



**Francisco
López
Segrera**

América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha

ciccus



CLACSO

**AMÉRICA LATINA:
CRISIS DEL POSNEOLIBERALISMO Y
ASCENSO DE LA NUEVA DERECHA**

López Segrera, Francisco

América Latina : crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha / Francisco López Segrera. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-722-207-4

1. Sociología. 2. Acción Política. I. Título.
CDD 306.2

Descriptores

América Latina / Caribe / Posneoliberalismo / Gobiernos / Acción Política / Sociología

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**AMÉRICA LATINA:
CRISIS DEL POSNEOLIBERALISMO Y
ASCENSO DE LA NUEVA DERECHA**

Francisco López Segrera





Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo de CLACSO Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Área de Acceso Abierto al Conocimiento y Difusión

Coordinador Editorial Lucas Sablich

Coordinador de Arte Marcelo Giardino

Primera edición

América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha

(Buenos Aires: CLACSO, septiembre de 2016)

ISBN 978-987-722-207-4

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Este libro está disponible en texto completo en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<www.biblioteca.clacso.edu.ar>



Director editorial: Juan Carlos Manoukian

Consejo editorial: Mariano Garreta, Susana Ferraris, Violeta Manoukian, Héctor Olmos

Producción: Cecilia Camporeale, Tomás Manoukian

Comunicación: Rubén Aguilar

Administración y logística: Eliana Fiorito, Ariel Schafran

© Ediciones CICCUS | Medrano 288 | C1179AAD | Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel. [54 11] 4981 6318 | ciccus@ciccus.org.ar | www.ciccus.org.ar

Francisco López Segrera

Doctor en Estudios Latinoamericanos (Paris VIII, Sorbonne). Vicerrector del Instituto Superior de Relaciones Internacionales de Cuba (1980-1989), del que es Profesor Titular Adjunto y donde ofrece cursos de Prospectiva de la Globalización periódicamente. Funcionario de UNESCO entre 1994 y 2002, donde se desempeñó, entre otros cargos, como Director del Instituto Internacional de Educación Superior de UNESCO de América Latina y el Caribe (IESALC). Miembro del Foro UNESCO en educación superior (2002-2009). Asesor Académico (2004-2012) y actual Consultor de la Global University Network for Innovation (GUNI). Profesor Titular Adjunto de la Cátedra UNESCO de dirección universitaria de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). Profesor Titular Adjunto del Centro de Prospectiva de la Universidad Externado de Colombia. Ha sido profesor visitante en más de 14 universidades de América Latina, España, Estados Unidos, Canadá, Francia y África y conferencista invitado en más de 120 universidades de las mencionadas regiones y países y además de China, Austria, Rusia, Canadá y otros. Entre ellas: UNAM, Universidad de Guadalajara, Universidad Central de Venezuela, Centro Internacional Miranda, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Federal de Río de Janeiro, Universidad de Sao Paolo (USP), Universidad de Buenos Aires, Universidad de la República, Boston College, Binghamton, Berkeley, Stanford, Oxford, Riverside, Sorbonne, Instituto de Barcelona de Estudios Internacionales (IBEI) y Universidad de Salamanca. También ha impartido cursos y conferencias en CLACSO y en FLACSO. Autor de 27 libros y decenas de artículos traducidos a seis idiomas. Ha dirigido más de veinte estudios prospectivos sobre empresas, regiones y países en trabajos de consultoría. Entre sus principales libros sobre prospectiva se encuentran: *Cuba Cairá? Vozes*, Rio de Janeiro, 1995. *Cuba sans l'URSS (1989-1995)*. Presses Universitaires, Septentrion, Lille, France, 1997. *Cuba después del colapso de la URSS (1989-1997)*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Colección "El Mundo Actual". México, 1998.

SUMARIO

Prólogo | 13

Capítulo I

Tipología de América Latina y el Caribe e indicadores clave

1. Introducción. | 19
2. Desigualdad, pobreza, crecimiento económico y desarrollo sostenible. | 20
3. ¿Qué caracteriza a la región en 2016? | 29

Capítulo II

Situación actual y perspectivas del posneoliberalismo

1. Del neoliberalismo al posneoliberalismo. | 37
2. Estudios de casos de gobiernos posneoliberales (1998-2016) | 39
 - 2.1 Venezuela: la revolución bolivariana | 39
 - 2.2 Brasil: de las victorias del PT al golpe de estado | 44
 - 2.3 Argentina: Peronismo, Kichnerismo y nueva derecha | 48
 - 2.4 Uruguay: Las victorias del Frente Amplio | 52
 - 2.5 Bolivia: El Estado Plurinacional | 53
 - 2.6 Ecuador: La Revolución Ciudadana | 58
 - 2.7 Centroamérica: Ascenso de la izquierda| y gobiernos posneoliberales | 62
3. Características principales de los gobiernos posneoliberales | 64
4. ¿Fin del ciclo de los gobiernos de izquierda o reveses coyunturales del posneoliberalismo? | 67
5. Conclusiones | 71

Capítulo III

Ascenso de la nueva derecha

1. ¿Hay realmente una “nueva derecha”?		75
2. Ciclos de la derecha y ascenso de la “nueva derecha”		76
3. Estrategias, Mecanismos de Acción y Características de la “nueva derecha”		78
4. Estudio de Casos de la “nueva derecha” en la oposición		82
4.1 Venezuela: Golpe de estado fallido, desestabilización permanente, intentos de dictadura parlamentaria y referendo revocatorio		82
4.2 Brasil: Golpe de estado contra la democracia		83
4.3 Ecuador: intentos de restauración conservadora		85
4.4 Bolivia: el revés del referendo		86
5. Estudio de casos de la “nueva derecha” en el poder		87
5.1 México: ruptura del pacto social, desnacionalización y ascenso de la izquierda		87
5.2 Colombia: la negociación de la paz y los desafíos del post-conflicto		89
5.3 Perú: hegemonía de la nueva derecha y prosperidad falaz		92
5.4 Argentina: el retorno del neoliberalismo		95
6. El caso chileno: los dilemas de Michel Bachelet		95
7. Conclusiones		96

Capítulo IV

Geopolítica Imperial vs Integración latinoamericana

1. La integración regional: factores claves y etapas		101
2. La Geopolítica Imperial de EE.UU		106
3. La diplomacia de Cumbres		108
4. El ascenso de la nueva derecha como desafío para la integración regional		109
5. Escenarios posibles de Cuba ante un panamericanismo renovado		111

Capítulo V

Escenarios 2016-2030

1. Tendencias globales y regionales		115
2. América Latina y el Caribe y el Sistema Mundial: variables, alternativas y escenarios		119
2.1 Modelo teórico de sistema-mundial		119
2.2 Escenarios de América Latina y el Caribe		119
2.3 Escenarios Regionales (2016-2030)		120
2.3.1 Escenarios Económicos		120
2.3.2 Escenarios Sociales		122
2.3.3 Escenarios Políticos		123
2.3.4 Escenarios de Países (2016-2030)		124
2.3.5 Escenarios Regionales como Alternativa (2016-2030)		127
3. Conclusiones		127

Bibliografía		129
---------------------	--	-----

Prólogo

¿Cómo es posible, qué tras las políticas sociales y de empoderamiento popular llevadas a cabo por las fuerzas progresistas de izquierda mediante gobiernos posneoliberales, se produzca el retorno de la nueva derecha? ¿A qué se debe esto? El objetivo de este libro es tratar de explicar las victorias, y luego los reveses y derrotas, sufridos por los gobiernos posneoliberales de la región y las causas del ascenso de la “nueva derecha”.

Entre 1998, con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela, y 2014, en que Rafael Correa y su partido Alianza País (AP) pierden las elecciones de alcaldes en las tres principales ciudades de Ecuador, se produce el ascenso y consolidación de proyectos progresistas posneoliberales en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Paraguay, y Honduras. En estos dos últimos países, la derecha desalojó del poder a los presidentes elegidos democráticamente mediante golpes de estado blandos, y en los demás países se produjeron o bien intentonas de golpe de estado fallidas (Venezuela, Ecuador, Bolivia) o intentos de desestabilización de diversa índole. Esto muestra que la derecha se había replegado,

pero que esperaba su oportunidad para restablecer los poderes oligárquicos, como ha hecho recientemente mediante elecciones presidenciales en Argentina (2015) o un golpe de estado parlamentario en Brasil (2016).

En el Capítulo I, “Tipología de América Latina y el Caribe e indicadores clave”, daremos una visión del impacto negativo que produjo en la región el ajuste neoliberal de los 80s y los 90s y los niveles de crisis económica, política y social en vísperas del siglo XXI. Este deterioro, que graficaremos basándonos principalmente en los análisis y cifras estadísticas de las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y de otras fuentes, nos ayudará a comprender, junto a otros factores, - como la pérdida de legitimidad de los gobiernos oligárquicos neoliberales, - el ascenso de los gobiernos posneoliberales en la región.

El análisis económico reciente, nos permite visualizar el impacto negativo que se ha producido en el conjunto de la región, por el descenso de los precios del petróleo y de las materias primas, desde 2014 en especial. Debido a esto, los gobiernos posneoliberales se enfrentan a enormes dificultades para seguir financiando sus políticas sociales inclusivas. Esto pudiera contribuir a nuestra comprensión de las crisis que enfrentan estos proyectos progresistas y al ascenso de la nueva derecha.

En el Capítulo II, “Situación actual y perspectivas del posneoliberalismo”, intentaremos explicar las principales características de estos gobiernos y nos preguntaremos acerca de si ya ha concluido el ciclo de los gobiernos posneoliberales, y estamos en el inicio de un nuevo ciclo de hegemonía de la nueva derecha y de repliegue de las fuerzas revolucionarias.

En el Capítulo III, “Ascenso de la Nueva Derecha”, analizaremos las características de la nueva derecha y lo que la diferencia de derechas anteriores. Trataremos de explicar los reveses sufridos por los gobiernos posneoliberales, pese a sus exitosas políticas sociales, que han reducido en un elevado por ciento la pobreza, la marginalidad y la exclusión social. También observaremos, que al llegar la nueva derecha al poder, procede rápidamente al ajuste neoliberal y a dismantelar las políticas sociales y los procesos de integración regional independientes de actores extra-regionales.

En el Capítulo IV “Geopolítica Imperial vs Integración latinoamericana”, nos referiremos al avance de la integración regional independiente, desarrollada por los gobiernos posneoliberales, en espacios como el ALBA, MERCOSUR, UNASUR, y CELAC, y las maniobras de la nueva derecha y de EE.UU., para intentar desarrollar alternativas subordinadas a la geopolítica imperial como la Alianza del Pacífico y desactivar las formas independientes de integración regional.

En el Capítulo V “Escenarios 2016-2030” trataremos, - a partir de un modelo teórico del sistema-mundo, y de variables claves - de proyectar los posibles escenarios que pudiera enfrentar la región en el periodo 2016-2030. Primero, formularemos escenarios regionales y luego escenarios por países.

El libro incluye una bibliografía de las principales fuentes y páginas web, de dónde hemos extraído la información para desarrollar este sucinto ensayo.

Debo añadir, que mi conocimiento de la región no es meramente libresco. Mis labores en la diplomacia cubana primero, mi trabajo en UNESCO después, y los distintos eventos en que participo y los cursos que imparto en países de la región anualmente, me han permitido visitar, más de una vez, todos los países de la región, sus ciudades y el ámbito rural, y tomar contacto con sus intelectuales, sus organizaciones sindicales, sus partidos políticos, sus minorías afrodescendientes e indígenas. He dialogado a lo largo de los años con Presidentes, parlamentarios, líderes políticos y de movimientos sociales e indígenas, empresarios e intelectuales, agrupados en redes como CLACSO y FLACSO, a cuyos congresos suelo asistir. Esas vivencias, de una u otra forma, están presentes en este libro aunque no me refiera explícitamente a ellas.

Capítulo 1

TIPOLOGÍA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE E INDICADORES CLAVE

1. INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XX, América Latina y el Caribe (ALC) transitó de las dictaduras militares al neoliberalismo. La revolución cubana fue la única sobreviviente de los diversos intentos de construir – en Panamá con Torrijos, en Perú con Velasco Alvarado, en Bolivia con Juan José Torres, en Nicaragua con la revolución sandinista de los Ortega, y en Granada con Bishop - una alternativa al capitalismo dependiente. Pero a fines del siglo XX, tras la victoria electoral de Hugo Chávez en Venezuela, se produjo un proceso de emergencia y consolidación de proyectos posneoliberales en un importante número de países de la región y el surgimiento de nuevas formas de integración regional no sometidas a actores extra-regionales como EE.UU. Por otra parte, un cierto número de países de Centroamérica y el área del Pacífico mantuvieron proyectos neoliberales y siguieron privilegiando la relación con EE.UU. Tras el fracaso del ALCA en Mar de Plata en 2005, la Alianza del Pacífico agrupó algunos de estos países: México, Colombia, Perú y Chile. En el año 2014, junto al descenso de los precios del petróleo y de las materias primas, comenzó a observarse una cierta crisis de los gobiernos posneoliberales y el ascenso de una “nueva derecha” en ellos con características específicas, y con algunas diferencias de las nuevas derechas en el poder en los países con gobiernos neoliberales.

2. DESIGUALDAD, POBREZA, CRECIMIENTO ECONÓMICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Para lograr estructuras productivas eficientes, que armonicen y hagan compatibles la igualdad y la protección ambiental, se requiere un nuevo conjunto de instituciones y coaliciones políticas que las promuevan a nivel global, regional, nacional y local. Solo así se podrá cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que los 193 países representados en la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobaron en septiembre de 2015. El Acuerdo de París sobre el Cambio Climático de diciembre de 2015 marca un hito al respecto, aunque falta ahora implementarlo. Esto implica que el desarrollo sostenible, como ha destacado CEPAL, debe estar en el orden del día en los planes de desarrollo de ALC.

Geográficamente, América Latina y el Caribe (ALC) se divide en países norteamericanos (México), centroamericanos, caribeños (de origen español, anglófono, francófono y holandés), andinos y del cono sur.

Demográficamente, hay países con un monto elevado de población – Brasil, 206 millones; México, 128; Colombia, 48; Argentina, 43 -, con un monto mediano – Chile, 18; Ecuador, 15 – y con pocos habitantes – Paraguay, 7; Nicaragua, 6; Uruguay, 3.5 millones. La región en 2016 alcanzó la cifra de 625 millones de habitantes.

De acuerdo a su desarrollo industrial, la región tiene países que lograron un cierto grado de industrialización antes de 1945: Argentina, México, Brasil, Chile, Uruguay y Colombia. Otros, con una débil industrialización, después de la posguerra, producto de la integración monopólica: Perú, Venezuela, Ecuador, Costa Rica, Guatemala, Bolivia, El Salvador, Panamá, Nicaragua, Honduras, y República dominicana. Y finalmente, países con estructura agrario-exportadora sin diversificación industrial: Paraguay, Haití y Panamá.

Pero lo esencial es que todos estos países, aún los que mayor industrialización alcanzaron, como Argentina, México y Brasil, no han podido escapar al “commodities consensus”. Esto es, a la dependencia de la exportación de las materias primas, que constituyen un elevado por ciento del monto de sus exportaciones.

Ninguno de estos países – dado el carácter dependiente de bienes de capital obsoleto que tuvo la industrialización en todos ellos, incluso en aquellos que alcanzaron un mayor desarrollo industrial -, ha podido escapar al extractivismo. Es decir, a una organización de la economía basada en una alta dependencia de la extracción intensiva de recursos naturales, con muy bajo procesamiento (valor agregado) y destinados para la exportación. Son países productores de hidrocarburos (petróleo y gas); de minerales; de productos agrícolas (soya, madera, azúcar); y en un por ciento mínimo de manufacturas o bien de productos de industrias innovadoras. Algunos de estos países son muy dependientes de un solo producto, como es el caso de Venezuela con el petróleo, o bien de una “economía de servicios” financieros, turísticos y logísticos, como es el caso de Panamá. El 76% de su PIB proviene del sector de servicios.

Una tipología en términos políticos los dividiría entre: por un lado, gobiernos nacional-populares ensayando formas populistas revolucionarias –Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, El Salvador - o bien modelos nacional-populares moderados: Uruguay, Brasil hasta el golpe de estado a Dilma, y Argentina hasta la elección de Macri; y, por otro lado, modelos neoliberales: México, Colombia, Perú y Chile. Otra forma tipológica es entre los países de la Alianza del Pacífico y los del Mercosur.

Otra tipología política, integrada por 3 tendencias principales, podría ser la siguiente:

1. Gobiernos que impulsan reformas neoliberales, incrementan la concentración de la riqueza, justifican y aumentan la exclusión social y fomentan una estrecha alianza con EE.UU. Es el caso de México, Colombia, Perú, Argentina, tras el triunfo de Macri, y Brasil desde el golpe
2. Gobiernos que impulsan reformas que tratan de atenuar las contradicciones económicas, políticas y sociales del capitalismo, sin cuestionarse el mismo, y evitando confrontaciones con EE.UU. Como por ejemplo, el Chile de Bachelet.
3. Gobiernos que desarrollan profundas transformaciones políticas, económicas y en especial sociales, con el fin de lograr menos niveles de pobreza, indigencia y desigualdad, y

una mayor equidad social. Estos proyectos posneoliberales, fortalecen el control nacional sobre sus recursos naturales, defienden procesos de integración solidarios y adoptan posiciones independientes y muchas veces contestatarias ante la geopolítica imperial de EE.UU. Son los gobiernos posneoliberales de Venezuela, Ecuador y Bolivia, entre otros.

En América Latina a principios del siglo XXI, el 5% de la población era dueña del 25% del ingreso nacional, mientras que el 30% sólo tenía el 5%. La CEPAL, en su Panorama Social de América Latina 2002, afirmó: hay 220 millones de latinoamericanos en la pobreza, de los cuáles 95 millones son indigentes. Esto representa el 43.4% de la población y el 18.8% respectivamente. La recuperación económica de la región ha dado lugar a una cierta mejoría de estas cifras, según un Informe de CEPAL de noviembre de 2010 e Informes posteriores¹.

Para aplicar los programas de ajuste estructural, y cumplir con el consenso de Washington, con el fin de pagar los servicios de la deuda y adecuarse a las recetas del FMI y el BM, el Estado redujo drásticamente en los 80s y los 90s en la mayoría de los países de ALC los gastos fiscales en servicios públicos tales como: salud, educación, seguridad social, infraestructura urbana, y transportes.²

La economía mundial mostró signos de recuperación en los años recientes, tras la crisis de 2008, pero la región tuvo un desempeño menos favorable después de 2013. La expansión en los países desarrollados, si bien todavía presenta tasas muy inferiores a las del mundo en desarrollo, se incrementó desde un 1,7% en 2014 a un 1,9% en 2015. La dinámica del crecimiento durante 2015 estu-

1 Ver el Estudio económico de América Latina y el Caribe de CEPAL desde 2000 hasta 2015 en: <http://www.eclac.cl/publicaciones/>. En esa misma dirección web consultar su Panorama Social de ALC 2013, 2014 y 2015 y el Informe sobre La inversión directa extranjera en ALC de 2014. Vid. CEPAL (2016) Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible. BID (2014) Informe Anual. <http://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/informe-anual,6293.html>; (Kliksberg, 2001).

2 Entre 1980 y 2003 ALC sufrió 38 crisis económicas pero la peor fue la de la deuda en 1982. En los 80s los salarios en las zonas urbanas se redujeron un 40%. 8 bancos de EE.UU. tenían el 23% de la deuda de ALC. En 1989 el Plan Brady aceptó una quita de la deuda soberana del 30%.

vo marcada por una desaceleración de las economías emergentes —cuya expansión pasó de un 4,3% en 2014 a un 3,8% en 2015—, y en particular de China, que por primera vez desde 1990 exhibió un crecimiento inferior al 7% (en torno a un 6,8%). La previsión para 2016 es de una leve aceleración del crecimiento mundial, que alcanzaría una tasa cercana al 2,9%. Las tasas de crecimiento de las economías emergentes aumentarían, alcanzando los niveles de 2014, de un 4,3%. Las tasas de crecimiento de los países desarrollados se incrementarían hasta un 2,2%.³

La tasa de crecimiento económico de ALC en 2014 (1,2%) fue menor tanto a la media mundial (2,6%) como a la registrada un año antes (2,8%), lo que evidenció y consolidó el proceso de desaceleración iniciado en 2011. En 2015 el PIB fue de 0,4%, la tasa de expansión más baja registrada desde 2009. La situación no fue igual en todas las subregiones: la tasa de crecimiento del PIB en 2014 fue del 0,6% en América del Sur, del 0,7% en el Caribe de habla inglesa y neerlandesa, del 4,0% en Centroamérica y del 2,2% en México.⁴

La tasa de crecimiento de largo plazo del PIB de ALC en el período 1960-2014 se situó en un 3,8%, por debajo de la registrada en las restantes regiones en desarrollo, excepto el África Subsahariana (3,0%) y los países en desarrollo de Europa y de Asia Central. En el período de auge más reciente (2003-2007), la tasa de crecimiento de ALC se mantuvo muy por debajo de las de Asia Oriental y el Pacífico (9,2%), los países en desarrollo de Europa y de Asia Central (7,0%) y Asia Meridional (6,5%).

Por otra parte, los precios de las materias primas han continuado a la baja en 2015 y en 2016, lo cual afecta significativamente a los países de ALC. Según CEPAL, “entre enero de 2011 y octubre de 2015, la caída de los precios de los metales y de la energía (petróleo, gas y carbón) fue cercana al 50%, mientras que los precios de los alimentos disminuyeron un 30% en el mismo período. Durante 2015, el precio de los productos energéticos es el que muestra una mayor

3 El voto del Sí, en junio de 2016, a la salida del Reino Unido de la UE (BREXIT), que se hará efectiva en un par de años (2018), pudiera afectar esta cifra.

4 CEPAL: Panorama Social de América Latina 2015. <http://www.cepal.org>.

caída, del 24% hasta octubre, mientras que el precio de los metales disminuyó un 21% y el de los productos agrícolas un 10%”.⁵

Los países exportadores de hidrocarburos, Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela, y de metales, (Chile y Perú), han sido los más afectados. Sin embargo, en el caso de los exportadores de productos agroindustriales (Argentina, Paraguay y Uruguay), la baja del precio de la energía compensó, en cierta medida, la disminución de los precios de los bienes agrícolas y ayudó a disminuir el impacto de la reducción de la demanda externa en la cuenta corriente.

Argentina, Brasil y Colombia tienen sectores manufactureros que reducen el peso de las exportaciones de bienes primarios en el total de las exportaciones, pero Chile, Perú, Ecuador, Paraguay, Bolivia y Venezuela tienen una canasta exportadora mucho más concentrada en recursos naturales, lo cual los hace más vulnerables a las fluctuaciones de los términos de intercambio. México es un caso intermedio entre esos extremos. Los países del Caribe exhiben niveles de vulnerabilidad sustancialmente más altos.

A partir de 2014, el descenso en volumen y precio de las exportaciones, la disminución de la inversión extranjera directa (IED) en un 22% en 2015 (\$107,000 millones), el aumento de la percepción de riesgo de ALC como destino para las inversiones, y la baja de los precios de las materias primas, han sido cuatro factores que contribuyen a explicar la desaceleración del PIB en la región. EE.UU. sigue siendo el mayor país en IED con un 25,9% del total en 2015. En este escenario de crisis en que la IED disminuye, las empresas transnacionales tienen dos posibles escenarios según CEPAL: “o reinvierten una menor proporción de los beneficios, o remiten menos ganancias”.

El Informe Panorama Social de América Latina 2012, de CEPAL, señalaba que el 10% más rico de la población latinoamericana recibe el 32% de los ingresos totales, mientras que el 40% más pobre sólo recibe el 15%.

Los niveles de pobreza son más elevados en los países centroamericanos y caribeños con la excepción de Costa Rica (17,8%) y

⁵ CEPAL, Balance preliminar de las economías de ALC, 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.

Cuba (20%), y en los países andinos con la excepción de Chile (11%) y Venezuela (23%). En los países del Cono Sur la pobreza es muy alta en Paraguay (49%) y se ha reducido sensiblemente en Brasil pasando del 30% en 2008 al 18,6% en 2013. Argentina y Uruguay tienen niveles reducidos de pobreza. También hay grandes diferencias en el monto de población, capacidad productiva, niveles de importación y exportación, así como en la recepción de la IED. En estos aspectos son Brasil, México, y Argentina los que ocupan los primeros lugares en la región, seguidos de cerca por Colombia, Chile, Venezuela y Perú.⁶

En su Panorama Social de 2013 CEPAL señaló que, mientras en 1980 había en la región 40,5 % de pobres (18,6% de ellos en condición de indigentes), en 2013 el por ciento de pobres se había reducido a 27,9% y el de indigentes a 11,5%. Según CEPAL (2015), en 2014 la tasa de pobreza como promedio en la región, se elevó ligeramente, fue del 28,2% y la tasa de indigencia alcanzó al 11,8% del total de la población, para un total de 168 millones de pobres, de los cuales 70 millones se encontraban en situación de indigencia. La proyección es que en 2015 aumentará la tasa de pobreza a 175 millones de personas y la de indigencia a 75 millones. Es decir, que el por ciento de pobreza pasaría al 29.2% y el de indigencia al 12.4%. Sin embargo, pese a este ligero aumento, es bueno recordar que en los años noventa la pobreza era del 48% y en 2002 del 44%. El principal descenso de la pobreza y la indigencia se produjo entre 2002 y 2009.⁷

Según CEPAL (2016), el descenso de la pobreza no fue uniforme. Las experiencias con mayor éxito se dieron en el Cono Sur y en la región andina. Precisamente en las regiones donde predominaron los gobiernos pos-neoliberales. En el primer caso (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay), en el período 2002-2014 se registró una variación de casi el 60% (22 puntos porcentuales) y los niveles de pobreza se situaron en un 15% en 2014. En la segunda subregión (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) también se logró una importante disminución en términos absolutos (23 puntos por-

6 CEPAL: Panorama Social de América Latina 2013, op. cit.

7 CEPAL: Panorama Social de América Latina 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>

centuales). La reducción del 45% del indicador en la región andina mejora su posición relativa y hace que deje de ser la región con mayor pobreza, aunque esta siga siendo alta (un 29% en 2014). México, Centroamérica y el Caribe iniciaron el período con tasas inferiores a las de la región andina (42%), pero obtuvieron escasos logros. Al final del período, alcanzan una tasa del 41%, y son por tanto la subregión más pobre.⁸

ALC sigue siendo la región más desigual del mundo. Pese a cierta mejora, la desigualdad también se manifiesta en otras áreas, como los logros educativos. En 2013, mientras un 80% de los jóvenes de 20 a 24 años del quintil con mayores ingresos (quintil V) había concluido la secundaria, en el quintil de menores ingresos (quintil I), esta tasa solo era del 34%. En la educación post-secundaria, la brecha es superior. En 2013, el porcentaje de población con ese nivel educativo fue de un 46% en el quintil más rico, y solo de un 4% en el quintil más pobre. Pese a esto, según CEPAL (2015), en el promedio de los países que cuentan con información reciente, se registró una leve disminución de la desigualdad por ingresos entre 2013 y 2014. Por otra parte, el promedio de las tasas oficiales de desempleo en los países de región descendió, del 6,2% en 2013 al 5,9% en 2014, con lo que se situó en un nuevo mínimo histórico.⁹

La reducción de la pobreza y el crecimiento de la clase media en los últimos diez años está relacionada con la dinámica de crecimiento y de la generación de empleos, así como con las políticas sociales de los gobiernos progresistas de corte posneoliberal.

Según un Informe del BM, tras décadas de estancamiento, la clase media en América Latina y el Caribe ha aumentado en un 50%: de 103 millones de personas en 2003 a 152 millones (o un 30% de la población del continente) en 2009. Durante este periodo, a medida que los ingresos de los hogares crecían y la desigualdad tendía a disminuir en la mayoría de los países, el porcentaje de la población pobre disminuyó notablemente, del 44 al 30%. En consecuencia, actualmente los porcentajes de la población de clase media y de pobres

8 CEPAL, Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible, 2016. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>

9 CEPAL, Panorama Social de ALC, 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.

en América Latina están igualados. Esta situación contrasta con la que prevaleció hasta hace casi 10 años, cuando el porcentaje de pobres equivalía aproximadamente a 2,5 veces el de la clase media.¹⁰

CEPAL y OIT afirmaron que la tasa de desempleo de América Latina y el Caribe en 2012, de 6,4%, había sido la más baja de las últimas décadas, tras descender de 6,7% en 2011, cifra positiva si se considera la difícil situación laboral que viven otras regiones del mundo¹¹. Según CEPAL (2015), el promedio de las tasas oficiales de desempleo de los países de la región volvió a descender, del 6,2% en 2013 al 5,9% en 2014, con lo que se situó en un nuevo mínimo histórico.¹²

Las economías latinoamericanas durante 10 años (2003-2012) crecieron una media anual por encima del 4%. Desde la década de 1960 es el periodo de más rápido crecimiento económico. En 2010 América Latina y el Caribe creció 6%; en 2011, 4.3%; en 2012, 3.0; en 2013, 2.5; en 2014, 1.1% y en 2015, 0.5%. La previsión de crecimiento del PIB de ALC para 2016 de CEPAL es de un 0.2%. Desde 2014 se ha producido una importante desaceleración en el crecimiento del PIB.

La región llega al 2016 con una población de 625 millones de habitantes, crecimientos económicos positivos, relativa estabilidad política, pero con diferenciados niveles en la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales.¹³ ALC es la región con los mayores niveles de desigualdad en los ingresos en el mundo.

La mejoría de los indicadores - PIB, PIB per cápita, pobreza - en los últimos años en la situación económica y social de ALC obedece, entre otros factores, a lo siguiente: políticas macroeconómicas más adecuadas; la consecución de los equilibrios fiscal y exterior han protegido a los países de la crisis económica mundial que se inició en 2007 y de las turbulencias financieras que implicó; políticas eco-

10 BANCO MUNDIAL (2013) SHIFTING GEARS TO ACCELERATE SHARED PROSPERITY in Latin America and the Caribbean. <http://www.worldbank.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/PLB%20Shared%20Prosperity%20FINAL.pdf>

11 http://www.ilo.org/americas/sala-deprensa/WCMS_213804/lang--es/index.htm

12 CEPAL, Panorama Social de ALC 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.

13 CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2013, p.23.

nómicas integracionistas desarrolladas por el conjunto de los países de la región (CELAC, MERCOSUR, ALBA)¹⁴; políticas económicas y sociales desarrolladas por los gobiernos posneoliberales con el fin de erradicar la pobreza y la desigualdad y procesos integracionistas ad hoc en esta dirección; la dinamización de algunos esquemas integracionistas con petróleo a precios preferenciales y créditos blandos por parte de Venezuela; el alza de los precios de las materias primas en el mercado mundial y la demanda de estos productos por los países emergentes, y en especial por China; y la importante entrada de divisas procedente de las remesas de los emigrantes, la inversión extranjera y el turismo. Desgraciadamente, ese ciclo se ha desacelerado a partir de 2013-2014, debido al descenso de los precios de las materias primas.

Hay factores que debemos seguir con atención como es el precio de las materias primas y en especial de la energía. Entre 2011 y 2015, como hemos señalado, se ha producido una baja importante en los precios de las materias primas – minería, energéticos, alimentos- y en especial del petróleo: bajó de \$115 en junio de 2014 a \$50 a principios de enero de 2015, situándose en 2016 por debajo de \$40 e incluso en ocasiones por debajo de \$30. Las previsiones para 2016 es que su precio promedio no supere los \$50. Si se lograra una producción mayor en EE.UU. antes del año 2020 en gas y petróleo de esquisto, lo que implicaría una baja aún mayor en los precios del petróleo y del gas a nivel mundial, esto afectaría seriamente el desarrollo de la región y en especial a los países productores de hidrocarburos.¹⁵

14 El TLC no es un esquema integracionista latinoamericano como lo son el MERCOSUR, el ALBA o CELAC.

15 Las causas de la brusca bajada de los precios del petróleo son, entre otras, las siguientes: La economía mundial crece poco y ha caído la demanda. EE.UU. ha aumentado su producción mundial en un 80%. El aumento de la producción con el fracking. Arabia Saudí y los emiratos piensan que así debilitan a Irán y Rusia y privan de financiamiento al EIL. Los especuladores han buscado otras inversiones más seguras y rentables. El impacto en ALC afectará en especial a Venezuela pero también tendrá consecuencias negativas para Ecuador y el conjunto de los proyectos pos-neoliberales.

Una alta dependencia de las exportaciones en recursos naturales hacia Europa y China y un crecimiento económico muy dependiente del consumo son vulnerabilidades de la región según CEPAL¹⁶.

3. ¿QUÉ CARACTERIZA A LA REGIÓN EN 2016?

América Latina y el Caribe en 2016 se caracteriza por lo siguiente:¹⁷ Representa el 8.7% de la Población Mundial con 625 millones de habitantes. El 5.5% del PIB Mundial que equivale a 6 billones de dólares. El 6.4% de la Producción Industrial del mundo. El 3.6% de las exportaciones de Alta-Tecnología. El 4.0% de los usuarios de Internet. El 1.8% del gasto en I+D. El 2% en la participación mundial del total de patentes. El 1.9% en la Literatura Científica y Tecnológica. Tiene las mayores reservas de petróleo del mundo y una de las mayores de gas.

Las exportaciones en 2013 alcanzaron un monto de 1,09 billones de dólares, pero en 2015 las exportaciones descendieron en un 14% y las importaciones en un 10%.

“En el caso de la desigualdad – según la Secretaria Ejecutiva de CEPAL en la III Cumbre de CELAC - en los últimos 11 años el índice de Gini paso de 0,542 (2002) al 0,486 (2013). En tanto, en los últimos cinco años la participación en los ingresos totales del 20% de los hogares más pobres se incrementó a 5,6%, mientras que la del quintil más rico se redujo 46,7%.¹⁸” La igualdad de género ha mejorado: 70 millones de mujeres entraron en la fuerza laboral desde 1980 y hay más mujeres

16 China es el segundo socio comercial de la región, seguido de EE.UU., pero es el principal socio a nivel individual de: Brasil, Chile y Perú y el segundo de México, Venezuela y Argentina.

17 La Secretaria Ejecutiva a nivel individual de CEPAL, Alicia Bárcena, en su Discurso en la III Cumbre de CELAC, celebrada en Costa Rica los días 28 y 29 de enero de 2015 y dedicada a la lucha contra la pobreza y la indigencia, dio un conjunto de datos relevantes. <http://www.cepal.org/es/discursos/iii-cumbre-de-la-celac>. Ver también: CEPAL, Panorama Social de ALC, 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>. CEPAL, Balance preliminar de las economías de ALC, 2015. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>. CEPAL, Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible, 2016. <http://www.cepal.org/es/publicaciones>

18 <http://www.cepal.org/es/discursos/iii-cumbre-de-la-celac>

que hombres en la educación superior. El alza de los precios de las materias primas, políticas macroeconómicas más acertadas y procesos de transformación social de distinta índole han contribuido al crecimiento económico y a la disminución del número de pobres

Japón, Indonesia, Hong Kong, Malasia, Singapur, Corea del Sur, Taiwan y Tailandia tuvieron un crecimiento promedio anual del 5,5% durante 3 décadas, a diferencia de los bajos índices de crecimiento de ALC hasta fecha reciente.

Desde el siglo XV hasta fines del siglo XX menos del 15% de la población mundial acaparaba el 85% de la riqueza mundial. En 2012, el 25% de la población controlaba el 51% del PIB mundial y ALC es un importante actor al respecto.

Según CEPAL, en 2011 ALC recibió 153 mil millones de dólares de Inversión Extranjera Directa (IED) y en 2012, 173.361 millones de dólares (6.7% más que en 2011), lo que implica un record histórico. En 2013, la inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe alcanzó un nuevo máximo de 188.101 millones de dólares, monto que supera por un 6% el registrado en 2012. Esto significa que las entradas de IED se han mantenido prácticamente estables por tercer año consecutivo, en especial si se tiene en cuenta que se miden en términos nominales.¹⁹ En el primer semestre de 2014, según CEPAL, la IED disminuyó en un 23% debido a la ausencia de grandes adquisiciones empresariales y a la disminución de inversiones en minería debido a la baja del precio de estas materias primas. La IED en 2015 cayó un 22% respecto a 2014 y alcanzó un monto de 107.000 millones de dólares al final de dicho año.

Entre 2000 y 2013, el comercio de bienes entre China y la región se ha multiplicado por 27 veces. China se ha convertido en el segundo socio comercial de ALC: el comercio bilateral en 2010 fue de 183 mil millones de dólares. Con un crecimiento inter-anual del 50%, la participación de América Latina y el Caribe ha crecido hasta representar en 2011 el 6% de las exportaciones chinas y el 7% de sus importaciones²⁰. Las inversiones directas de China en ALC en 2010

¹⁹ <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/52979/LaInversionExtranjera2013.pdf>

²⁰ Las exportaciones de ALC en 2011 en porcentajes fueron: 39.6% EE.UU; 13% UE; 8,9% China; 8.4% otras economías de Asia; 18.5% ALC; 11,7% resto

fueron de 15,000 millones de dólares. A finales de 2011, la suma existente de inversiones directas chinas no financieras en Latinoamérica alcanzó un monto total de 54.000 millones de dólares y el volumen comercial sino-latinoamericano fue de 241.500 millones.²¹ Es el tercer mayor inversionista en el continente.

Según CEPAL, desde 2008 Asia se convirtió en el principal mercado de destino para las exportaciones de Brasil y Chile; y en el segundo para Argentina, Costa Rica, Cuba y Perú. A mediados de los 90s el 60% de las exportaciones de la región tenían como destino a EE.UU., hoy solo un 40%. Las cuatro Cumbres de CELAC que se han desarrollado hasta el presente – Chile, 2013; Cuba, 2014; Costa Rica, 2015 y Quito, 2016 – han contribuido a una mejor coordinación de las políticas de la región.²²

Las debilidades de ALC son: 1) depende del precio de las materias primas; 2) sus costos de exportación son 4 veces más altos que el de los países desarrollados y de los asiáticos mencionados

del mundo. Las importaciones fueron: EE.UU. 30%; 13,6% UE ; 13,5%China; 20,3% otras economías de Asia; 9,3 resto del mundo. China es el segundo socio comercial, tanto en exportaciones como en importaciones de Cuba, Venezuela y de Argentina; es el primer socio de Brasil y de Chile en exportaciones y el segundo en importaciones; es el cuarto socio de Colombia en exportaciones y el segundo en importaciones; tercer socio comercial de México en exportaciones y segundo en importaciones; primer socio de Perú en importaciones y segundo en exportaciones; segundo socio de Uruguay en exportaciones y tercero en importaciones. Brasil, Chile, Venezuela y Perú son los únicos países de la región que tienen superávit comercial con China. CEPAL (2012): La República Popular China y América Latina y el Caribe. <http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1340920039Dialogoycooperacion-ChinaWEB.pdf>

21 Ver cifras del Ministerio de Comercio de la República Popular China - <http://spanish.mofcom.gov.cn/article/reportajeexterno/201302/20130200029608.shtml> Sobre estimaciones de inversión china en la región, CEPAL no ofrece cifras precisas. Estas inversiones son muy difíciles de rastrear pues los chinos utilizan mucho la intermediación financiera a través de los paraísos fiscales para sus inversiones, con preferencia de portafolio.

22 La III Cumbre de CELAC aprobó el 29 de enero de 2015 en Belén, Costa Rica, una Declaración Final con 89 Acuerdos, dando especial atención a “la erradicación irreversible de la pobreza” como “requisito indispensable para el desarrollo sostenible y para asegurar la igualdad de oportunidades de progreso en las sociedades”. La IV Cumbre se celebró en Ecuador en 2016. <https://www.presidencia.gob.pa/files/363/DECLARACION-POLITICA-DE-BELEN-2015-ES-5.pdf>

más arriba; 3) las infraestructuras son deficientes aún en los países con mayor desarrollo relativo; 4) la desigualdad social sigue siendo muy alta y 5) la tasa de homicidios y secuestros por habitantes es la mayor del mundo²³.

En resumen, lo que caracteriza a la región en el 2016 son, entre otros, los siguientes procesos: una importante desaceleración en los índices de crecimiento económico del PIB; las victorias electorales de los candidatos anti-sistémicos que desarrollan desde el gobierno proyectos pos-neoliberales; una cierta crisis de estos proyectos como se observa en el ascenso de una “nueva derecha” en elecciones de alcaldes (Ecuador), legislativas (Venezuela), presidenciales (Argentina), y dando golpes de estado (Honduras, Paraguay y Brasil); disminución de la pobreza, pese a un ligero aumento desde 2015; la extinción de los movimientos guerrilleros salvo el caso de Chiapas (EZLN) y las guerrillas colombianas (FARC), que se encuentran negociando la paz con el gobierno de Colombia; la vigencia de las democracias; la permanencia de las políticas económicas neoliberales en varios países de la región; un estado generalizado de crítica y en ocasiones de protestas sociales contra estas políticas, lo cual ha tenido expresión en los Foros de Porto Alegre; una fuerte oposición de los sectores de derecha a los gobiernos con políticas pos-neoliberales; el cuestionamiento por parte de algunos movimientos indígenas y sectores de la izquierda de los proyectos pos-neoliberales; la ampliación del MERCOSUR; las nacionalizaciones de empresas españolas petroleras – la filial YPF de Repsol en Argentina – y eléctricas - Transportadora de Electricidad (TDE), empresa filial de Red Eléctrica Española (REE); la creciente compra de tierras en la re-

23 Según datos de la ONU, en 2010 el 40% de los homicidios y el 66% de los secuestros que se producían en el mundo cada año se llevaban a cabo en ALC, región que concentra solo el 8% de la población mundial. Sólo Costa Rica, Cuba, Perú, Argentina, Chile y Uruguay se mantienen por debajo de la línea que los expertos trazan para indicar cuándo la violencia se ha convertido en epidémica: 8 homicidios por cada 100.000 habitantes y año. La tasa de homicidios en la región se sitúa en 26 homicidios, tres veces más que en Europa, y se dispara por encima de los 40 homicidios en países como El Salvador, Jamaica, Honduras, Venezuela y Colombia. También México pertenece a este grupo. Aunque lo más preocupante es la tendencia: entre 1980 y 2006, este índice pasó de 13 a 25 en la región, y se prevé que llegue a 2030 con 30 homicidios por cada 100.000 habitantes.

gión de actores extra-regionales²⁴; el debate entre pachamamismo y extractivismo; la creación del ALBA en contraposición al ALCA; la creación de la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe (CELAC) sin presencia de EE.UU. ni de Canadá; la normalización de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU.; la prioridad que tiene la región para EE.UU. por sus recursos estratégicos y en términos-estratégicos militares en tanto que hinterland para su seguridad al ocupar su “patio trasero”.²⁵

24 Ante la carestía de los alimentos aumentan las presiones desde países asiáticos (China, Corea del Sur e India) y del Medio Oriente (Catar, Arabia Saudita) para comprar tierras con el objetivo de complementar los déficits nacionales de producción de alimentos, aprovechando las ventajas de América del Sur. Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia son los países con mayor demanda para vender y arrendar sus tierras.

25 A. Boron (2014) *América Latina en la Geopolítica Imperial*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Capítulo II

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DEL POSNEOLIBERALISMO

1. DEL NEOLIBERALISMO AL POSNEOLIBERALISMO

América Latina y el Caribe pasó de la hegemonía del neoliberalismo en las últimas décadas del siglo XX - salvo en Cuba, el neoliberalismo imperaba en todos los países de la región - a la victoria de los procesos posneoliberales en la primera década del siglo XXI.

El derrumbe de la URSS y del socialismo europeo, y la crisis que esto originó en Cuba durante el período especial, afectó a las fuerzas de izquierda de la región de diversas maneras. El Partido de los Trabajadores brasileño (PT), el Frente Amplio uruguayo y el Frente Sandinista nicaragüense, se convirtieron en partidos de centro-izquierda, aceptando en gran medida, una vez en el poder, los modelos económicos neoliberales que habían criticado desde la oposición. Esto puede ayudarnos a comprender los reveses recientes de los proyectos posneoliberales. Pero primero trataremos de hacer unos breves estudios de caso, explicar las posibles causas de la crisis que enfrentan actualmente y caracterizar la esencia de estos proyectos.

Entre 1925 y 2016 encontramos, en esencia, tres tipos de izquierda. De 1925 a 1959 La “izquierda marxista y la populista”; de 1959 a 1990 la “izquierda guerrillera”; y de 1990 al 2016 la “izquierda nacional-popular y pos-neoliberal”. En el primer caso, la izquierda se agrupó en los partidos comunistas (PC) o bien dio su apoyo a los regímenes populistas de Lázaro Cárdenas en México, de Getulio

Vargas en Brasil, de Juan Domingo Perón en Argentina y de Juan José Torres en Bolivia. Tras el triunfo de la revolución cubana (1959) la izquierda se expresó a través de movimientos guerrilleros en el conjunto de la región, en algunos casos vinculados a la teología de la liberación.

La muerte del Che Guevara en Bolivia (1967) y de Salvador Allende (1973) en Chile, marcaron el inicio del reflujó del movimiento guerrillero y revolucionario que, con la victoria de los sandinistas en Nicaragua en 1979 y la de Maurice Bishop en Granada, – invadida por Estados Unidos en 1983 – tuvo sus últimas victorias de importancia, sin olvidar la significación del gobierno de Velasco Alvarado en Perú, de Juan José Torres en Bolivia y de Omar Torrijos en Panamá. Tras estos reveses de las fuerzas de izquierda en la región y el derrumbe del socialismo del Este de Europa y de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas entre 1989 y 1991, la revolución cubana dejó de ser un modelo en estrategia y táctica para las fuerzas revolucionarias de la región. Surgió un amplio consenso entre las fuerzas de izquierda, de que era necesario elaborar nuevos modelos de estrategia política que no implicasen la toma del poder mediante las armas, sino a través de las urnas. Este consenso se desarrolló en el Foro Social Mundial de Porto Alegre.

El avance de posiciones de izquierda por la vía electoral se ha expresado en la victoria de proyectos pos-neoliberales de distinto signo en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Chile, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Honduras, y El Salvador. Sin embargo, los golpes de estado fallidos en Venezuela, Ecuador y Bolivia; los golpes de estado en Honduras y Paraguay; la derrota electoral de Alianza País (AP) en las elecciones de alcaldes en las tres ciudades principales de Ecuador en 2014; la victoria de Macri en Argentina contra el peronismo; el revés sufrido por el PSUV de Venezuela en las parlamentarias de 2015; la pérdida de Evo Morales en 2016 del referéndum para reelegirse; y el golpe de estado contra Dilma Rousseff en 2016, han demostrado que las élites dominantes organizadas en la “nueva derecha” no están dispuestas a entregar el poder fácilmente.

El ciclo de gobiernos posneoliberales se inició en 1998 con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela – reelecto en 2002, 2006 y 2012 -; con el triunfo del PT de Lula en Brasil en 2003, reelecto en

2006 y sucedido por Dilma Rouseff que ganó sendas elecciones en 2010 y 2014, y que fue depuesta por un golpe de estado legislativo en 2016; a esto siguió la victoria peronista de Nestor Kirchner en Argentina (2003) y de su esposa Cristina Fernández en sendas elecciones en 2006 y en 2011; el Frente Amplio de Uruguay llegó al poder en 2005 con Tabaré Vázquez, a quién sucedió José Mujica en 2009, siendo reelecto Tabaré en 2015; Evo Morales y el MAS ganaron las elecciones en Bolivia en 2005, en 2009 y en 2014; en Ecuador, Rafael Correa y su Partido Alianza País (AP) fue electo en 2006 y reelecto en 2009 y 2013; en Nicaragua, el Frente Sandinista de Liberación Nacional triunfó en las elecciones en 2006 con Daniel Ortega, reelecto en 2011; en Honduras fue electo en 2006 Manuel Zelaya, que en 2009 fue depuesto con un golpe de estado; en Paraguay ganó las elecciones Fernando Lugo, depuesto en forma arbitraria por el Legislativo en 2012; en El Salvador ganaron las elecciones los candidatos del Frente Farabundo Martí Mauricio Funes (2009) y luego Salvador Sánchez Cerén (2014)²⁶.

2. ESTUDIOS DE CASOS DE GOBIERNOS POSNEOLIBERALES (1998-2016)

2.1 VENEZUELA: LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA.

En el caso de Venezuela, las políticas de ajuste propias del modelo neoliberal, la baja de los precios del petróleo y el pago de la deuda externa, dieron lugar a una crisis económica que devino crisis política y social a fines de los 80s y en los 90s. El PIB se redujo sensiblemente, la inflación era del 80% y las cifras de pobreza alcanzaron un 50% y un monto similar el desempleo y subempleo

Los dos grandes partidos políticos tradicionales surgidos del Pacto de Punto Fijo, Acción Democrática y COPEI, perdieron toda credibilidad a fines de la década del 80 y durante la década del 90. Tras la elección de Carlos Andrés Pérez a la presidencia en 1988, su

²⁶ Zelaya pudo regresar al país en 2011 y su esposa Xiomara Castro, se presentó como candidata a presidente en 2012 por el Partido Libre. Logró el segundo lugar con el 28,8 por ciento de los votos (37 diputados), detrás del partido de gobierno. Libre es la segunda fuerza política del país y la segunda fuerza en el Parlamento.

gobierno aplicó una serie de medidas neoliberales que iban desde el aumento de la gasolina, el transporte y los productos de primera necesidad, hasta el intento de reprivatizar el petróleo que el mismo había nacionalizado 15 años antes. En febrero de 1989 se produjo una explosión social de los sectores populares y el estudiantado que se conoce como “el caracazo”, que fue reprimida violentamente dando lugar a cientos de muertos y miles de heridos.

En febrero de 1992 el comandante Hugo Chávez Frías, líder del Movimiento Bolivariano Revolucionario, encabezó en el país una insurrección militar, con el objetivo de desalojar a Carlos Andrés Pérez y su corrupto gobierno del poder, pero fue apresado y encarcelado.

En 1993, ante la magnitud de la crisis, Carlos Andrés Pérez fue destituido acusado de corrupción. Tras un gobierno interino, fue electo presidente Rafael Caldera, que había abandonado su liderazgo en COPEI y encabezado una coalición de fuerzas políticas denominada Convergencia.

En marzo de 1994 Chávez y sus compañeros fueron amnistiados, creando el Movimiento Quinta República (MVR), que en abril de 1997 celebró su primer congreso. Chávez se convirtió en candidato presidencial con el apoyo de esta organización y de otras fuerzas de izquierda. En su campaña hizo énfasis en eliminar las políticas empobrecedoras de corte neoliberal y eliminar la vieja política. En diciembre de 1998 ganó las elecciones presidenciales con el 56% de los votos, mientras que su contrincante, Henrique Salas Römer, con el apoyo de los partidos tradicionales y la derecha, solo obtuvo solo el 39.9 % de los votos.

El gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, que se inició el 2 de febrero de 1999, implicó un cambio radical en el plano nacional, desmantelando las políticas neoliberales, llevando a cabo políticas sociales de envergadura y rescatando la soberanía del país; y en lo internacional, forjando alianzas con las fuerzas revolucionarias de la región, tomando acciones claves en aras de la integración latinoamericana y caribeña, y relanzando a la OPEP con el fin de obtener mejores precios para el petróleo.

En abril de 1999, con el objetivo de llevar a cabo una asamblea constituyente para reformar la que denominó “moribunda constitución” en su acto de toma de posesión como presidente, celebró un

referéndum que obtuvo la aprobación del 82% de los votantes. En julio de ese mismo año, en las elecciones de diputados a la convención, los candidatos chavistas del Polo Patriótico obtuvieron 119 de los 131 curules, con el 67% de los sufragios. En diciembre de 1999, con el 71% de los votos de los chavistas, se aprobó la nueva constitución, que fundaba la República Bolivariana de Venezuela, en un nuevo referendo.

De acuerdo a esta Constitución, se celebraron nuevas elecciones en julio del 2000 que fueron ganadas por Chávez con el 59.7% de los votos frente a Arias Cárdenas con solo un 37.5% y alcanzando el Polo Patriótico una gran mayoría parlamentaria. Conforme a la Constitución, el Presidente Chávez asumió poderes especiales en 2001 promulgando 49 leyes habilitantes que tuvieron como objetivo profundizar la transformación económica y social del país. La derecha reaccionó convocando a un paro y luego dando un golpe de estado al Presidente en abril de 2002, rápidamente abortado dado el apoyo popular y de las fuerzas armadas. La nueva intentona desestabilizadora de la derecha se produjo en diciembre de 2002 mediante un paro empresarial y con el denominado “golpe petrolero” que intentó paralizar PDVSA.

En agosto de 2004, Chávez consolidó su poder ganando el referendo revocatorio con el 60% de la votación y obteniendo la gran mayoría de alcaldías y gobernaciones en las elecciones parciales de octubre. Luego fue reelecto como Presidente en 2006 y en 2012, liderando el recién creado (marzo de 2008) Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), - al que se integraron varios partidos de la izquierda - cuando ya en estas últimas elecciones su estado de salud era grave. Esta sucesiva cadena de victorias - con la excepción del referéndum constitucional del 2 de diciembre de 2007, que perdió por estrecho margen- fue el resultado de la amplia base social de la revolución bolivariana, debido a sus programas sociales organizados como “misiones”. Entre ellas Robinsón (alfabetización), Barrio Adentro (cobertura médica gratuita), Misión Milagro (para devolver la vista a miles, mediante operaciones de cataratas) Mercal (alimentos a precios subsidiados) y otras de carácter educativo (Ribas, Sucre), o teniendo como objetivo la Vivienda. La colaboración del gobierno cubano y de sus profesionales fue clave en algunas de estas

misiones, como las de salud propias de Barrio Adentro, donde los médicos cubanos fueron decisivos. Con este conjunto de misiones, Chávez se proponía conducir la revolución bolivariana hacia el socialismo del siglo XXI.

La pobreza disminuyó del 48% al 27% y la extrema pobreza de un 28% a un 6% y la tasa de desnutrición descendió del 21% en 1998 al 3% en 2012. Basta consultar los informes de CEPAL y los índices de desarrollo humano del PNUD para percatarnos de cómo redujo la pobreza y la desigualdad la revolución bolivariana.

Por otra parte, Chávez dio pasos de gigante en el proceso de integración latinoamericana creando el ALBA, UNASUR, Petrocaribe y el Banco del Sur y dando un golpe mortal al ALCA y a la geopolítica imperial en Mar de Plata en 2005 con el apoyo de los países de MERCOSUR, entre otros.

Chávez murió el 5 de marzo de 2013, previamente había designado al ex canciller Nicolás Maduro como su sucesor. En abril de 2013, postulado por el Gran Polo Patriótico –formado por el PSUV y otras fuerzas políticas –, Maduro ganó las elecciones por un estrecho margen a Henrique Capriles de la Mesa de Unidad Democrática (MUD), y el cual representaba los intereses de la derecha y de la geopolítica imperial de Estados Unidos. Maduro obtuvo un 50.66% de los votos y Capriles, ex gobernador del estado de Miranda, el 49.07%

Desde que Maduro asumió el poder en 2013, la derecha ha tratado de derribarlo mediante violentas manifestaciones y una “guerra económica” con el apoyo de Estados Unidos, que emitió en abril una “orden ejecutiva” contra el gobierno de Venezuela, reiterada en marzo de 2016, donde se plantea que la situación en Venezuela constituye “una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional y la política exterior de EEUU”, por lo que declaró “una emergencia nacional para lidiar con esa amenaza”.

Hay condiciones objetivas desfavorables para la revolución bolivariana: inseguridad, incremento de la pobreza, inflación y escasez de bienes esenciales. La baja de los precios del petróleo, que constituye el 90% de las exportaciones venezolanas, que pasó de 100 dólares el barril a menos de 37 dólares, a partir de junio de 2014, somete a fuerte tensión a las autoridades venezolanas, que ya no

disponen de abundantes recursos financieros para sus programas sociales. La inflación, que en 2014 era del 62 %, en junio de 2016 alcanzaba cifras superiores al 200%. El PIB en 2015, según CEPAL, arrojó cifras negativas de -7.1 y el PIB por habitante se redujo en -8.3. Hay escasez de muchos productos y largas colas para obtenerlos. La pobreza, según CEPAL, se elevó del 25 al 32% entre 2012 y 2013.²⁷

En diciembre de 2015, ganó las elecciones legislativas la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) al gobierno del presidente Nicolás Maduro, con 112 de los 167 diputados de la Asamblea Nacional (56,2% de los votos), y con la primera victoria electoral de peso para la oposición en 17 años.

El representante de la “nueva derecha” venezolana, Henry Ramos Allup, preside desde diciembre de 2015 la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela y ha intentado por todos los medios a su alcance desestabilizar el gobierno del Presidente Nicolás Maduro, tras esta victoria parlamentaria. Las manifestaciones violentas de la oposición se sucedieron en 2016, intentando derrocar al presidente electo mediante un golpe parlamentario e incitando a la violencia a sectores de la sociedad. Pero imaginar que una mayoría legislativa equivale a una mayoría social, y que una coyuntural supremacía electoral autoriza a ejercer una dictadura parlamentaria, es un craso error.

La nueva “estrategia” de la oposición agrupada en la MUD, parece ser convocar a un referendo revocatorio con la esperanza de ganarlo y así destituir al presidente Nicolás Maduro.

27 En Venezuela, el crecimiento económico ha dependido de las cotizaciones internacionales del petróleo. El aumento de la deuda, las dificultades para incrementar la producción de hidrocarburos en un escenario de bajos precios, el desgaste tecnológico y financiero de PDVSA, los elevados precios de los alimentos en el mercado internacional, la crisis de generación de electricidad, la elevada inflación, los procesos de re-estatización, industrialización y modernización de importantes sectores, pero con altos niveles de ineficiencia, y la corrupción, junto a la “guerra” económica desatada por sectores de la oposición, han generado una crisis profunda. Pese a esto, Venezuela mantiene su liderazgo en los proyectos del ALBA y su influencia en el Caribe. La oposición se beneficia de esta crisis económica y recibe apoyo político y financiero de programas de EEUU y de países europeos. Tiene el apoyo de la mayoría de los empresarios privados, de los medios de comunicación privados y de los sectores sociales opuestos al gobierno.

2.2 BRASIL: DE LAS VICTORIAS DEL PT AL GOLPE DE ESTADO

De la ola de dictaduras que asolaron gran parte de la región en los 60s, los 70s y los 80s, la brasileña fue una de las más largas (1964-1985). El ascenso del PT al poder en 2002, estuvo precedido por las políticas neoliberales, con privatizaciones de empresas estatales e incremento de la pobreza, en las sendas presidencias de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002) del PSDB.

Tras varias derrotas electorales, finalmente el PT llegó al poder ganando cuatro elecciones presidenciales consecutivas. Tras las dos presidencias de Luis Ignacio Lula da Silva (2002-2010), fue electa en dos ocasiones Dilma Rousseff (2010-2014) y (2014), hasta ser desalojada del poder mediante un golpe de estado parlamentario en mayo de 2016.

Según las encuestas de opinión pública los principales motivos que llevaron a la población a votar por Lula fueron: las “propuestas de crear empleos” (el treinta por ciento de sus electores), las “propuestas de cambio” (veintinueve por ciento), el “voto de confianza” (quince por ciento), las “propuestas para el área social” (doce por ciento) y la “simpatía ideológica” (once por ciento).

Tras el Programa Hambre Cero, el Programa Bolsa Familia se convirtió en el principal programa social del primer gobierno de Lula y unificó cuatro programas: Bolsa-Escuela, Bolsa-Alimentación, Auxilio-Gas y Tarjeta-Alimentación. El programa de Bolsa Familia es el mayor programa de transferencia de renta y de apoyo financiero y económico a las familias pobres en la historia de Brasil. El mérito de este programa fue pasar de acciones aisladas a convertir el combate contra la pobreza y el hambre en el tema central para el Estado brasileño.

La popularidad de Lula sufrió un desgaste por algunos escándalos de corrupción en 2005 (mensalao) que afectaron al jefe de gabinete de Lula José Dirceu y a su ministro de hacienda, Antonio Palocci.

Pero los mencionados programas sociales, pese al mensalao, le aseguraron a Lula un gran apoyo popular. Fue reelecto con el 60% de los votos contra 39% de su contrincante. Cuando abandonó el poder en 2010, tras la victoria de Dilma, tenía un 97% de aprobación.

La voluntad de desarrollarse de forma independiente frente a la geopolítica imperial de EE.UU., llevó a Brasil a decir “no” al proyecto imperial del ALCA en 2005, junto a Venezuela, Argentina y otros países de la región. El voto de Brasil era clave, pues de él dependía la continuidad del proyecto. Por otra parte, durante los gobiernos del PT, Brasil ha desempeñado un papel predominante en el Mercosur, y es un país determinante para lograr la integración económica de los países de América Latina.

Brasil, con los gobiernos del PT, ha sido capaz de armonizar el crecimiento económico con el desarrollo de políticas sociales. El fortalecimiento del estado, los intentos de sino desmontarlo totalmente sí al menos corregir las desigualdades originadas por el modelo neoliberal, ha dado lugar a la intervención del gobierno desarrollando una política industrial alternativa y suministrando capital a firmas privadas para realzar su posición en el mercado. La puesta en práctica simultánea de programas sociales de gran alcance y políticas de empleo, redujo la pobreza y la desigualdad.

Al asumir Lula la presidencia en 2002 la pobreza era de 53 millones de personas, 30 de ellos extrema pobreza. Ya en 2005 la pobreza según CEPAL había bajado a 36 millones de personas y la extrema a 10 millones. En 2012 la pobreza era solo del 18% y la pobreza extrema de 5%. El desempleo descendió de 10.5% en 2002 a un 5% en 2014. La desnutrición en Brasil durante los gobiernos del PT se redujo un 73 % y la mortalidad infantil un 45 %.

El salario mínimo se ha duplicado desde 2003, subiendo de R\$281 a R\$622 en 2011. El Programa Bolsa Familia alcanzó un monto de R\$17.1 mil millones y había beneficiado a más de 50 millones de individuos en 2011. La combinación de salarios crecientes, disminución del desempleo, y la ampliación de la protección social, dio lugar a la disminución de la pobreza en 30 millones de personas entre 2003 y 2009. Y el nivel de renta medio se elevó de 700 reales (230 euros) en 2003 a cerca de 1.100 (300 euros) en 2013.

Entre 2000 y 2011 el PIB creció anualmente como promedio alrededor del 4%. Pero a partir de 2011 la economía de Brasil comenzó a desacelerarse. A partir de 2012 se redujeron las exportaciones debido a la baja de la demanda de China. En 2012 el PIB fue

solo de 0.9%, en 2014 del 0.2%, en 2015 de -2.8% y la previsión para 2016 es de -1.0%.

Con el ascenso del PT, el sector financiero de la burguesía brasileña vinculado al capital transnacional perdió la hegemonía en el bloque de poder, mientras la burguesía nacional de carácter industrial pasaba a ocupar un espacio prioritario, apoyada por las políticas de Lula. La política económica del PT ha consistido en fortalecer las industrias tradicionales y depender en alto grado de las exportaciones de materias primas, pero sin lograr una transformación del modelo productivo.

Pese a los grandes logros de Lula en sus políticas sociales y en su política exterior, sectores de izquierda de Brasil y de la región critican al PT por no haber llevado a cabo una reforma agraria radical y haberse preocupado más por la estabilidad macroeconómica que por profundizar las reformas sociales, priorizando el mercado mundial, la exportación masiva de materias primas y la apertura del país a las transnacionales. Sin embargo, no debemos olvidar que el PT siempre ha tenido minoría en el Parlamento y en el Senado, lo que ha dificultado acciones más radicales del Ejecutivo.

De una población brasileña de 204 millones, alrededor de 30 millones pasó con el PT de una economía sumergida a contratos de trabajo y pagar impuestos, con un salario mensual medio entre los 1.000 y los 3.000 reales (de 350 a 1.000 euros). Esta nueva clase media se desarrolló rápidamente gracias a créditos con bajas tasas de interés, incrementó el consumo y dio lugar a una bonanza económica. A fines de los 90s la clase media brasileña era solo de un 19% y en el 2009 ya era el 46%. Paradójicamente, fue esta misma clase media la que en junio de 2013 – durante la presidencia de Dilma - se lanzó a las calles en varias ciudades de Brasil protestando contra la subida de los precios del transporte, cuestionando los inmensos gastos en instalaciones para el campeonato mundial de fútbol (2014) y las Olimpiadas (2016), y demandando una revisión y reducción de los gastos públicos en eventos de este tipo. Tal vez la explicación de estas manifestaciones pueda ser que, como resultado de la desaceleración de la economía brasileña que se inició en 2011-2012, se vieron frustrados en sus perspectivas de un progreso más rápido e incluso comenzaron a ver que su nivel de vida peligraba. Pero pese

a estas protestas, Dilma fue reelecta en octubre del 2014 con el 51% de los votos, contra el candidato de la derecha Aécio Neves, que solo obtuvo el 48% de los sufragios.

Sin embargo, en virtud de las características del sistema político de Brasil, Dilma solo contaba con una minoría de diputados. En una maniobra de la derecha, la Presidenta perdió el apoyo en la coalición de gobierno del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), una fuerza oportunista de la que proviene el vicepresidente Michel Temer, ahora a cargo del Ejecutivo, tras el golpe de estado a Dilma en mayo de 2016. Paradójicamente, no suspendieron a Rousseff por corrupción, sino en virtud de la acusación de maquillaje del déficit. La derecha brasileña, con el objetivo de desalojar a Dilma del poder e impedir que Lula vuelva a ser electo Presidente en las próximas elecciones como candidato del PT, ha intentado involucrarlos en el escándalo Lava Jato de Petrobrás, valiéndose de políticos corruptos y la prensa de derecha. Pero hay una fuerte resistencia popular y manifestaciones de envergadura que muestran que el prestigio de Dilma y Lula – que aparece como el favorito en las encuestas para las elecciones presidenciales de 2018 - está intacto.

El 6 de junio de 2016 Frei Betto publicó la siguiente valoración de los gobiernos del PT:

Los tres primeros gobiernos del PT representan lo que hay de mejor en nuestra malhadada historia republicana. Salieron de la miseria 45 millones de brasileños. Los programas sociales, desde el Bolsa Familia a Más Médicos, le extendieron a la parcela más pobre de la nación una red de protección social. El acceso a la universidad fue popularizado. El FMI dejó de meterse en nuestras cuentas. América Latina ganó más unidad. Y Cuba fue sacada del limbo. Pero no se atrevió a implementar reformas de estructuras, como la política, la tributaria y la agraria... Para renovar el Congreso no confió en el potencial político de los líderes de los movimientos sociales. Prefirió concertar alianzas promiscuas cuyos virus oportunistas acabaron por contaminar a algunos de sus dirigentes... Gracias al crédito fácil, al control de la inflación y al aumento del salario mínimo por encima de la inflación, la población tuvo más ac-

ceso a los bienes personales..Se originó por tanto una nación de consumidores, no de ciudadanos, una nación de electores que votan como quien cumple un precepto religioso o retribuye un favor de compadrazgo. Entre avances y retrocesos el PT deja como legado programas sociales que merecen figurar como políticas de Estado, y no ocasionalmente de gobiernos. ¿Pero tendrá el partido la osadía de reinventarse?

2.3 ARGENTINA: PERONISMO, KICHNERISMO Y NUEVA DERECHA

Entre 1966 y 1983 Argentina estuvo sometida a varias dictaduras militares. Solo entre 1973 y 1976 retornó la democracia al poder con las presidencias peronistas de Héctor Cámpora, Juan Domingo Perón y de su esposa María Estela Martínez de Perón, que al morir Perón, tras 9 meses de mandato, lo sucedió en la presidencia en su condición de vice-presidenta. Tras este breve interregno democrático, la dictadura retorno al poder y permaneció en él hasta 1983. La dictadura militar aplicó las políticas neoliberales del Consenso de Washington, la doctrina de seguridad nacional orientada por EU.UU., y coordinó la cruenta represión con las demás dictaduras sudamericanas mediante el Plan Cóndor, dirigido por la geopolítica imperial de Estados Unidos.

En 1983 retornó la democracia con la presidencia de Raúl Alfonsín de Unión Cívica Radical (UCR). En 1989 fue electo el peronista Carlos Saúl Menem, que se apartó de las políticas populistas del peronismo y aplicó, junto a su ministro de economía Domingo Cavallo, una política económica neoliberal basada en una ola de privatizaciones de los bienes públicos, reducción de aranceles a los productos importados y desregulación de los mercados. Estas medidas des-industrializaron el país, aumentaron la deuda externa desmesuradamente, hicieron a la economía más vulnerable a las crisis internacionales, agravaron las asimetrías territoriales, elevaron considerablemente los índices de desempleo, y aumentaron la pobreza y la desigualdad.

En 1999 accedió a la presidencia Fernando De la Rúa de UCR. La situación en que se encontraba el país tras las políticas de Menem, lo condujo a llevar a cabo un “corralito financiero”, que implicó congelar en los bancos los depósitos de la ciudadanía. Otras medidas similares adoptadas, condujeron a enormes manifestaciones de los sectores populares y de las empobrecidas clases medias. Tras decretar el estado de sitio y reprimir en forma cruenta las manifestaciones masivas de protesta, De la Rúa renunció y huyó en un helicóptero desde la Casa Rosada el 21 de diciembre de 2001. Se sucedieron varios gobiernos provisionales. Los “cacerolazos” y las manifestaciones no cesaron, lideradas por el movimiento de “piqueteros”.²⁸

En el año 2000 el Banco Mundial calculaba en un 29% la pobreza en Argentina. Otras fuentes consideraban que la pobreza afectaba al 56% de los 32,7 millones de argentinos y el desempleo era de un 26 %. El periódico Clarín, en artículo del 29 de junio del año 2000, afirmaba que “el 37 por ciento de la población urbana de la Argentina, que vive en ciudades de más de 5.000 personas, es pobre”.

En enero de 2002 la Asamblea Legislativa eligió al peronista Eduardo Duhalde, del Partido Justicialista, como presidente provisional. Duhalde devaluó el peso un 200 % y desarrolló una política de industrialización por sustitución de importaciones, aumentando las exportaciones y dando lugar a un superávit fiscal. A fines de 2002, la economía empezó a normalizarse.

En abril de 2003 Néstor Kirchner, ex gobernador de Santa Cruz, que se había destacado en el “peronismo renovador” por su crítica a las políticas neoliberales de Menem, le ganó las elecciones, tras no concurrir Menem a la segunda vuelta, dado que las encuestas daban a Kirchner como ganador. Llegó al poder mediante el Frente para la Victoria de raíz peronista y con el apoyo del presidente interino Eduardo Duhalde.

La política económica de Kirchner, de corte posneoliberal, disminuyó la pobreza y el desempleo elevando el salario y creando

28 Los piqueteros eran un movimiento de trabajadores desempleados que hacían cortes de calles, caminos o rutas, impidiendo la circulación por dichas vías. Lideraron una protesta antigubernamental masiva, en especial durante el gobierno de Fernando de la Rúa, paralelamente a los cacerolazos empleados por la clase media para expresar su descontento con la acción gubernamental.

nuevas fuentes de empleo, lográndose un crecimiento del PIB de 8% anual como promedio durante su mandato (2003-2007). Las Reservas internacionales pasaron de U\$S 14.000 millones en el 2003 a más de U\$S 50.000 millones en el 2007 y se mantuvieron por encima de los U\$S 45.000 millones. Se duplicaron las exportaciones y se diversificó su composición. En el 2007 superaron los U\$S 55.000 millones. La Argentina salió del default reestructurando su deuda por más de U\$S 67.000 millones y canceló la deuda con el FMI. La deuda externa, que en el 2003 representaba el 130% del PBI, en 2007 era inferior al 50% del PBI.

En política exterior desarrolló acciones claves, conjuntamente con Venezuela, Brasil y otros países de la región, en aras de la integración latinoamericana, rechazando la geopolítica imperial del ALCA en 2005 en Mar del Plata, Argentina.

Por otra parte, para defender los derechos humanos e impedir la impunidad de los miembros de las dictaduras militares que habían llevado a cabo crímenes, anuló las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, que habían impedido juzgar los delitos castrenses y renovó la Corte Suprema de Justicia. Al final de su mandato tenía un 70% de aprobación por parte de la ciudadanía.

En las elecciones presidenciales de 2007 ganó nuevamente el Frente para la Victoria (FPV), obteniendo la ex senadora Cristina Fernández de Kirchner el 45 % de los sufragios. Por vez primera una mujer ocupó la presidencia del país. Entre las principales medidas de su mandato (2007-2011), en el cual intensificó las acciones en aras de la integración latinoamericana y de recuperación de Las Malvinas, se encuentran: la creación de UNASUR, cuyo primer presidente fue Néstor Kirchner; la creación del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva; la creación de la Asignación Universal por Hijo; la ayuda económica masiva brindada para hijos de desempleados, (que en 2012 beneficiaba a cuatro millones de personas); la nacionalización del sistema de pensiones y jubilaciones; la nacionalización de Aerolíneas Argentinas, Austral Líneas Aéreas, la Fábrica Argentina de Aviones, Yacimientos Petrolíferos (YPF) – siendo nacionalizadas el 51% de las acciones de la empresa española Repsol–, la derogación de la ley de medios de la dictadura de Videla y

la sanción de una nueva ley de medios audiovisuales, y la aprobación de la ley de matrimonio igualitario.

Tuvo que enfrentar en 2008 un prolongado paro agropecuario de unos 130 días, apoyado por manifestaciones masivas, como protesta contra la decisión de aumentar las retenciones a la exportación de soya, maíz y girasol y una dura campaña de prensa del Grupo Clarín, que se negaba a cumplir la ley antimonopolio.

Estaba previsto que Néstor Kirchner se presentaría nuevamente en 2011 como candidato del FPV, pero falleció el 27 de octubre de 2010. Cristina Fernández fue reelecta para un segundo período (2011-2015) con el 54% de los votos.

Como resultado de los tres sucesivos gobiernos kirchneristas, la deuda en dólares de la Argentina descendió del 92% del PIB, que representaba en el 2003, a solo el 8.4% en 2012. Además la pobreza, según un informe de la CEPAL, se redujo en 2012 en relación al 2003, de 33.8% al 5.7%, ubicándose como la más baja en América Latina, por delante de Uruguay (6.5%). Por su parte, la indigencia disminuyó del 7.2 al 1.9%, siendo la segunda más baja de la región, mientras, según informes del Banco Mundial, entre 2003 y 2009 Argentina duplicó su clase media, pasando de 9.3 millones a 18.6 millones de personas, casi la mitad de toda su población, a lo que ha contribuido el sustancial incremento de las pensiones y jubilaciones. La valoración de la Presidenta al final de su mandato alcanzó el 60%.

Pese a todos estos avances, la oposición y la prensa de la derecha hicieron todo lo posible por entorpecer la labor gubernamental kirchnerista, con el propósito de revertir los logros alcanzados para la gran mayoría de la población argentina.

En este segundo mandato se re-estatizó el 51 % de las acciones de la privatizada petrolera YPF, el presupuesto nacional de educación creció del 3.64% en 2003 al 6.81% en 2012, se crearon programas especiales de becas para estudiantes universitarios, tales como las becas Bicentenario y el plan Progresar, se creó el plan Conectar Igualdad, entregando más de 5 millones de lap-tops a alumnos de escuelas públicas y creando más de 1500 aulas virtuales en toda la nación.

Tras 12 años de kichnerismo, la derecha ganó, por vez primera en la historia de Argentina, unas elecciones, con la victoria, el

22 de noviembre de 2015, de Mauricio Macri con el 51,34% de los sufragios contra Daniel Scioli, representante del FPV peronista que obtuvo el 48,66% de los sufragios. En el siguiente capítulo, trataremos de explicar las causas del ascenso de esta “nueva derecha”.

2.4 URUGUAY: LAS VICTORIAS DEL FRENTE AMPLIO

Tras una cruenta dictadura en Uruguay entre 1973 y 1985 se retornó a la democracia. En el 2004 se impusieron las fuerzas de izquierda agrupadas en el Frente Amplio-Encuentro Progresista. Su representante, Tabaré Vázquez, ganó las elecciones al candidato de la derecha con el 50,6 de los votos. En 2009, el Frente Amplio ganó de nuevo las elecciones presidenciales con José Mujica, que obtuvo el 48% de los votos y que se planteó como objetivo clave la eliminación de la indigencia y la reducción de la pobreza en un 50%. Durante estos dos mandatos del Frente Amplio se elevaron los salarios de los trabajadores y mejoró el nivel de vida de la ciudadanía. En 2014 fue reelecto Tabaré Vázquez con el 47% de los votos para un segundo mandato.

Si bien los gobiernos del Frente Amplio se caracterizaron por su compromiso con MERCOSUR y su rechazo al ALCA, lo que se consolidó con las estrechas relaciones durante el mandato de Mujica entre el gobierno de Uruguay y los de Venezuela, Argentina y Bolivia, algunos analistas señalan que en el actual gobierno de Tabaré se ha producido un cierto distanciamiento de estas políticas, unido a políticas económicas de ajuste cuestionadas por otros sectores del Frente Amplio.

Sin embargo, podemos designar, sin lugar a dudas, a los gobiernos del Frente Amplio como posneoliberales por las políticas sociales que adoptaron y por haber apoyado con decisión la integración latinoamericana.

Producto de las políticas del Frente Amplio, la pobreza descendió en Uruguay del 18% en 2005 al 5,9% en 2012 y la indigencia del 5,9 al 1,1.

Según Transparencia Internacional, es el segundo país de Latinoamérica (después de Chile) con menor Índice de Percepción de Corrupción. De acuerdo con el PNUD, es el tercer país de La-

tinoamérica en Índice de Desarrollo Humano y el más equitativo (junto con Costa Rica) con la distribución de ingresos, pues tanto la población más rica como la más pobre representan sólo un 10% de la sociedad, respectivamente. Es el cuarto país de Latinoamérica (después de Cuba, Costa Rica y Chile) con la esperanza de vida más alta. En el 2014 era el país de Latinoamérica con el PIB (PPA) per cápita más alto.

2.5 BOLIVIA: EL ESTADO PLURINACIONAL.

En Bolivia, Evo Morales y su partido (MAS) ganaron las elecciones en 2005, en 2009 y en 2014, pero en febrero de 2016 perdió el referendo para tener la posibilidad de reelegirse para un nuevo período presidencial.

En las elecciones de 2005, Morales obtuvo el 53,74 % de los votos, frente al 28,59 % de su principal opositor, Jorge Quiroga. Asumió la presidencia en enero de 2006 y se convirtió en el primer presidente boliviano de origen indígena. En el referéndum revocatorio del 2008 obtuvo un resultado favorable del 67,43%. En diciembre de 2009 se celebraron unas nuevas elecciones presidenciales, en las que Evo logró la reelección con el 64,22 % de los sufragios, iniciando su nuevo mandato en enero de 2010. En dichas elecciones obtuvo el control de los dos tercios del parlamento y logró también muy buenos resultados en ciudades tradicionales de la oposición, como Santa Cruz. El 12 de octubre de 2014 ganó con un amplio margen las elecciones presidenciales, con lo cual gobernará hasta enero de 2020. Morales ha estado acompañado en sus tres mandatos por su vicepresidente, Alvaro García Linera, cuyos análisis sobre el proceso boliviano son de especial interés.

La primera presidencia de Evo Morales (2006-2009) se caracterizó por la confrontación entre el gobierno central y la oposición conservadora, radicada en la región agroindustrial de Santa Cruz. En su segundo mandato (2010-2014) logró la consolidación de su proyecto político, y en el tercero, que se inició en 2015, logró cooptar a gran parte de las antiguas élites. La oposición adoptó una posición de centro-derecha de carácter moderado. El empresariado de Santa

Cruz – región en la que Morales alcanzó el 50% de los votos - abandonó los intentos conspirativos de golpe de estado de 2008 y de modo pragmático decidió no poner en riesgo las grandes posibilidades de ganancias que ofrecía una coyuntura económica favorable.

Las principales políticas sociales desarrolladas por Morales, desde su primer mandato presidencial, fueron: revalorización de la cultura indígena, bonos contra la deserción escolar y para los ancianos, rebajas de las tarifas eléctricas y telefónicas, la reforma agraria, que entregó títulos de propiedad de tierras del Estado a campesinos pobres, y las plasmadas en la nueva Constitución de Bolivia de 2007, que define el país como un Estado Plurinacional y abre y garantiza espacio a los indígenas. Una de sus primeras medidas fue reducir su salario en un 57% y el salario de muchos otros funcionarios del gobierno y la administración pública; según la ley, ningún empleado público puede percibir un salario superior al del presidente

Estas políticas fueron posibles, en gran medida, dado que en mayo del 2006 llevó a cabo la nacionalización de los hidrocarburos, a través de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), pudiendo disponer del 82% de los ingresos de los mismos. Luego amplió el control estatal hacia la minería, la electricidad, las fábricas de cemento y las telecomunicaciones.

Su política económica fue un éxito rotundo. El producto interno bruto (PIB) creció un promedio del 5 % durante una década. En 2008, el PIB creció en un 8% de acuerdo con el FMI. En 2009 el país continuó creciendo económicamente, y el Banco Mundial sacó a Bolivia de la lista de países de ingresos bajos y la ubicó en el grupo de países de ingresos medios. La inflación durante sus tres mandatos no ha pasado del 5% como promedio y en 2015 era del 2,9%. Las reservas internacionales netas pasaron de 1,724 en 2005 a 15,123 millones de dólares en 2014.

En 2008 Morales tuvo que enfrentar maniobras secesionistas y un intento de golpe de Estado. También algunos grupos y líderes indígenas han cuestionado las políticas extractivistas de Evo Morales. Ante la reacción pachamamista de no explotar los recursos naturales, Evo Morales se pregunta. “¿Y de qué va a vivir Bolivia si no explota sus recursos naturales? ¿Cómo superaremos un retraso que viene de siglos si carecemos de los más elementales recursos para

invertir en el desarrollo social?” El líder indígena Felipe Quispe ha acusado al gobierno de Evo Morales de no ser de izquierda y de ser neoliberal. En diciembre de 2010, el gobierno de Morales anunció la eliminación de los subsidios a los combustibles, lo que dio lugar a una ola de protestas en todo el país y a un gran crecimiento de la inflación, pero en enero el Presidente dejó sin efecto esta medida y se volvió a la normalidad.

En política exterior, Bolivia se incorporó al Alba y el Presidente Morales ha impulsado la integración latinoamericana, mientras que mantiene el diferendo con Chile exigiendo una salida al mar. Es miembro de CELAC, de UNASUR y se encuentra en proceso de adhesión al MERCOSUR. Sus vínculos con los líderes de gobiernos de izquierda y posneoliberales - Hugo Chávez, Nicolás Maduro, los Kirchner, Rafael Correa, Lula da Silva, Dilma Rouseff, José Mujica, Tabaré Vázquez y Fidel y Raúl Castro – han sido muy estrechos. Pero su modelo es sui generis, por su raíz indígena y su antiimperialismo, anticapitalista y comunitario. Los mandatos de Evo son el resultado de la estrategia de las organizaciones campesinas, que lograron modificar el sistema institucional, democratizar el Estado y descolonizar el ejercicio del poder. El MAS es un complejo de organizaciones rurales y urbanas, que mantiene unidas el liderazgo de Morales.

En un texto publicado en *Le Monde Diplomatique* en enero de 2006, el vicepresidente de Bolivia, Alvaro García Linera, resumía el modelo que trataban de desarrollar del siguiente modo: “Es decir, la construcción de un Estado fuerte, que regule la expansión de la economía industrial, extraiga sus excedentes y los transfiera al ámbito comunitario para potenciar formas de auto-organización y de desarrollo mercantil propiamente andino y amazónico.” Y más adelante señaló: “El capitalismo andino-amazónico es la manera que, creo, se adapta más a nuestra realidad para mejorar las posibilidades de las fuerzas de emancipación obrera y comunitaria a mediano plazo. Por eso, lo concebimos como un mecanismo temporal y transitorio.”

El 8 de febrero de 2010, el vicepresidente García Linera afirmó: “si a alguno no le gusta el nombre de socialismo, podemos llamarle “comunitarismo” y si este nombre no le gusta podemos reemplazarlo por “vivir bien”, no hay ningún problema, no vamos a discutir por los nombres”.

Según García Linera, en su libro *Las Tensiones Creativas de la Revolución* (2011), “una última tensión que impulsa la dialéctica y el proceso de nuestra revolución, es la contradicción creativa entre la necesidad y la voluntad de industrialización de las materias primas, y la necesidad imprescindible del Vivir Bien entendido como la práctica dialogante y mutuamente vivificante de la naturaleza que nos rodea”.

En una entrevista el 16 de noviembre de 2014 el vicepresidente de Bolivia señaló: “Mientras no surgen iniciativas comunitarias de parte de la sociedad, tenemos que trabajar con lo que existe y esos son empresarios, que tienen que reforzarse, crecer y generar más riqueza. Sáquense ese chip de en qué momento el gobierno va a dar el golpe y estatizar todo. Eso no va a suceder, eso ha fracasado y eso no es socialismo, la estatización de los medios de producción llevó a un tipo de socialismo bastardo y fallido. No repetiremos ese error. No repetimos la experiencia de la udp [Unidad Democrática y Popular] en los 80, no repetiremos lo de la URSS.”

La descolonización durante los mandatos de Evo ha tenido varias vías: la movilidad social vía el acceso a cargos en el Estado y vía el mercado. El Presidente Morales incluyó, desde su primer gobierno, a varios ministros indígenas en su gabinete y les abrió las puertas a los cargos públicos. Otro ejemplo es el acceso de los hijos de comerciantes aymaras a universidades privadas prestigiosas, como la Católica de La Paz; y la incorporación de comerciantes aymaras en redes globales que alcanzan hasta China.

Para algunos analistas, el modelo de Evo Morales es el más radical y a la vez el más exitoso de la región, teniendo en cuenta indicadores tales como: el Estado controla el 80% del excedente y lo redistribuye adecuadamente en políticas públicas; la inflación se ha mantenido baja; las reservas internacionales se han incrementado enormemente; el PIB ha tenido en forma sostenida un crecimiento alto; la pobreza descendió del 60% en 2005 al 39% en 2014 y la pobreza extrema del 38% al 17%. La combinación de nacionalizaciones con prudencia fiscal le ha ganado elogios del *New York Times* y el Banco Mundial, pese a su radicalismo. Por otra parte, en ninguno de los gobiernos posneoliberales de la región la “nueva derecha” ha sido tan debilitada, y cooptada incluso, como en el modelo de Evo. Una

muestra de esto es que dos ex-presidentes bolivianos, Carlos Mesa y Eduardo Rodríguez, han sido, a solicitud de Morales, portavoces de la demanda de una salida al mar frente a Chile en la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Evo reconoce los problemas en curso que enfrenta Bolivia y las complejidades del proceso de cambio: los defectos del MAS; la economía dependiente del extractivismo; la confusión sobre conceptos indigenistas como la pacha mama o las tesis del buen vivir; los conflictos entre grupos indígenas; los conflictos con algunos movimientos sociales; decisiones y políticas no siempre eficaces; la persistencia del extractivismo “neoliberal” y el valor del mercado contra lo comunal y socialista; la existencia de coaliciones territoriales de derecha fragmentadas y sectarias que persiguen intereses estrechos. Una voz crítica es la del líder aimará y opositor político Felipe Quispe, que define el gobierno del MAS como “neoliberalismo con una cara india”.

Pero estas dificultades y retos no opacan los logros extensos y significativos del gobierno en: derechos indígenas, distribución de tierra, reducción de pobreza, reformas educativas, la extensión de salud, la política de medicina innovadora, y la nueva legislación constitucional y ambiental. Por lo tanto, sus partidarios concluyen que, aunque Morales y el MAS tienen aspectos criticables, sin duda el balance de sus políticas es sumamente positivo y en todo caso preferible a la agenda confusa de la nueva derecha boliviana.

Ahora bien, teniendo en cuenta estos logros, como es posible que Evo Morales, en febrero del 2016, perdiera el referéndum para tener la posibilidad de reelegirse en el 2020: el “No” obtuvo el 51,3% frente al 48,7% que logró el “Sí”. Los ataques en las redes sociales acerca de supuestos fenómenos de corrupción en el gobierno y sobre una anterior pareja del Presidente, afectó el resultado según algunos. A esto se añade que si bien la valoración de la gestión del Presidente es positiva, la “nueva derecha”, que aspira a reconquistar el poder, y sectores urbanos que son contrarios a la permanencia indefinida en el poder votaron por el NO. Por eso, tras la pérdida del referendo, Morales señaló ante el campesinado: «Ahora vamos a prepararnos para ser invencibles contra el imperio, controlando las redes sociales»

El revés del referendo puede fortalecer a la “nueva derecha”, que si bien hoy controla gobiernos locales, no tienen figuras carismáticas de la talla de Evo Morales y tampoco de su Vicepresidente Alvaro García Linera, ni un programa alternativo claro. Pienso que, a partir de las reflexiones sobre la derrota en el referendo del Presidente y del Vice-Presidente, en 2018 se pudiera plantear un nuevo referendo y lograr la victoria para un nuevo mandato presidencial de Evo Morales.

2.6 ECUADOR. LA REVOLUCIÓN CIUDADANA

Tras décadas de inestabilidad política y un duro ajuste propio de las políticas neoliberales, Rafael Correa, liderando una revolución ciudadana al frente del movimiento Alianza Patria Activa y Soberana (AP), también denominado Alianza País, y fuerzas de izquierda de diverso signo, ganó las elecciones presidenciales de Ecuador en 2006 con el 56% de los votos. El programa de Correa era de corte posneoliberal, nacionalista y prometió políticas sociales en salud, educación y otras áreas. Aseguró que eliminaría la partidocracia y convertiría a los ciudadanos en “los dueños de nuestro país y de nuestra democracia”. En enero de 2007 asumió la presidencia y en abril convocó a un referendo – en el que obtuvo el apoyo del 81% del electorado - para convocar una Asamblea Constituyente, la que redactó una nueva Carta Magna, aprobada en 2008 con el 63% de los votos, y que desmontaba el modelo neoliberal y lo que Correa denominó la “partidocracia”. Debido a la vigencia de la nueva Constitución, se tuvo que convocar a elecciones generales y el presidente Correa fue reelecto en abril de 2009 con el 51% de los votos, mientras que su contrincante Lucio Gutiérrez, solo obtuvo el 28% de los votos. El 27 de abril de 2009 afirmó: “más que cambiar de rumbo se trata de profundizar los cambios que ya hemos iniciado, hacerlos más radicalmente, avanzar con mayor fortaleza en estos cambios, pero fuera del sistema capitalista y dentro del socialismo del siglo XXI”.

El 30 de septiembre de 2010 se frustró, el mismo día, un intento de golpe de estado por varios miembros de la Policía Nacional del Ecuador y de la Fuerza Aérea Ecuatoriana, gracias al gran apoyo

ciudadano, al del Ejército y a la del GOE (Grupo de Operaciones Especiales de la Policía). También las marchas opositoras de la Confederación Nacional de Indígenas del Ecuador (CONNAIE), intentaron desestabilizar el gobierno de Correa en marzo de 2012.

El 17 de febrero de 2013 Correa, líder de AP, fue reelecto con el 57,17 % de los votos, frente a su contrincante de la derecha, Guillermo Lasso, que solo obtuvo el 22,66 % de los sufragios. Su movimiento AP logró 100 de los 137 escaños legislativos, que junto a su aliado movimiento político AVANZA que obtuvo 5 escaños, significó que la derecha quedó en franca minoría. La nueva asamblea tomó posesión el 15 de mayo de 2013, y Correa el 24 de mayo de 2013, durando su mandato hasta agosto de 2017. En noviembre de 2015, el Presidente Correa anunció que no se presentaría a la reelección en 2017.²⁹

La “revolución ciudadana”, desde su inicio, desarrolló políticas sociales importantes: otorgó subsidios a los sectores pobres, redujo el desempleo, elevó los salarios, dio facilidades para obtener hipotecas, amplió el acceso a los servicios de educación y salud, y

²⁹ Desde los años 2012 y 2013 ha surgido una protesta de izquierda que se añade a la de los sectores de derecha debido a conflictos con las comunidades afectadas con relación a la extracción minera y petrolera, así como con los grupos ecologistas de Ecuador. Se han producido desacuerdos con el movimiento indígena aglutinado en la CONAIE y con el partido político indigenista Pachakutik, así como con la dirigencia sindical, en torno al Frente Unitario de Trabajadores (FUT). Se han celebrado reuniones – que muestran una cierta confluencia entre derecha e izquierda – entre el partido de izquierda Pachakutik con dirigentes de partidos de la derecha como CREO, del banquero Guillermo Lasso, del Partido Sociedad Patriótica (PSP) y del Partido Social Cristiano. Pero estos sectores de derecha, como hemos mencionado, sufrieron en 2013 una aplastante derrota política, al obtener AP 100 escaños de los 137. Pese a la caída de los precios del petróleo – y a las pérdidas por el terrible terremoto de 2016 – Ecuador mantiene la inflación baja a diferencia de Venezuela. Por esa razón, las protestas son muy menores si las comparamos con las ocurridas en la República Bolivariana. Pese a que el Presidente Correa no se presente a las elecciones de 2017 – se perfilan como candidatos de AP uno de sus dos vicepresidentes, Lenin Moreno, apoyado por los sectores más radicales de AP y Jorge Glass – se puede prever que AP ganará las elecciones, dada la división que existe en la derecha y a las pocas posibilidades de la izquierda contestataria de obtener el voto en áreas sin fuerte presencia de poblaciones indígenas y de influencia electoral de partidos como Pachakutik o el ex MPD. En las últimas elecciones presidenciales, la confluencia electoral de ambos partidos de izquierda, solo obtuvo el 3,26% de votos.

la pobreza pasó según CEPAL de 48% en 2005 a 21% en 2012 y la indigencia de 21% a 12%. Además, llevó a cabo importantes obras públicas de infraestructura; redujo los salarios de los altos funcionarios del gobierno; renegoció los contratos petroleros; eliminó la base militar norteamericana en Manta; facilitó el retorno de miles de emigrados; otorgó cientos de becas para estudiar en Ecuador y en el extranjero; suspendió en su ejercicio a 14 universidades por su mala calidad; creó varias universidades con buen nivel atrayendo profesionales ecuatorianos que radicaban en el extranjero y profesores internacionales de valía; en 2014 comenzó a crear la innovadora ciudad del conocimiento Yachay, en alianza con algunas grandes empresas; ha mostrado una gran voluntad política de crear una meritocracia capaz de llevar adelante la recreación de Ecuador; liquidó el 91% de la deuda externa a un costo de 35 centavos por dólar; y promovió la integración latinoamericana por diversas vías, ingresando en el ALBA en junio de 2009.

Correa llevó a cabo una ruptura radical con el neoliberalismo, el Consenso de Washington y su geopolítica imperial, con medidas radicales como la integración al ALBA y la mencionada reducción de la deuda externa, que calificó de ilegítima. Expropió 195 empresas pertenecientes al Grupo Isaias, un conglomerado comercial, con el objetivo de compensar a los 570,000 depositantes de su banco Filanbanco por la quiebra de este.

Durante sus mandatos, entre 2007 y 2016, la revolución ciudadana de Correa y AP, incrementó la parte del gobierno en las ganancias del petróleo del 13 por ciento al 87 por ciento, lo que aumentó los ingresos estatales en casi US\$ mil millones. Hizo cambios en la estructura fiscal y en el cobro de impuestos, aumentando la capacidad del gobierno para recaudar impuestos de corporaciones y bancos. Estos fondos del petróleo y de la recaudación fiscal fueron usados para políticas sociales y proyectos de infraestructura. Se triplicó el presupuesto de la educación y la salud. Por otra parte, la inversión extranjera no sufrió del mayor control estatal de la economía, pues el gobierno firmó contratos adicionales con empresas transnacionales para la minería y el desarrollo de la prospección y explotación del petróleo.

Pese a los indiscutibles logros alcanzados, Correa ha tenido que enfrentar, como hemos mencionado, intencionadas de golpe de estado y de desestabilización de diversa índole. También se ha visto sometido a críticas, en especial de la nueva derecha, de que sus acciones son una violación de la nueva constitución. Ha sido criticado de negar a las organizaciones indígenas una voz eficaz en el gobierno y de distanciarse de los movimientos sociales. Su éxito en las políticas sociales y construcción de infraestructuras ha sido reconocido, pero se le acusa, en especial por el bloque ecologista partidario del Buen Vivir, que estos logros se hayan obtenido mediante un extractivismo que pone en riesgo la naturaleza. Estas críticas, que provienen en especial de la derecha, pero también de otros actores del espectro político y de organizaciones indígenas, no pueden opacar los grandes logros de sus mandatos, ni tampoco negar que ha ofrecido a Ecuador: estabilidad política, desarrollo económico, una importante reducción de la desigualdad social y un grado de independencia y soberanía como nación, de la que no había disfrutado antes en su historia.

Correa y AP confrontan ahora retos de envergadura. La disminución de los precios del petróleo desde 2014, reducen sensiblemente el excedente para mantener y desarrollar aún más sus políticas sociales. Por otra parte, el 16 de abril de 2016, Ecuador sufrió un terremoto con magnitud de 7,8, que afectó a cerca de un millón de personas. Los daños se calculan en tres mil millones de dólares, equivalentes al 3% del PIB. El Presidente tomó rápidamente medidas para paliar los enormes daños.³⁰

En 2012 era el Presidente mejor valorado de la región con un 80% de aprobación, manteniendo un elevado nivel de valoración durante sus mandatos. A fines de 2015 se mantenía en un 58%, pese al impacto en las políticas sociales del descenso de los precios del pe-

30 Las medidas incluyen dos puntos más sobre el Impuesto al Valor Agregado (IVA) durante un año, un aumento del 3% al impuesto a la renta por una sola vez, un impuesto del 0,9% por una sola vez a personas naturales con patrimonio mayor a un millón de dólares, y el aporte de un día de sueldo a quienes ganan más de mil dólares mensuales. Esta última medida es de carácter progresivo, ya que las personas que ganen más de 2.000 dólares contribuirán durante dos meses, y así sucesivamente, con un límite de cinco meses consecutivos.

tróleo. Durante sus presidencias gobernó dirigiéndose directamente a la opinión pública y explicando sus reformas para obtener un amplio consenso y neutralizar a los medios de comunicación de la derecha, que lo han mantenido siempre bajo fuerte ataque mediático.

2.7 CENTROAMÉRICA: ASCENSO DE LA IZQUIERDA Y GOBIERNOS POSNEOLIBERALES

Centroamérica, en las dos últimas décadas, ha logrado la consolidación de la democracia y una cierta mejoría de los indicadores sociales. Pese a esto, sigue siendo la sub-región con peores indicadores sociales y de violencia. Los elevados niveles de desigualdad y de pobreza, que afecta a casi al 50% de la población, ilustran esta aseveración. Sin embargo, pese al golpe en Honduras, en el conjunto de la región la derecha ve cuestionado su poder en formas más – EL Salvador, Nicaragua – o menos radicales –Costa Rica, Guatemala, Honduras – por movimientos políticos que plantean políticas alternativas a la hegemonía de la derecha.

Los niveles de desarrollo humano son muy dispares entre las dos naciones meridionales –Costa Rica y Panamá– y el resto que integran Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Los gobiernos posneoliberales en El Salvador de Mauricio Funes (2009) y luego de Salvador Sánchez Ceren (2014), ambos pertenecientes al Frente Farabundo Martí (FMLN), implican la derrota de la derecha. Sin embargo, estos gobiernos, han tenido que enfrentar bajos niveles de crecimiento económico y un alto índice de violencia e inseguridad ciudadana.

En el caso de Nicaragua, tras la pérdida del poder por el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en 1990, el comandante sandinista Daniel Ortega, tras tres intentos fallidos, fue reelecto Presidente en 2006, gracias a un criticado acuerdo con las fuerzas de la derecha del Partido Liberal Constitucionalista (PLC)³¹. Nicaragua desarrolló políticas sociales de envergadura du-

31 La cuestionada “Piñata” en Nicaragua, fue el procedimiento mediante el cual, tras la pérdida de las elecciones de los sandinistas en 1990, legalizaron los bienes expropiados a los sectores oligárquicos (viviendas, tierras) y los repartieron entre

rante su mandato. Ha logrado armonizar su pertenencia al TLC con su decidida lucha por la integración latinoamericana y su incorporación al ALBA. Su discurso es anti-neoliberal, pero mantiene buenas relaciones con el FMI. En el 2011 Ortega fue reelecto con el 62% de los sufragios frente al candidato opositor que solo alcanzó el 31%. Aspira a ser reelecto por tercera vez consecutiva en noviembre de 2016, en medio de las duras críticas, entre otras, de 27 intelectuales, académicos, periodistas y políticos opositores, liderados por el poeta Ernesto Cardenal, que en junio de 2016 presentaron un manifiesto exigiendo a Ortega que garantice elecciones libres y transparentes en Nicaragua, y pidiendo a la comunidad internacional — en especial a la Unión Europea y a la OEA— que juegue un “papel más activo” en la defensa de la democracia y la paz en Nicaragua. Muchos de las figuras históricas del sandinismo han roto con Ortega desde los 90s y lo han sometido a fuertes críticas. Son los casos, entre otros, del ex Presidente Sergio Ramírez, de Luis Carrión, Víctor Tirado y Carlos Tunnermann.

Ortega, durante sus dos mandatos, ha logrado el apoyo, por un lado, de los principales empresarios privados, y de otro, de los sectores de menores ingresos, mediante diversos programas asistenciales: el Plan Techo, el programa Hambre Cero (que distribuye ganado de corral en las zonas rurales), y el Bono Solidario (pago mensual complementario para los trabajadores del sector público con salarios más bajos). En 2014, el Bono Solidario representó un gasto de unos 43 millones de dólares, y benefició a más de 131.000 trabajadores públicos. En el período 2009 a 2014 la pobreza disminuyó de 42.5 a 29.6 por ciento, esto es, un 13%; y la pobreza extrema se redujo en un 6% de 14.6 a 8.3%. Nicaragua ha mantenido niveles de crecimiento del PIB superiores al promedio de los países centroamericanos, gracias a sus políticas macroeconómicas, combinadas con una expansión constante de las exportaciones y la inversión extranjera directa. El PIB, que en 2014 era de 4.7%, ha alcanzado un promedio cercano a 5% de crecimiento durante sus mandatos. Pese a que el PIB descendió a un 3.9 por ciento en 2015, la tasa más baja

las capas populares, pasando algunos de estos bienes al FSLN y a sus dirigentes a título de propiedad personal.

en los últimos cinco años, para 2016 se estima que será de 4.2% por ciento. Las inversiones extranjeras directas y el comercio también muestran perspectivas favorables.

Su gobierno ha tenido que enfrentar, además del mencionado Manifiesto, amplias marchas de miles de campesinos que se oponen al proyecto de trazar el Canal de Nicaragua que auspicia una empresa china. Pese a esto, Nicaragua goza de estabilidad política y altos índices de crecimiento económico.

3. CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS GOBIERNOS POSNEOLIBERALES

Las políticas de estos gobiernos pos-neoliberales, pese a sus diferencias, se caracterizan por lo siguiente:

1. El Estado dinamiza las economías nacionales mediante reformas que corrijan las fallas del mercado, redistribuyendo la riqueza nacional y recuperando el control de sectores estratégicos, pero no desmantela ni cuestiona en forma drástica el sistema capitalista existente. En algunos casos, apela a las fórmulas propias del socialismo del siglo XXI, pero aún no ha logrado su consolidación como modelo alternativo, pese a éxitos parciales como los consejos comunales en Venezuela, la creación de una sociedad plurinacional en la que coexisten la democracia representativa con formas comunales e indígenas de democracia en Bolivia y formulas novedosas de democracia impulsadas por Correa en Ecuador.
2. Control del excedente económico y de los recursos financieros.
3. Ninguno de los gobiernos pos-neoliberales ha sido capaz de transformar el modelo económico heredado del neoliberalismo, concentrado en la exportación de materias primas en detrimento del desarrollo industrial.
4. El énfasis de estos gobiernos en su autonomía y en el rechazo del “Consenso de Washington”, no ha implicado

desmontar el modelo económico neoliberal heredado de carácter extractivista y sustituirlo por un nuevo modelo, pese a políticas de redistribución de la riqueza y cambios económicos y sociales de importancia.

5. Inserción en el mercado mundial mediante la comercialización de sus recursos naturales y buscando alternativas al TLC en otras modalidades de integración y ampliando las exportaciones hacia otros países diferentes de EE.UU., y en especial hacia China, Rusia y los demás BRICS.³²

6. Desarrollo de nuevas formas y fórmulas de integración regional como CELAC y UNASUR, de bancos como el Banco del Sur y de agencias de noticias alternativas como Telesur.

7. Incremento de las relaciones comerciales inter-regionales.

8. Redistribución de la riqueza por diversos medios y programas.

9. Grandes inversiones en los servicios públicos para tratar de garantizar un acceso universal y en especial a la salud y la educación.

10. En el plano político, se desarrolla un populismo de corte asistencialista que implica importantes formas de subsidio a los sectores más desfavorecidos.

11. Alianza con los movimientos sociales e indígenas de nuevo signo.

12. Desarrollo de un nuevo pensamiento teórico, crítico de las formas hegemónicas clásicas del capital transnacional y de los sectores de las burguesías criollas asociadas a ellos, que plantea como objetivos la liberación nacional y social. Se llevan a cabo intentos por definir el denominado “socia-

32 Según el Ministerio de Comercio de la República Popular China, a finales de 2011, la suma existente de inversiones directas chinas no financieras en Latinoamérica alcanzó los 54.000 millones de dólares y el volumen comercial sino-latinoamericano fue de 241.500 millones. <http://spanish.mofcom.gov.cn/article/reportajeexterior/201302/20130200029608.shtml> Sobre estimaciones de inversión china en la región, CEPAL no ofrece cifras precisas. Estas inversiones son muy difíciles de rastrear pues los chinos utilizan mucho la intermediación financiera a través de los paraísos fiscales para sus inversiones, con preferencia de portafolio.

lismo del siglo XXI".³³ Se crean centros de estudio para desarrollar este pensamiento, como es el caso del Centro Internacional Miranda en Venezuela. El Foro Social de Porto Alegre fue clave para desarrollar este pensamiento alternativo al pensamiento único.

13. Políticas exteriores independientes y críticas de los intentos hegemónicos de EE.UU. y de la UE con respecto a la región.

14. Desarrollo de medios de comunicación independientes de la prensa tradicional. Casi todos estos gobiernos pos-neoliberales han tenido fuertes conflictos con algunos de los medios de comunicación tradicionales, como se ha observado en Venezuela, Ecuador, Brasil y Argentina entre otros países.

15. Fenómenos puntuales de corrupción, como el mensalao y el lava jato en Brasil, el caso de Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia, y casos puntuales en Ecuador y Venezuela que, pese a no haber afectado el prestigio de los líderes principales, dañaron la imagen del gobierno.³⁴

16. Las políticas sociales y la emergencia de clases medias nuevas -dada la favorable coyuntura económica debido al alza de los precios de las materias primas-, implica el fortalecimiento de tendencias hacia el consumismo.

33 Harnecker, M. (2010) *Laboratoire pour un socialisme du XXIe siècle*. Les Éditions Utopía, Paris.

34 Los proyectos posneoliberales han tenido que lidiar con la corrupción. En Bolivia esto es algo marginal, al igual que en Ecuador, donde son excepcionales los casos de corrupción y donde no hay impunidad para los corruptos. El soborno en un contrato de Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia, derivó en la condena de Santos Ramírez, presidente de YPF, a 12 años de prisión. Un perjuicio al Estado de Bolivia, de 15 millones de dólares por obras pagadas y no realizadas, en el ámbito del Fondo de Desarrollo Indígena Originario Campesino, dio lugar a 205 procesados, entre ellos una ex ministra y dos senadores. En Brasil, el Mensalao (mensualidades con que se sobornaba a los políticos de la oposición) y el esquema de **corrupción** de **Petrobras** revelado por la Operación **Lava Jato**, afectaron el prestigio del PT, aunque ni Lula ni Dilma estuvieron involucrados en estos casos. El Presidente Nicolás Maduro ha criticado duramente la corrupción.

17. Conflictos con movimientos indígenas y sectores de la izquierda que cuestionan las políticas de los gobiernos pos-neoliberales. Es el caso de sectores indígenas en Bolivia opuestos a la explotación extractivista de recursos naturales (pachamamismo); de Ecuador, donde sectores sindicales y la Confederación de Nacionalidades Indígenas (CONAIE) han convocado marchas y paros contra el gobierno de Correa; o bien la dura crítica de la izquierda brasileña a los gobiernos del Partido de los Trabajadores por considerar que sus políticas no solucionan de raíz los graves problemas de desigualdad social ni de transformación económica anti-capitalista.³⁵

18. La incapacidad de los gobiernos pos-neoliberales para profundizar sus políticas y para construir un modelo alternativo de desarrollo, tienden a favorecer el ascenso al poder de la “nueva derecha” en un escenario de bajos precios de las materias primas.

4. ¿FIN DEL CICLO DE LOS GOBIERNOS DE IZQUIERDA O REVESES COYUNTURALES DEL POSNEOLIBERALISMO?

Después de 16 años de avances de los gobiernos posneoliberales – desde la victoria de Hugo Chávez en las elecciones presidenciales de 1998, hasta la pérdida de Correa en Ecuador de las tres principales alcaldías del país en 2014 – se ha producido la pérdida del poder en Argentina y Brasil y un retroceso importante en Bolivia al perderse el referendo. La expansión territorial de estos proyectos se ha estancado y reducido. El mapa de gobiernos revolucionarios y progresistas se reduce.

³⁵ En el debate entre pachamamismo y extractivismo no podemos olvidar que si antes “el desarrollo estaba asociado con la industrialización, el mercado interno y las exportaciones manufactureras” hoy el progresismo “es extractivista, primarizador y exportador”, en especial cuando “los ingresos de las exportaciones extractivistas han servido para financiar amplios programas de políticas sociales”. A. Boron, 2014, op. cit., p.135

Las fuerzas conservadoras, ahora con la agenda de la “nueva derecha”, están asumiendo el control del Estado. Una poderosa maquinaria mediática, pone en cuestión los logros indudables de los proyectos posneoliberales.

Ante esta crisis de hegemonía de los gobiernos progresistas, han surgido distintas críticas. Unos señalan que el problema ha sido no desmontar la hegemonía del bloque social en el poder avanzando hacia una economía socialista. Para otros, todos estos proyectos son revolucionarios y por distintas vías transitan hacia el socialismo del siglo XXI. Hay quienes los critican frontalmente por su carácter de economías extractivistas. Por último hay los que señalan que muchos de estos procesos perdieron su vocación transformadora y se paralizaron en los cambios, sin ser capaces de modificar el modelo económico y político sustancialmente.

Durante los años de hegemonía de los gobiernos posneoliberales, en los países donde estos procesos triunfaron, las fuerzas populares, las clases sociales marginadas, asumieron la gestión estatal. Se llevó a cabo una profunda redistribución social de la riqueza, deteniendo y revirtiendo los procesos en curso, de enorme desigualdad social y concentración de la riqueza. Esto dio lugar a una impresionante reducción de la pobreza y de la indigencia y a un incremento considerable de las clases medias. También se aumentó considerablemente la capacidad de consumo, no solo de las emergentes clases medias, sino también de los sectores populares de obreros y campesinos y de los indígenas y afro-latinoamericanos. Esto se reflejó en una considerable reducción de la desigualdad social.

En lo económico, los gobiernos posneoliberales ampliaron la participación del Estado en la economía y le otorgaron un papel central como redistribuidor de la riqueza. Renegociaron con las empresas extranjeras el por ciento del excedente, haciéndolo mucho más favorable al Estado nacional en detrimento de las ganancias de las empresas extranjeras y nacionalizaron empresas privadas.

En lo que se refiere a la política internacional, estos gobiernos posneoliberales se enfrentaron a los esquemas comerciales de EE.UU. como el TLC y promovieron asociaciones regionales como MERCOSUR, ALBA, UNASUR y CELAC, que agrupa a todos los países de la región y no solo a los gobiernos posneoliberales, sin presen-

cia de actores extra-regionales como EE.UU. La OEA dejó de regir; como ministerio de colonias de la geopolítica imperial, los destinos de “Nuestra América”.

En resumen, durante estos 16 años, la región impulsó cambios políticos, construyendo un nuevo Estado plenamente soberano para las mayorías; sociales, disminuyendo la pobreza y la indigencia, ampliando las clases medias y reduciendo las desigualdades; económicos, dando al Estado un papel clave en la gestión de la economía y renegociando las tasas de ganancias con el empresariado extranjero y nacional para poder disponer de financiamiento para las políticas sociales; e internacionales, desarrollando la integración regional frente a los esquemas de la geopolítica imperial y fortaleciendo las relaciones de inversión y comercio con actores como China, Rusia y la Unión Europea.

Sin embargo, pese a que todas las cifras de CEPAL, del Banco Mundial y de las agencias de ONU, muestran la impresionante reducción de la pobreza y la indigencia, y los logros en salud y en educación de estos gobiernos, la “nueva derecha” está desplazando del poder a los gobiernos posneoliberales de carácter progresista y revolucionario. ¿A qué se debe esto?

Podríamos identificar algunas debilidades y contradicciones que nos ayudarán a comprender lo que está ocurriendo. En primer lugar, no siempre la economía se ha manejado adecuadamente. Muchas veces se han hecho políticas asistenciales sin exigir un esfuerzo como contrapartida y sin crear una conciencia del valor de los bienes que se entregan, sea una vivienda o un equipo electrodoméstico.

Por otra parte, el modelo productivo no se modificó. Se aprovechó una coyuntura de altos precios del petróleo y de las materias primas, de la demanda China y de otros actores, y con los excedentes de estos ingresos se financió las políticas sociales. Al bajar los precios, ya no hay recursos para hacer políticas sociales de envergadura y la base social se reduce. Se mantuvo un modelo colonial y neocolonial de exportación de materias primas.

Al no transformar el modelo económico, permitieron que el sector empresarial y las oligarquías continuaran enriqueciéndose. Los bancos, y otras empresas privadas brasileñas, se beneficiaron durante las presidencias de Lula y ganaron mucho dinero, pero ha-

bía fondos suficientes por los altos precios de las materias primas, y un excedente significativo para hacer políticas sociales y una redistribución de la riqueza. Se pensó que dejando que los ricos se siguieran enriqueciendo, estos no se opondrían a las transformaciones sociales. Pero al reducirse el dinero para hacer políticas públicas, los empresarios mostraron su verdadera cara.

En segundo lugar, en muchos de los gobiernos posneoliberales apenas hubo cambios en el sistema político, en el sistema de los medios de comunicación, ni en el sistema fiscal. En Bolivia, Ecuador y Venezuela hubo algunos cambios importantes al respecto, pero no así en Argentina, Brasil y Uruguay. En el momento en que no se dispuso de suficiente financiamiento para las políticas sociales, los gobiernos pudieron hacer una política fiscal en que los ricos pagaran más impuestos. Lo que se hizo, sin embargo, en muchos de estos países, fue incrementar el extractivismo, que generó contaminación ambiental y contradicciones con las poblaciones campesinas e indígenas.

Un tercer problema es que, si a la ascensión social de los sectores desfavorecidos no la acompaña una nueva cultura revolucionaria, una nueva conciencia y una nueva ética, la batalla de ideas se pierde y reaparece la hegemonía de la nueva derecha. Los propios beneficiarios se pasan a la nueva derecha. Tal vez esto nos ayude a entender que en las manifestaciones contra Dilma Rousseff desde junio de 2013, la mayoría de los participantes era la nueva clase media surgida gracias a las políticas del PT.

En cuarto lugar, se han producido fenómenos de corrupción en algunos de los dirigentes y funcionarios de los proyectos posneoliberales. Aparece el gusto del poder y el servirse de los cargos en vez de servir al pueblo desde ellos.

Un quinto problema es el liderazgo, al que debe ponérsele límites de tiempo e institucionalizar en forma constitucional formas colectivas de liderazgo. Los líderes son necesarios, pero solo se consolidarán estos procesos creando instituciones fuertes que garanticen el proyecto.

Un sexto problema es la necesidad de fortalecer y perfeccionar la integración latinoamericana. En lo político, estos gobiernos avanzaron bastante, pero la integración en lo económico es más

compleja. América Latina y el Caribe debería avanzar hacia un esquema similar al de la Unión Europea, aunque sin copiar los defectos de este modelo de integración regional. Con esa fuerza conjunta podríamos negociar mucho mejor con países como EE.UU. o China, o bien con esquemas de integración de variada índole.

Algunos autores consideran que los gobiernos posneoliberales que aún se mantienen en el poder están en una encrucijada, precisamente por su incapacidad para profundizar el proceso de cambio, otorgando así una oportunidad dorada a las fuerzas de la nueva derecha y abriéndoles el camino para su retorno al poder.³⁶

La “nueva derecha” está retomando la iniciativa, aprovechando estos defectos, contradicciones y debilidades de los proyectos posneoliberales, que no han sido capaces de transformar radicalmente ni el sistema económico, ni el político ni el modelo de desarrollo, pero esto no quiere decir que esta crisis de hegemonía de los proyectos revolucionarios no pueda revertirse y mucho menos que sea definitiva.

5. CONCLUSIONES

Estos gobiernos posneoliberales, como ya hemos señalado, han enfrentado maniobras de desestabilización de diversa índole, incluyendo intentos – tanto fracasados como exitosos - de golpes de estado. Estos procesos son herederos de las grandes revoluciones sociales del siglo XX en la región: México (1910), Bolivia (1952), Cuba (1959) y Nicaragua (1979), pero han sido criticados, en algunos casos, por su ambivalencia entre adaptarse al sistema capitalista imperante con meras políticas asistencialistas y los intentos de construir un modelo posneoliberal, o bien el socialismo del siglo XXI, sin haber podido aún consolidar una alternativa clara y viable.

El alza de los precios del petróleo y de las materias primas, la demanda de los BRICS, y en especial de China, permitieron obtener un importante excedente que fue utilizado para políticas de redistribución social. Pero no se cambió el modelo de desarrollo, se pro-

³⁶ Katz, C. “Dualities of Latin America ». LAP, Issue 2003, July 2015.

fundizó el extractivismo y se dejó prácticamente intacto el sistema político, lo que impidió aplicar un sistema impositivo riguroso a los ricos y construir una alternativa socialista que funcionase sin los altos precios del petróleo y de las materias primas.³⁷

Algunos analistas hablan del fin del ciclo del posneoliberalismo debido a: la baja de los precios del petróleo y de las materias primas y de la reducción, por tanto, de los recursos para llevar a cabo políticas sociales; y a los reveses sufridos por los gobiernos de esta índole en Ecuador, Argentina, Venezuela, Bolivia y Brasil y a la emergencia de una “nueva derecha” que va conquistando algunos espacios. Otros, entre los que me incluyo, refutan la tesis del fin de ciclo y afirman que la conciencia social de las masas prevalece y que lo importante es estudiar en profundidad, a nivel de país, a qué se deben los tropiezos y reveses de los gobiernos pos-neoliberales y el debilitamiento de las políticas sociales. Ya sabemos que nada es irreversible y que la lucha continúa.

Para el vicepresidente de Bolivia García Linera “la revolución es un proceso por oleadas...y estamos ante el fin de la primera oleada y está viniendo el repliegue...pero más pronto que tarde habrá una segunda oleada, y lo que tenemos que hacer es prepararnos, debatiendo qué cosas hicimos mal en la primera oleada, dónde cometimos errores, qué nos faltó por hacer....Tocan tiempos difíciles, pero para un revolucionario los tiempos difíciles es su aire...y el tiempo histórico está de nuestro lado... ya que ellos no tienen alternativa... Nosotros somos el futuro, somos la esperanza”

37 Boaventura de Sousa Santos: Entrevista “Hay que empezar de nuevo”. <http://progresoanal.us/>

Capítulo III

ASCENSO DE LA NUEVA DERECHA.

1. ¿HAY REALMENTE UNA “NUEVA DERECHA”?

Uno de los peligros del análisis sociológico marxista es intentar reducir la singularidad histórica a la tipicidad sociológica. Para los analistas de esta índole no existe una nueva derecha en América Latina y el Caribe. Los que han ganado espacio político recientemente a los gobiernos posneoliberales – en Argentina, Venezuela, Brasil, Ecuador y Bolivia - son más de lo mismo según los mencionados analistas.

Sin embargo, cuando estudiamos la forma de actuar políticamente de los grupos sociales que constituyen la clase dominante y sus clientelas, nos percatamos de la emergencia de una derecha con nuevos rasgos en la región, que pudiéramos designar como “nueva derecha”, pese a sus analogías con las derechas que las antecedieron.

Izquierda y derecha son conceptos antitéticos. La derecha opina que las desigualdades son normales, mientras la izquierda considera que son el producto de relaciones sociales y de producción que marginan a los pobres y que con adecuadas políticas del Estado pueden solucionarse. Por eso, para la izquierda las desigualdades no son naturales sino artificiales y pueden y deben ser solucionadas mediante políticas estatales adecuadas. La izquierda anti-capitalista piensa que es necesaria una revolución social para tomar el poder estatal y transformar la sociedad en beneficio del pueblo, pues el Es-

tado es un instrumento de la clase dominante que tiende a perpetuar las desigualdades.

2. CICLOS DE LA DERECHA Y ASCENSO DE LA “NUEVA DERECHA”

En América Latina y el Caribe han existido tres tipos de derecha entre 1964 y 2016. De 1964 a 1985 predominó la “derecha dictatorial”³⁸; de 1985 al 2000 la “derecha neoliberal”³⁹; y desde el año 2000 ha emergido una “nueva derecha”.⁴⁰

Las estadísticas de CEPAL y del Banco Mundial, entre otras fuentes, nos indican que los gobiernos pos-neoliberales de Venezue-

38 En el mapa político de la región predominaron las dictaduras entre 1964 que se produjo el golpe en Brasil y la primera mitad de los 80s. En Paraguay: Stroessner, (1954-1991). En Brasil (1964-1985). En Chile: General Augusto Pinochet, (1973-1990). En Argentina: Videla, Viola, Galtieri, (1976-1982). En Uruguay: Jorge Pacheco Areco, y José María Bordaberry (1966- 1985). En Bolivia (1964-1982). En Centroamérica, coto de la United Fruit Company, las dictaduras estuvieron en el orden del día hasta los 80s, salvo en el caso de Costa Rica. Tras la victoria sandinista en 1979 y lograrse la paz en El Salvador y Guatemala, Centroamérica evolucionó hacia la democracia. Si bien los 80s fue una década perdida para la economía en el conjunto de la región latinoamericana, según CEPAL, se afirma que fue una década ganada por la democracia, aunque estas fueran de “baja intensidad”, “vigiladas” y “débiles”.

39 Entre sus principales representantes se cuentan: Carlos Menem, Fernando Henrique Cardoso, Alberto Fujimori, Carlos Andrés Pérez, Gonzálo Sánchez de Lozada y Carlos Salinas de Gortari.

40 Sebastián Piñera en Chile, Alvaro Uribe y Juan Manuel Santos en Colombia, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto en México, y Mauricio Macri en Argentina, se encuentran entre los más relevantes representantes de la nueva derecha en la medida en que obtuvieron la presidencia de la nación. Pero otros muchos ganaron elecciones de relevancia como Mauricio Rodas, que obtuvo la alcaldía de Quito en Ecuador, y otros fueron derrotados en las elecciones como fue el caso de Henrique Capriles en Venezuela, que obtuvo en 2012 el 44,31 % de los sufragios frente al 55,07 % de su contrincante Hugo Chávez y que perdió nuevamente en 2013 frente a Maduro, en nuevas elecciones, tras la muerte de Chávez. Sin embargo, Capriles había sido electo a gobernador del Estado de Miranda en 2008 y fue reelecto a dicho cargo a fines de 2012, siendo su actual gobernador. Por otra parte, otro representante de la “nueva derecha” venezolana, Henry Ramos Allup, preside la Asamblea Nacional venezolana desde diciembre de 2015.

la, de Brasil, de Argentina, de Uruguay, de Bolivia y de Ecuador; entre otros, que llegaron al poder venciendo en las urnas, han reducido en un elevado por ciento la pobreza y la marginalidad. ¿Cómo es posible entonces los reveses sufridos en todos esos países, salvo Uruguay, por los gobiernos posneoliberales?

Los gobiernos posneoliberales de MERCOSUR redujeron en mucho mayor grado la pobreza y la indigencia que los países neoliberales de la Alianza del Pacífico – México, Perú, Colombia y Chile - y exhiben una agenda impresionante de logros sociales en salud y educación.⁴¹

La “nueva derecha” parece estar en ascenso: en Venezuela, tras haber ganado las elecciones parlamentarias en diciembre de 2015; en Ecuador y Bolivia, donde ganaron alcaldías de importancia en 2014, y donde Evo Morales perdió, en febrero de 2016, el referendo para poder reelegirse a un nuevo periodo presidencial; en Argentina, donde ganaron por vez primera en la historia de este país unas elecciones presidenciales en noviembre de 2015; y en Brasil, donde al descenso vertiginoso de la popularidad de la presidenta Dilma Rousseff en las encuestas tras ser reelecta, le siguió el proceso de “destitución” en 2016, que en realidad es un golpe de estado. Por otra parte, esta “nueva derecha” está consolidando cada vez más su poder en Perú, y Colombia; se mantiene fuerte en México, pese al ascenso de la izquierda, e incluso en Chile, pues tras la victoria de Michele Bachelet, sigue controlando importantes espacios de poder.

En primer lugar, hay que caracterizar brevemente la esencia de las derechas anteriores. La “derecha dictatorial” tuvo como ras-

41 Si analizamos estos dos bloques comerciales de acuerdo a sus progresos sociales, el Mercosur ha obtenido mejores resultados según el Panorama Social de CEPAL de 2013. En Brasil entre 2005 y 2013 la pobreza bajó del 36% al 18%; en Argentina del 30% al 4%; en Venezuela del 37% al 23%; en Uruguay solo hay un 6,5% de pobreza; mientras que Paraguay sigue con cifras muy altas: 49% de pobreza. Sin embargo en los países de la AP la disminución de la pobreza fue menor entre 2005 y 2013. En México hubo un retroceso pues subió de 31% al 37%; en Colombia disminuyó del 45% al 32%; en Perú del 52% al 25%; y en Chile se mantuvo baja con un 11%. La desigualdad en los ingresos entre el 20% más rico de la población y el 20% más pobre entre 2002 y 2012 bajó en Brasil más de 10 puntos, entre 5 y 10 en Argentina, Venezuela y Perú y menos de 5 en Colombia, Chile y México. Es decir, salvo en el caso de Perú, también en este aspecto los países de Mercosur presentaron mejores resultados en lo que a índices de desigualdad se refiere.

gos: su absoluta sumisión a la geopolítica imperial de EE.UU.; su asociación a dictaduras militares; y su apoyo irrestricto a la Doctrina de Seguridad Nacional y a su correlato, esto es, el terrorismo de Estado. La “derecha neoliberal” se caracterizó por: adherirse a los postulados del “Consenso de Washington” fielmente, para aplicar el ajuste neoliberal; construir la democracia entendida como meras elecciones ante el llamado al respecto del Presidente Carter; y control de los medios de comunicación.⁴²

3. ESTRATEGIAS, MECANISMOS DE ACCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA “NUEVA DERECHA”

Para iluminar algunos rasgos de la “nueva derecha” es necesario estudiar sus estrategias en los países en que está en la oposición y en los que está en el poder⁴³. También es necesario identificar sus mecanismos de acción:

1. No electorales: Golpes de estado “blandos” como en Honduras, en Paraguay y en 2016 en Brasil.
2. Electorales no partidistas: Alvaro Uribe en Colombia.
3. Partidistas: la victoria de Mauricio Macri en las elecciones presidenciales de Argentina.

En las “nuevas derechas” en el gobierno se perciben menos rupturas con las derechas neoliberales tradicionales que las que se observan en las derechas en la oposición⁴⁴.

42 En un artículo en artículo en 1988 F. Hinkelamet la denominó nueva derecha. Nueva Sociedad noviembre-dic. 1988.

43 Ver los artículos publicados en el Nro. 254 de la Revista Nueva Sociedad en 2014. En especial el de Verónica Giordano y el de Cristóbal Rovira. Ver también en Página 12, 24 de noviembre de 2015, el artículo de Emir Sader “¿Hay una nueva derecha en América Latina?”.

44 El Neoliberalismo como modelo económico, social y político presenta las siguientes características: teóricamente se basó en los trabajos de Milton Friedman y la Escuela de Chicago; alcanzó dimensión mundial con los gobiernos de Reagan y la Thatcher, pero fue una receta en especial para los países latinoamericanos; no tuvo gran universalidad, pues los países asiáticos de gran éxito en la economía

Estas “nuevas derechas” – y en especial las que se encuentran en la oposición - se caracterizan por lo siguiente:

1. Un discurso moderado;
2. La ausencia de una agenda re-privatizadora (en parte debido a que ya las grandes privatizaciones se han llevado a cabo);
3. En sus programas económicos pro-mercado apenas se refieren a políticas de privatización, desregulación o apertura comercial propias del Consenso de Washington;
4. Se benefician de un momento histórico en que la geopolítica imperial de EE.UU. – de quién son aliados - ha re-priorizado la región, al ver la inestabilidad de sus fuentes de petróleo en el Próximo Oriente, por la imperiosa necesidad que tiene de las materias primas de nuestra región y debido a que Rusia, China y la UE le disputan y arrebatan cada vez partes mayores de sus espacios económicos en la región⁴⁵;
5. Tendencias a desmontar los acuerdos de integración latinoamericanos, debilitando al Mercosur, a Unasur, a Celac y al ALBA y a sustituirlos por acuerdos bilaterales con EE.UU.
6. Propuestas de redistribución de los ingresos en detrimento de las clases populares y en beneficio del capital;

mundial – Japón, República de Corea, Taiwan y China – apenas han tenido que ver con sus políticas; da prioridad a la lógica del mercado en la regulación, no sólo de la economía, sino de la sociedad en su conjunto; lleva a cabo grandes privatizaciones en la economía en aras del capital privado desmantelando los servicios públicos estatales y/o reduciéndoles los fondos drásticamente; propugna la liberalización del comercio internacional; demoniza el Estado como regulador de la economía y promotor de políticas sociales; tiende a concentrar la regulación económica global en dos instituciones multilaterales, ambas dominadas por el capitalismo euro-norteamericano (BM y FMI), en detrimento de las agencias de la ONU que anteriormente supervisaban la situación global; desregulación de los mercados financieros; sustitución de la regulación económica estatal por la autorregulación controlada por las empresas multinacionales (soft law). Los resultados para nuestra región fueron tan desastrosos si observamos las estadísticas de CEPAL, que dieron lugar a la emergencia y desarrollo de los proyectos posneoliberales.

45 Vid. A. Boron: América Latina en la geopolítica imperial. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2014.

7. Ciertas débiles propuestas de inclusión social;
8. El aglutinante principal de esta derecha es enfrentar a las fuerzas políticas de izquierda;
9. No suelen adoptar un tono de crítica demoledora contra las políticas sociales de los gobiernos pos-neoliberales, sino más bien hacen suyas las más exitosas en su discurso e incluso adoptan algunos símbolos de la izquierda como observamos en Venezuela;
10. Hacen énfasis en la seguridad ciudadana y en temas que preocupan en especial a la ciudadanía como la violencia, el narcotráfico, la corrupción y las cargas impositivas;
11. Han sabido capitalizar el descontento y decepción de las clases medias tradicionales y emergentes, de sectores de las clases populares y de los indígenas;
12. Se han percatado de que parte de las clases medias emergentes y de los sectores populares – que consideraron las políticas sociales en la era de la bonanza de los precios del petróleo y las materias primas (2003-2013) derechos adquiridos que no estaban en riesgo – están decepcionados ante el alza del costo de la vida, la inflación, los impuestos y la inseguridad;
13. Han observado que, por un lado, los sectores populares empiezan a rechazar las políticas asistencialistas que no los sacan de la pobreza, ni muchas veces les garantizan un empleo, y por otro, de que pese a lo recibido de las políticas sociales de los gobiernos posneoliberales, esto no implica que sean leales a ellos en el mediano plazo, en especial cuando ya no reciben dádivas y ven sus salarios reducidos al mínimo por la inflación.
14. Apelan más a los símbolos e imágenes propios de la pos-política que a las expresiones ideológicas que dividen y confrontan;
15. Integran al empresariado privado a la gestión de los bienes públicos con el pretexto de garantizar una mayor eficiencia;

16. Proponen y prometen desde la oposición crear un clima consensual y dialogante que tienda a evitar el conflicto y a fortalecer la participación democrática;
17. Proyectan una imagen de empresarios prósperos, de deportistas y de juventud, con el fin de atraer a las nuevas generaciones que no vivieron los antecedentes de una derecha asociada a las dictaduras y al drástico ajuste económico neoliberal;
18. Su alianza con medios de comunicación masivos con carácter de oligopolio;
19. La judicialización de la política para poder llevar a cabo golpes de estado;
20. Defienden la estabilidad de la democracia y sus instituciones en su retórica, pero están dispuestos a llevar a cabo golpes de estado;
21. No son demócratas por convicción, sino por mero oportunismo, en la medida en que son reacios a la redistribución de la riqueza y al ascenso social de las clases populares.

Esta “nueva derecha” aprovecha la progresiva pérdida de base social de los proyectos posneoliberales en las clases medias tradicionales e incluso en las emergentes. En los sectores populares, donde tiene su principal base social el posneoliberalismo, también esta derecha ha ido reclutando sectores decepcionados. Por otra parte, la estructura psicológica y sociológica de las clases medias no es similar a la que existió de los 60s a los 80s y que se caracterizaba por ser una clase media de carácter universitario y con menos expectativas de consumo. Ahora, las clases medias están asentadas en patrones de consumo propios de sociedades regidas por los “valores” del “shopping center”, que ha facilitado el boom del extractivismo y el capital financiero. Viven abroquelados en condominios cerrados y sus principales preocupaciones son privadas – sus propiedades, su bienestar, pagar pocos impuestos, su seguridad – y no ciudadanas. Su ideal no es el profesor universitario, sino el empresario exitoso o los políticos asociados a él como valor supremo.

4. ESTUDIO DE CASOS DE LA “NUEVA DERECHA” EN LA OPOSICIÓN

4.1 VENEZUELA: GOLPE DE ESTADO FALLIDO, DESESTABILIZACIÓN PERMANENTE, INTENTOS DE DICTADURA PARLAMENTARIA Y REFERENDO REVOCATORIO

Veamos, brevemente, algunos casos. En Venezuela, tras el fracasado golpe de estado al Presidente Chávez en 2002 y el boicot petrolero posterior, la nueva derecha perdió grandes dosis de legitimidad democrática. Pese a esto, ganaron alcaldías – Henrique Capriles, Antonio Ledezma – en municipios importantes de Caracas e incluso la gobernación del Estado de Miranda en el caso de Capriles. Este último, representando a la coalición de la derecha agrupada en la Mesa de Unidad Democrática (MUD), perdió las elecciones presidenciales contra Chávez en 2012 y contra Nicolás Maduro en abril de 2013 por un estrecho margen: obtuvo un 49,12 %, con una diferencia de 1,49 % con relación a Maduro. La “nueva derecha venezolana”, y su expresión política que es la MUD, se ha caracterizado por su asociación con el gobierno y la embajada de EE.UU. y sus agencias como USAID, para derrocar a la revolución bolivariana. La escasez, la inflación, la corrupción y otros males como la inseguridad ciudadana, han sido sus banderas. Capriles no ha cuestionado las “misiones” y demás políticas sociales del gobierno frontalmente, e incluso ha adoptado muchas de las formas y coloridos populares del chavismo⁴⁶. Esta nueva derecha se ha visto beneficiada por el deterioro

46 La nueva derecha venezolana a la muerte de Chávez mostró dos vertientes. La liderada por Capriles, apostaba a llegar al poder mediante mecanismos constitucionales y legales, sin descartar otras acciones. La otra vertiente, liderada por Leopoldo López, quiso desalojar del poder al gobierno de Maduro mediante movimientos de masas que desarrollaran acciones violentas. Una manifestación liderada en 2014 por Leopoldo López – alcalde del municipio de Chacao (2000-2008) y coordinador del Partido Voluntad Popular -, no fue autorizada por el Municipio Libertador de Caracas y causó 43 muertes entre chavistas y opositores. La Fiscalía General de la República de Venezuela emitió una orden de arresto en su contra, acusándolo de «instigación pública, daños a la propiedad en grado de determinador, incendio en grado de determinador y asociación para delinquir». En septiembre de 2015, fue declarado culpable de incitación pública a la violencia y condenado a 13 años de prisión. Ha prevalecido la estrategia de Capriles y Allup,

de algunos programas sociales debido a la baja de los precios del petróleo; por la percepción de los sectores populares de que no se añadirán nuevos beneficios a los adquiridos y que incluso estos no están debidamente garantizados; y por el hecho de que el aumento de los salarios está muy por debajo del índice de inflación. Esto pudiera ayudar a explicar la victoria de la “nueva derecha”, de la MUD, en las elecciones parlamentarias de diciembre de 2015⁴⁷.

4.2 BRASIL: GOLPE DE ESTADO CONTRA LA DEMOCRACIA

En Brasil, los escándalos de corrupción propios del “mensalao”, – pago de mensualidades a políticos de otros partidos políticos para asegurar su apoyo en el parlamento- y el esquema de corrupción de Petrobras revelado por la Operación Lava Jato, unidos a la baja drástica del crecimiento económico (el PIB pasó de cifras por encima de 5 antes de 2012 al -2.8 en 2015 y a una previsión de -1.0 en 2016) han debilitado al PT y han dado lugar al proceso de destitución de la Presidenta Dilma Rousseff en lo que constituye un “golpe de estado” contra la democracia, mediante el intento de judicializar la política.⁴⁸ Lo paradójico es, que las manifestaciones contra el gobierno de Dilma se nutrieron de las nuevas clases medias emergentes, que ascendieron socialmente gracias a las políticas de Lula y Dilma, y que con la crisis pudieron observar como retrocedía su bienestar económico. Estas manifestaciones “espontáneas” fueron capitalizadas por los enemigos del PT, por una “nueva derecha” que desea desmontar las

que aspiran a derrocar a Maduro legalmente mediante un referendo revocatorio, aunque sin descartar medidas subversivas y desestabilizadoras de diversa índole.

47 El representante de la “nueva derecha” venezolana, Henry Ramos Allup, preside desde diciembre de 2015 la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela y ha intentado por todos los medios a su alcance desestabilizar el gobierno del Presidente Nicolás Maduro mediante un intento de golpe parlamentario, por otras vías e intentando convocar a un referendo.

48 Mensalao: supuestas mensualidades pagadas como soborno a varios diputados en 2005 para que votaran a favor de los proyectos de interés del Poder Ejecutivo. José Direceu, ex jefe de Gabinete de Lula, fue condenado a 10 años de prisión por supuesta complicidad en el “mensalao” y recientemente ha sido condenado a 23 años de prisión por supuesta implicación en el caso de Petrobrás.

medidas sociales tomadas por Lula y Dilma y por la nueva estrategia de EE.UU. de debilitar el MERCOSUR. También el resentimiento de la clase dominante brasileña, ante el ascenso social de las capas populares, está como telón de fondo de este golpe parlamentario.⁴⁹ Los tres actores principales del golpe han sido parlamentarios corruptos, un poder judicial cooptado por los corruptos y los medios de comunicación reaccionarios. Michel Temer, el vicepresidente que ahora asume la Presidencia interina, ha afirmado que hará ingresar a la banca privada a la esfera pública y que focalizará la política social en el 5% más pobre del país, lo que implica privar de Bolsa Familia a 36 millones de brasileños. Temer avanzará hacia acuerdos con Estados Unidos y la Unión Europea “con o sin el Mercosur”. Con Temer de Presidente provisional, hay una transición con 180 días de suspensión a Dilma hasta que sea apartada definitivamente, en caso de que el golpe de estado se imponga⁵⁰. Puede ser que Temer complete el

49 La clase dominante brasileña son sólo 71.000 personas. Estos multimillonarios brasileños controlan las riquezas, las finanzas y a través de ellas manipulan y tratan de controlar el poder político. Durante algunos años aceptaron los gobiernos del PT, que mantenía intocables sus intereses históricos. Sin embargo, apareció el temor al ver que, tras cuatro victorias electorales del PT, “se consolidaba otro sujeto de poder, venido desde abajo, de las grandes mayorías procedentes de las senzalas (viviendas de los esclavos) y de los movimientos sociales. Estas comenzaron a ocupar los lugares y a utilizar los medios antes reservados a la clase media y a la clase privilegiada, que en el fondo nunca aceptó al obrero Lula y nunca se reconcilió con el pueblo, sino que lo despreciaba y humillaba. Entonces los antiguos dueños del poder despertaron con rabia, pues a través del voto podrían no volver al poder nunca más.” BOFF, L. (2016) p. 119.

50 De los 21 senadores de la comisión especial que determinó que Dilma debía ir a juicio político, ocho de ellos aparecen implicados en el caso de corrupción de Petrobrás. A un mes de la salida de Dilma 3 Ministros del Presidente Temer han sido destituidos. El presidente de la Cámara de Diputados, Eduardo Cunha, fue suspendido del cargo al ser acusado por varios delitos como mentir sobre sus cuentas secretas en bancos suizos y otra por 20 millones en bancos uruguayos, malversación de 5,7 millones de dólares y otros más. “Durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores se generaron casi 6 000 000 de puestos de trabajo que elevaron el poder adquisitivo de los brasileños. El proyecto Mi Casa, Mi Vida fabricó más de un millón de inmuebles y esperaba llegar a 2016 con 2,75 millones en total. La pobreza bajo del 26 % en 2002 a 8,7 % en 2015. El presupuesto para la educación en 2015 alcanzó el 15,57 % del presupuesto nacional, mientras en la salud se amplió la cobertura médica al 85 % de la población menos favorecida. Desde hace 12 años, el programa Bolsa Familia ha brindado apoyo a 53 millo-

período o que, en un escenario muchísimo menos probable pero no imposible, se vea forzado a llamar a elecciones generales adelantadas. El golpe está dirigido con el fin de, además de destituir a Dilma, derrocar el PT y propiciar el procesamiento de Lula, para impedir que pueda postularse en la próxima elección presidencial. El ciclo del PT, que saco millones de brasileños de la pobreza, al parecer ha quedado trunco por el golpe de estado de políticos corruptos a la candidata democráticamente electa.⁵¹

4.3 ECUADOR: INTENTOS DE RESTAURACIÓN CONSERVADORA

En el caso de Ecuador, en febrero de 2014, la “nueva derecha” ecuatoriana obtuvo su primer triunfo, tras siete años de gobierno de la Revolución Ciudadana liderada por el Presidente Correa y su Partido Alianza País (AP), al ser electo alcalde de Quito, Mauricio Rodas, en lo que Correa denominó “la restauración conservadora”. El gurú de la pos-política Jaime Durán Barba – que también orientó las campañas electorales de Mauricio Macri en Argentina y de Felipe Calderón en México– lo guió a la victoria. Rodas – fundador del partido Sociedad Unida Más Acción (SUMA) - proyectó una imagen de joven desvinculado de los políticos tradicionales, con un discurso que eludía la confrontación y que se proyectaba al margen del conflicto tradicional entre izquierda y derecha. Rodas redujo sensiblemente la carga impositiva e integró al empresariado privado a la gestión de los bienes públicos. También AP perdió las elecciones de alcalde en Guayaquil y Cuenca. En noviembre de 2015 Correa, que había sobrevivido a un intento de golpe de estado de la derecha en 2010,

nes de familias pobres y a 17 millones de niños en edad escolar. Dilma no está acusada por corrupción, sino por “haber irrespetado la Ley de Responsabilidad Fiscal, un proyecto neoliberal que limita enormemente los gatos del Estado para los proyectos sociales, pero en contraposición, permite pagos de grandes fortunas a los banqueros”. En resumen, es el llamado golpe de Estado blando en el que un presidente, elegido democráticamente con respaldo de 54 millones de votos, ha sido objetado por autoproclamados “jueces” parlamentarios, muchos de ellos imputados por corrupción, desfalco y lavado de dinero.” López, H. 2016.

51 A. Boron (mayo 2016): “Asalto al poder en Brasil”. <http://www.atiliorboron.com.ar/>

anunció que no se presentaría a las elecciones nuevamente al concluir su mandato en 2017⁵².

4.4 BOLIVIA: EL REVÉS DEL REFERENDO.

Evo Morales y el MAS ganaron las elecciones en Bolivia en 2005, en 2009 y en 2014, pero haber perdido en febrero de 2016 el referendo para tener la posibilidad de reelegirse nuevamente, denota la fuerza que van tomando sus adversarios. A lo largo de su mandato, ha enfrentado a los que se oponen a la reforma agraria, a la nueva Constitución y a la aplicación de otros impuestos a las exportaciones de gas con los que el gobierno central ejecuta políticas sociales. También los grupos indígenas opuestos al extractivismo se han enfrentado a él.

De los proyectos posneoliberales, Bolivia parece ser el país donde la nueva derecha menos fuerza tiene. Se ha producido una cooptación y neutralización de la derecha. La oposición dialogante predomina sobre la oposición contestataria como se observó en las elecciones presidenciales de 2014, en las que Doria Medina, del primer tipo de oposición, alcanzó el 24% de los votos, mientras que el contestatario Tuto Quiroga solo logró 9%. Esto muestra la plena consolidación de la gestión del gobierno de Evo Morales, pese al revés de febrero de 2016 con relación al referendo para reelegirse.

En un texto reciente ya citado en este libro, el vicepresidente de Bolivia planteaba, que ante el ascenso de la nueva derecha, era clave luchar contra la corrupción: “Es importante que, así como damos ejemplo de restituir la res publica, los recursos públicos, los bienes públicos, como bienes de todos, en lo personal, en lo individual, cada compañero, presidente, vicepresidente, ministros, directores, parlamentarios, gerentes, en nuestro comportamiento diario, en nuestra forma de ser, nunca abandonemos la humildad, la sencillez, la austeridad y la transparencia”.

52 El dramático terremoto de 7.8 grados que afectó a Ecuador en abril de 2016 produjo enormes pérdidas materiales y humanas y obligó al Presidente Correa a una subida de impuestos. Esto seguramente implicará una nueva reducción de los fondos destinados a políticas sociales, adicional a la que impone la baja de los precios del petróleo desde junio de 2014.

Si bien la corrupción es algo más bien propio de las derechas, en algunos gobiernos posneoliberales se han dado procesos de corrupción. Sin embargo, en Bolivia es donde esto aparece como algo marginal y donde se castiga adecuadamente. Podrán haber existido casos de corrupción pero no impunidad. El soborno en un contrato de Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia, derivó en la condena de Santos Ramírez, presidente de YPFB, a 12 años de prisión. Un perjuicio al Estado de 15 millones de dólares por obras pagadas y no realizadas en el ámbito del Fondo de Desarrollo Indígena Originario Campesino dio lugar a 205 procesados, entre ellos una ex ministra y dos senadores.

5. ESTUDIO DE CASOS DE LA “NUEVA DERECHA” EN EL PODER

5.1 MÉXICO: RUPTURA DEL PACTO SOCIAL, DESNACIONALIZACIÓN Y ASCENSO DE LA IZQUIERDA.

Hagamos ahora una breve caracterización de la “nueva derecha” en el poder en los países de la Alianza del Pacífico. El giro hacia la derecha que se produjo en las clases dominantes mexicanas al imponerse la burguesía de Monterrey sobre la del Valle de México, cuyo último exponente fue el Presidente Luis Echeverría (1970-1976), implicó un proceso de desnacionalización del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y una crisis económica, política y social en el país. La salida de Cuauhtémoc Cárdenas del PRI, y de sus sectores de izquierda, fundando el Partido de la Revolución Democrática (PRD) el 5 de mayo de 1989, fue un síntoma de esa crisis estructural. La ruta neoliberal de los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), que rompió con el nacionalismo revolucionario previo, y Ernesto Zedillo (1994-2000), implicó la desestabilización del pacto social que había logrado la revolución mexicana. La protesta armada zapatista del Comandante Marcos en 1994, reivindicando derechos indígenas; el asesinato en marzo de 1994 de Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial del PRI; y la devaluación del peso mexicano, fueron expresiones de esta crisis.

El descrédito del PRI propició, por vez primera desde la revolución mexicana, el triunfo electoral de la derecha con el Partido Acción Nacional (PAN) y su candidato, el empresario de la Coca-Cola, Vicente Fox (2000-2006). Su gobierno profundizó las políticas neoliberales y su sometimiento a la geopolítica imperial de EE.UU. Privatizó empresas estatales, entregó las riquezas mineras al capital extranjero y durante su mandato el 80% de la banca mexicana pasó a manos extranjeras, tras la compra del Grupo Financiero Banamex-Accival por parte de Citigroup. Otro proyecto con que favoreció las inversiones del gran capital transnacional fue el Plan Puebla-Panamá (PPP) (2001).

El gobernador del D.F. Andrés Manuel López Obrador (AMLO), proveniente del PRD, se convirtió en la alternativa de la izquierda a la desnacionalización y el neoliberalismo. Las políticas sociales que desarrolló durante su gestión como gobernador le otorgaron gran prestigio.

En las elecciones presidenciales de 2006 el PAN llevó como candidato a Felipe Calderón y el PRD a López Obrador. El primero obtuvo el 35.89% de los votos, frente al 35.33% de AMLO, una mínima diferencia de 0.56 a favor del candidato del PAN. El PRD y AMLO calificaron las elecciones de fraudulentas y convocaron a grandes manifestaciones, pero sin resultado alguno.

La presidencia de Calderón (2006-2012) y sus políticas neoliberales agudizaron la crisis mexicana: concentración de la riqueza, y aumento de la pobreza que pasó según CEPAL del 31% en 2005 al 37% en 2012 y de la indigencia, de 8% en 2005 al 14% en 2012, en un periodo de tiempo en que en casi todos los países de la región se redujo la pobreza

Por otra parte, su fallida estrategia de guerra a los carteles del narcotráfico ha hundido al país en la violencia. Entre diciembre de 2006 y enero de 2012, se estima que han muerto alrededor de 60.000 personas como resultado de esta guerra.

La mala gestión de Calderón le abrió las puertas del poder al PRI nuevamente. En diciembre de 2012 fue electo Presidente en México, con el 38% de los votos, Enrique Peña Nieto, candidato del PRI, tras dos sexenios del reaccionario PAN. El candidato de una coalición de partidos, entre ellos el PRD, Andrés Manuel López Obrador,

obtuvo el 31%, y tras cuestionar los resultados electorales, organizó un nuevo partido de izquierda, el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

La popularidad de Peña Nieto ha caído a 32 puntos en marzo de 2016 y el 56% de la población desapruueba su gestión. En esta caída de su popularidad mucho ha influido el tema de la inseguridad, la violencia a que dan lugar el narcotráfico y la exclusión social, el drama de Ayoztinapa y el abrir el petróleo a la inversión privada y extranjera con su política energética. Según diversas encuestas de 2015 y 2016, López Obrador se perfila como el posible ganador de las presidenciales en 2018, lo que muestra que la “nueva derecha” mexicana, como antes le ocurrió a la chilena con Sebastián Piñera, está en crisis⁵³.

5.2 COLOMBIA: LA NEGOCIACIÓN DE LA PAZ Y LOS DILEMAS DEL POST-CONFLICTO.

En Colombia, la izquierda no ha tenido una posibilidad real de acceder a la presidencia de la nación en las últimas décadas, pese a la constitución en 2005 del Polo Democrático Alternativo (PDA), que agrupó distintas fuerzas de izquierda, y logró la victoria de su candidato, Gustavo Petro, a la alcaldía de Bogotá en 2011⁵⁴. Sin embargo, en 2015 Petro fue destituido y la izquierda perdió otras importantes alcaldías.

Alvaro Uribe tuvo dos mandatos como Presidente de Colombia, del 2002 al 2006 y luego del 2006 al 2010. Logró, con su promesa de una “política de seguridad democrática” que derrotaría a la guerrilla, capitalizar el descontento por el fracaso de los diálogos de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002). Juan Manuel Santos era su Ministro de Defensa cuando se produjo el escándalo de los «falsos positivos», que probó el asesinato por miembros del Ejército de civiles inocentes, que hicieron pasar como guerrilleros muertos en combate, y cuyo monto se estima entre 2002

53 López Obrador ha fundado y es presidente de un nuevo partido político llamado Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

54 Petro fue destituido en 2015, castigado por la Procuraduría, tras un accidentado y cuestionado proceso de nacionalización del sistema de recolección de basuras.

y 2012 en más de 3.500 víctimas. Uribe se subordinó totalmente a las políticas de George W. Bush (2001-2009) con el objetivo, entre otros, de que las guerrillas colombianas fueran incluidas en su cruzada contra el terrorismo. Estableció siete bases militares de EE.UU en territorio colombiano. Uribe atacó a las FARC-EP en el territorio de Ecuador el 1 de marzo de 2008, lo que dio lugar por el bombardeo a la muerte de un grupo guerrillero de 17 combatientes cuyo jefe, el comandante Raúl Reyes, era uno de los jefes más importantes de las FARC-EP. Esto desató una crisis internacional que se solucionó mediante negociaciones en el Grupo de Río. Las FARC-EP sufrieron otros duros golpes y pérdidas de importantes jefes guerrilleros, que influyeron en conducirla a la mesa de negociaciones durante el mandato de Santos. Durante el segundo mandato de Uribe, había más de tres millones de desempleados, alrededor de siete millones ganaban menos de un salario mínimo, 20 millones eran pobres y ocho millones, indigentes. El coeficiente de Gini, que subió de 0,58 a 0,59 entre 2005 y 2008, situó a Colombia como el segundo país más desigual de América Latina.

Tras su toma de posesión como Presidente en 2010, el candidato uribista, Juan Manuel Santos – que durante la campaña electoral había señalado que los principales problemas de Colombia eran las guerrillas y la inequidad – se planteó la búsqueda negociada de la paz con las FARC-EP, lo que Uribe consideró una traición a su política de seguridad democrática que aspiraba a derrotar a las guerrillas militarmente. Con el apoyo de Noruega, Cuba, Venezuela y otros países, se iniciaron las negociaciones en la Habana, que en junio de 2016 parecen llegar a feliz término.⁵⁵

En 2014, Santos fue reelecto para un nuevo período hasta 2018, en unas elecciones en que los uribistas, enemigos de las negociaciones con las FARC-EP, perdieron la partida con el candidato Oscar Zuloaga. Santos obtuvo el 50,95% de los votos contra el 45% de su contrincante. La izquierda con el Polo Democrático solo obtuvo el 15% de los votos.

55 El jueves 23 de junio de 2016, las FARC-EP y el Gobierno de Colombia firmaron un acuerdo en la Habana para concretar el cese definitivo del conflicto armado.

La reelección de Santos fue una competencia entre dos tipos de derecha. Santos representa, por vez primera en la historia de Colombia, la ruptura de la oligarquía agraria de índole rural (Uribe), con la industrial de carácter urbano (Santos), que sin duda constituye una versión neoliberal-modernizadora de la “nueva derecha”, que considera insoslayable construir la paz y lograr – al menos en la retórica de su discurso – menores índices de inequidad.

La actitud diplomática de Santos implicó un giro importante con relación a las políticas de Uribe. Restableció las relaciones bilaterales con Venezuela y Ecuador, y trabajó por la integración latinoamericana en UNASUR, CELAC y en otros foros. Por otra parte, en su condición de estrecho aliado de EEUU, logró la firma del tratado de libre comercio en el congreso norteamericano y consiguió su aprobación.

Pese a su capacidad de diálogo con los gobiernos posneoliberales, mantuvo una estrecha alianza con EE.UU. en lo militar y lo comercial como miembro del TLC y de la Alianza del Pacífico. En todo momento tuvo el favor de los organismos financieros internacionales (BM, BID, FMI). Mantuvo su lealtad a las recetas neoliberales, sin trazar ningún plan de modernización o industrialización del país de relevancia como alternativa al extractivismo predominante. En el plano social, pese al talante dialogante de Santos, ha continuado llevando a cabo políticas oligárquicas dirigidas a maximizar las ganancias sin las políticas sociales prometidas. De ahí las duras críticas de la izquierda, que afirma que con Petro fuera de la alcaldía de Bogotá y cada vez menos representantes en el Senado y la Cámara, el único espacio real de la izquierda en Colombia, en este momento, es la movilización. La tesis central de Santos, consistió en sostener que si se lograba la paz esto implicaría una alta tasa de inversiones extranjeras y un menor costo de producción para las empresas nacionales al alcanzarse la paz. Santos se presenta como el mayor garante de la seguridad jurídica que exigen los sectores inversionistas, pues los costos económicos de la guerra son muy elevados.

Hoy el país está polarizado entre los partidarios de la paz liderados por Santos y los que se oponen a ella, dirigidos por Uribe. Pero sin duda son mayoritarios los sectores que aspiran a construir la paz.

El post-conflicto plantea serios dilemas: reintegrar a la sociedad a los guerrilleros de las FARC-EP y verificar que se desmantele totalmente esta guerrilla, lograr un acuerdo similar con la guerrilla del ELN, impedir el resurgimiento de los paramilitares y también el agrupamiento en bandas criminales de los desmovilizados. También serán necesarias profundas políticas agrarias que impidan el resurgimiento de conflictos similares.

5.3 PERÚ: HEGEMONÍA DE LA NUEVA DERECHA Y PROSPERIDAD FALAZ

El General Velasco Alvarado (1968-1975) y el general Francisco Morales Bermúdez (1975-1980) asumieron la presidencia durante estos años, con el apoyo de las Fuerzas Armadas de Perú, llevando a cabo reformas progresistas y adoptando un mensaje antiimperialista, y anti oligárquico.

Tras las presidencias de Fernando Belaúnde Terry (1980-1985), - que en su primer mandato (1963-1969) adoptó una actitud entreguista en el tema del petróleo que dio lugar a la revolución encabezada por Velasco Alvarado - y Alan García (1985-1990), cuyo gobierno fue acusado de corrupción y que debió enfrentar a la guerrilla de Sendero Luminoso y una crisis económica que devino en hiperinflación, ascendió al poder, con sendos mandatos presidenciales, Alberto Fujimori (1990-1995) y (1995 al 2000).

En abril de 1992, con apoyo de la cúpula militar, Fujimori suspendió las garantías constitucionales, disolvió el Parlamento, el Poder Judicial, y puso en vigor una nueva constitución, en lo que se calificó internacionalmente como autogolpe de estado. Tras otorgarse a si mismo carta blanca para reprimir a los guerrilleros de Sendero Luminoso, en septiembre de 1992 apresó al líder senderista Abimael Guzmán.

La combinación de formulas neoliberales, proyectos de infraestructura y políticas y proyectos sociales, propios de su populismo de derecha, hizo posible su reelección en abril de 1995. Otro episodio cuestionado fue el asesinato, en abril de 1997, en forma cruenta y exhibicionista, del comando de 14 militantes del Movi-

miento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), que apresó un grupo de rehenes en la embajada de Japón en Lima. Pero en septiembre del año 2000 su gobierno se derrumbó, por las revelaciones de los sobornos a los opositores con fondos del gobierno llevados a cabo, por su eminencia gris y asesor para la seguridad, Vladimiro Montesinos. Ambos habían establecido una dictadura populista de derecha apoyada por los militares, pero al final cuestionada por la clase dominante y la sociedad civil. Junto a esto, sus políticas neoliberales empobrecieron drásticamente al Perú.

Tras el corto gobierno interino de Valentín Paniagua, en julio de 2001 asumió la presidencia Alejandro Toledo (2001-2006), que defraudó a sus electores llevando a cabo privatizaciones y cuyo índice de popularidad bajó al 7%.

En 2006 fue reelecto Alan García, del APRA. Ollanta Humala fue derrotado por el candidato del APRA -52.6% frente a 47.3%- , apoyado por todas las fuerzas de derecha de Perú. El líder aprista desarrolló políticas neoliberales y firmó el TLCAN con EE.UU.

En 2011, Ollanta Humala, al frente del recién creado Partido Nacionalista, y apoyado por una coalición de las fuerzas de izquierda, ganó las elecciones con un discurso y programa radical. Pero por las presiones de la oligarquía y del oligopolio de la prensa de derecha, renunció a sus promesas radicales y adoptó un programa neoliberal.

La supuesta prosperidad del Perú entre 2001 y 2012 ha sido una prosperidad falaz, pese a que el promedio del crecimiento del PIB ha sido de un 6% y a que la pobreza se redujo de 52% en 2003 a 25% en 2012 y la indigencia del 21% al 6% en esos mismos años. La clase media en 2010 era de 7,7 millones (40.3% de la población total), pero el PNUD (2014) calcula que, dada su alta vulnerabilidad, el 40% de esta clase media pudiera retornar a la pobreza. La hegemonía de la derecha en el poder político y los medios de comunicación ofrece el espejismo de un país próspero, pese a los altos niveles de pobreza, desempleo e inseguridad ciudadana. Se ha producido un impresionante proceso de desnacionalización: de los 20 grupos económicos nacionales más importantes de la década de 1980 solo quedan tres: Romero, Brescia y Benavides; de las 4 administradoras de pensiones solo una es peruana; y de los 3 principales bancos, que

concentran aproximadamente el 75% de los depósitos, solo hay uno peruano. Por otra parte, de las 30 empresas más grandes en 2010, 17 eran extranjeras, teniendo estas el 54,6% de las utilidades. Si bien ha existido crecimiento económico, este apenas a reducido la desigualdad social.

En Perú, la candidata de la izquierda, Verónica Mendoza, solo obtuvo en la primera vuelta en abril de 2016 el 18% de los votos, mientras que los candidatos de la derecha Keiko Fujimori, con su partido Fuerza Popular, y Pedro Pablo Kuczinsky, candidato de Peruanos por el Cambio, obtuvieron el 39% de los votos la primera y el 21% de los votos el segundo. En los 90s, con el binomio Fujimori-Montesinos, el Estado peruano se convirtió en rehén del capital privado que se concentró en unas pocas grandes empresas, lo que se prolonga hasta la actualidad. El oligopolio de los medios de comunicación masivos apoyó esta captura del Estado. Lo esencial es que la derecha y el neoliberalismo han hegemónizado los gobiernos de Fujimori, en dictadura, y de Alejandro Toledo, Alan García y Ollanta Humala, en democracia, pese al inicial discurso de izquierda de este último antes de ganar las elecciones. En junio de 2016, en la segunda vuelta, Kuczinsky ganó las elecciones con el 50,15 de los votos, pues su contrincante, Keiko, solo obtuvo el 49,8%.⁵⁶ Pero de los 130 congresistas electos para el período 2016-2021, Fujimori obtuvo la mayoría de los escaños con su Partido Fuerza Popular, (73); el Frente Amplio, partido de izquierda liderado por Verónica Mendoza, emergió como segunda fuerza (20); y el Partido de Kuczinsky (PPK) quedó en tercer lugar (18), seguido de partidos minoritarios como Alianza para el Progreso (9), Acción Popular (5) y el APRA (5).

La hegemonía de la nueva derecha peruana, pese a que la segunda fuerza en el congreso es la izquierda a través del Frente Amplio, no parece estar amenazada. Aunque es previsible que mientras el estado actual de desigualdad persista, la base social del Frente Amplio se siga ampliando.

56 I. Wallerstein: "The left loses elections in Peru » en Commentaries 425, May 15. <http://iwallerstein.com/commentaries/>

5.4 ARGENTINA: EL RETORNO DEL NEOLIBERALISMO

En el caso de Argentina, el ex gobernador de la ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, obtuvo la presidencia con el partido “Cambie-mos” en ballottage con el 51% de los votos, mientras que el candidato del kichnerismo Scioli obtuvo el 48%. Su elección será un test clave, para saber si es posible hacer compatibles las políticas sociales de 12 años de kichnerismo con recetas de corte neoliberal. Desde que asumió la presidencia, Macri ha llevado a cabo masivos despidos de trabajadores estatales; en los primeros cuatro meses de 2016 los precios subieron aproximadamente un 19%; aumentó las tarifas de luz, agua y gas; y negoció con los fondos buitres. Es posible entonces, que las políticas sociales se posterguen y se priorice el equilibrio de las cuentas públicas al estilo clásico neoliberal en el nuevo contexto.⁵⁷

6. EL CASO CHILENO: LOS DILEMAS DE MICHEL BACHELET

El gobierno chileno no puede ser calificado de posneoliberal, pero tampoco es de derecha. En Chile, se pasó del gobierno de “izquierda” de Michelle Bachelet (2006-2010), al de la “nueva derecha” de Sebastián Piñera (2010-2014) y de nuevo a Bachelet (2014-2018), que libra una ardua lucha, por un lado, con el poderoso bloque de la “nueva derecha” política y económica - y la de los principales medios de comunicación - que perdió el poder tras el efímero gobierno del empresario Piñera; y por otro, con los reclamos sociales de sectores estudiantiles y populares que le exigen un giro profundo a la izquierda. La Presidenta tiene ante sí el reto de cumplir con las reformas que prometió en su discurso inaugural – y que abarcan casi todos los ámbitos económicos y sociales – y con adicionales demandas ciudadanas. Tras la derrota de la “nueva derecha”, su gobierno es el mayor esfuerzo realizado por cambiar la estructura política, económica y social desde la dictadura militar, con un evidente giro a la izquierda, alejado del conservadurismo tecnocrático de su anterior gobierno. Pese a esto, las continuas manifestaciones estudiantiles con nuevos

57 Vid. A. Boron: Argentina 2015: claves de una derrota. <http://static.telesurtv.net>

reclamos, denotan lo difícil que resulta desmontar la hegemonía de la derecha.

7. CONCLUSIONES

¿Cuáles fueron las razones, por las cuales gobiernos que llevaron a cabo profundos programas sociales, han perdido elecciones o estén seriamente amenazados por la nueva derecha?

Podemos enumerar varios factores. 1. Las poderosas campañas mediáticas de la derecha, que prácticamente hegemonizan el espacio informativo, unido al descuido en la creación y desarrollo de potentes medios de comunicación alternativos por parte de los gobiernos progresistas, de lo cual es Telesur casi una excepción, han sido un factor de peso en el ascenso de la nueva derecha. 2. La cultura política de la alternancia en el poder, implicó el rechazo a cualquier fuerza política que tratara de perpetuarse en el poder, pese a su popularidad. 3. El no llevar a cabo – en el caso de algunos de estos procesos - reformas constitucionales que hicieran posible los cambios proyectados sin el bloqueo de la derecha. 4. La incapacidad de muchos de estos gobiernos posneoliberales para elaborar un nuevo “corpus” teórico y desarrollar una cultura contra-hegemónica. 5. El rechazo al clientelismo que da subsidios y mejoras, pero que no saca a la gente de la pobreza. Los beneficiarios se sienten dependientes de dádivas y manipulados como permanente público de los candidatos oficialistas. 6. En la sociedad actual, y ante la ausencia de una educación política adecuada, “la expansión del consumo popular o el acceso a ciertos bienes y servicios no crea lealtades políticas duraderas ni es material confiable para la construcción de hegemonía política en el mediano plazo.”⁵⁸ 7. Las deficiencias organizativas, implicaron estructuras tecnocráticas “desde arriba”, sin lograr una verdadera organización a nivel de las bases. 6. Fenómenos de corrupción que afectaron la mística movilizadora y la confianza de las masas en los dirigentes. 8. Tendencias triunfalistas a no reconocer errores, a no aceptar críticas y a no llevar a cabo auto-críticas.

58 A. Boron: ¿Estancamiento, retroceso, involución en América Latina? <http://www.telesurtv.net/bloggers>.

Una de las dificultades a la que han tenido que enfrentarse los gobiernos posneoliberales, es tener que competir en procesos electorales similares a los que los condujeron al poder. Deben coexistir y competir con disímiles fuerzas políticas y sociales, que en ocasiones hegemoniza la nueva derecha y con una cultura de alternancia en el poder y de limitaciones de tiempo en el ejercicio de los cargos. Por otra parte, las nuevas constituciones han fortalecido mecanismos democráticos de participación, como por ejemplo el referendo revocatorio, que en ocasiones se convierten en instrumentos de la derecha para desalojar a la izquierda del poder como se intenta en Venezuela.

Los proyectos posneoliberales no han podido modificar sustancialmente el aparato productivo, ni tampoco las estructuras políticas tradicionales, aunque hayan propiciado con sus políticas sociales una enorme reducción de la pobreza y la indigencia y una democratización de servicios públicos como la salud, la educación y la vivienda, entre otros. Pero ocurre que entonces, los beneficiados por estas políticas sociales, consideran que la nueva vivienda y las nuevas condiciones de vida son logros inmodificables por una crisis económica. Cuando el salario se reduce drásticamente por los índices de inflación elevados, se olvidan de los beneficios recibidos y, como ha ocurrido en Argentina y Venezuela en 2015, votan por la nueva derecha.

Si la izquierda no logra una verdadera ruptura con el “ancien regime”, no solo en lo social, sino también en lo económico cambiando el modelo productivo extractivista, y en lo político, fortaleciendo la democracia, pero poniendo límites que impidan los “golpes blandos” o bien los “golpes parlamentarios”, su permanencia en el poder siempre estará amenazada por la nueva derecha.

Cuando cambian las variables económicas, cuando las necesidades cotidianas no se pueden satisfacer en la misma medida que antes de la crisis económica, se puede perder el poder y la nueva derecha puede conducir de nuevo al país al neoliberalismo y a la dependencia de EE.UU. como parece estar ocurriendo en Argentina y Brasil.

Pero lo esencial – y es algo que al parecer no han podido hacer en una dimensión amplia los proyectos posneoliberales -, es

crear una nueva cultura política contra-hegemónica, una verdadera conciencia revolucionaria. Para eso sería necesario erradicar la mentalidad de “subsidiado” consumista y crear una nueva cultura de productor austero y solidario, preocupado por el medio ambiente y el desarrollo a mediano y largo plazo. Erradicar cualquier forma de privilegio, corrupción y mentalidad burocrática en los que ejercen el poder, es clave al respecto. En especial habría que pasar del caudillismo propio de nuestra cultura política – y que incluso es positivo y necesario en las primeras etapas – a la creación y fortalecimiento de instituciones que garanticen la continuidad del proceso revolucionario de cambio, más allá de la presencia del líder y avanzar hacia el liderazgo colectivo y la prevalencia de las instituciones. Un error político que no se puede cometer, es sentirnos cómodos sin una mayoría absoluta en el parlamento y depender de alianzas con fuerzas políticas que no son revolucionarias. A veces son imprescindibles estas alianzas, pero debemos esforzarnos para que tengan un tiempo muy limitado, de otro modo estaremos siempre amenazados de un “golpe parlamentario”.

La derecha está agazapada para reconquistar el poder por medios tanto ilegales, como ya hemos observado en los diversos “golpes blandos” o “golpes parlamentarios” en la región, o bien legales a través de elecciones o referendos revocatorios. Ante la oleada de ascenso de la nueva derecha, la izquierda debe repensar sus modelos de ejercicio del poder revolucionario y acerca de las causas de estos reveses.

Capítulo IV

GEPOLÍTICA IMPERIAL VS INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

1. LA INTEGRACIÓN REGIONAL: FACTORES CLAVES Y ETAPAS

Los procesos de integración económica regional de ALC están afectados por cuatro factores claves: 1) El traslado de la hegemonía mundial, al menos en lo económico, del Atlántico al Pacífico y la aprobación de mega-acuerdos económicos interregionales. 2) La recuperación económica de EE.UU. y el relanzamiento de un panamericanismo “renovado” en la región, tras restablecer las relaciones con Cuba. 3) El fin del ciclo económico de crecimiento del PIB en ALC y sus efectos en los procesos posneoliberales - en su capacidad para financiar procesos de integración regional -, en el conjunto de la región y en la estabilidad política. 4) La desaceleración económica implica un posible estancamiento del ALBA, de Mercosur, y de UNASUR, que emergieron en un contexto de economías en crecimiento. Los gobiernos posneoliberales tuvieron la voluntad política, pero también los recursos, para desarrollar propuestas regionales de integración.

Asistimos a un proceso de reconfiguración regional de los procesos de integración latinoamericana, que se inició con la victoria de Hugo Chávez (1998) – y con el acceso al poder de los gobiernos posneoliberales – y que alcanza un nuevo hito, con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y EE.UU. en 2015. Es un proceso que está amenazado por la emergencia de la nueva derecha.

El regionalismo latinoamericano se puede dividir en tres grandes etapas:

1. Entre los 60s y los 80s predominó la hegemonía estadounidense. Pese a esto, se desarrollaron estrategias regionales de industrialización y de sustitución de importaciones, bajo el liderazgo de Prebisch y la CEPAL.
2. A fines de los 80s e inicios de los 90s, el “Consenso de Washington” y el neoliberalismo impulsaron la liberalización del comercio, la apertura económica y la eliminación de las barreras comerciales, enfatizando el rol del mercado. Washington impulsó el ALCA y el TLCAN. En los 80s y los 90s, el Consenso de Washington dio lugar a que la mayoría de los gobiernos de ALC negociaran en forma bilateral la deuda externa y firmaran tratados de libre comercio con EE.UU. (TLC), como fue el caso de México primero y luego de otros países de la región. Con un panamericanismo renovado, Estados Unidos intentó vincular a las naciones de ALC a su economía a través de acuerdos bilaterales de carácter asimétrico, reduciendo la «integración» al libre movimiento de capitales, mercancías y servicios. En resumen, este ligero avance de los mecanismos de integración de ALC –contrapuesto a la tendencia de muchos gobiernos latinoamericanos a negociar su inmediato ingreso individual al ALCA–, hizo énfasis, con muy pocas excepciones, en el mercado y la libertad de comercio, y no en los aspectos políticos, sociales y culturales. Eran, en esencia, proyectos de integración basados en las reglas del mercado, la desregulación, la privatización y la liberalización comercial, proponiendo una modalidad subordinada de “integración” a escala continental. La integración a través de acuerdos como la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) (1960-1980), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) (1960), el Pacto Andino (1969) y la Comunidad del Caribe (1973), pasó en los 80s y los 90s – además de acuerdos de libre comercio con EE.UU. como el TLC (1994) - a acuerdos tales, como ALADI (1980), que reemplazó a ALALC, como MERCOSUR,

la Asociación de Estados del Caribe (1994), el G-3 (México, Venezuela y Colombia) (1995-2006), la Comunidad Andina (1969), el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), el Mercado Común Caribeño (CARICOM) en 1973, y la Alianza del Pacífico (2011)⁵⁹.

3. Sin embargo, en la primera década del siglo XXI, tras el fracaso de Washington para crear el ALCA en la Cumbre de las Américas en Mar del Plata (2005), nuevas formas de integración latinoamericana comenzaron a surgir, a partir de la iniciativa de los gobiernos posneoliberales, impulsando una agenda social, que priorizaba el desarrollo y excluía actores extra-regionales y en especial a EE.UU. La creación del ALBA (2004), de UNASUR (2008), y de CELAC (2010) fueron hitos claves de este proceso, en un contexto en qué, tras el 11 de septiembre, EE.UU., involucrado en las guerras de Afganistán e Irak, desatendió su política interamericana, cuestionada por muchos países de la región, y tendió a concentrarse en la relación con sus vecinos menos distantes de México, América Central y el Caribe ⁶⁰. La política de México de rea-

⁵⁹ A inicios del siglo XXI, se registraron importantes avances perceptibles en la interrelación entre la CARICOM y Latinoamérica: 1) Guyana y Suriname participaron desde su inicio en la conformación de la Comunidad Sudamericana de Naciones, hoy UNASUR. 2) En el año 2006, Guyana asume, en representación de CARICOM, la Presidencia del Grupo de Río, en ese entonces el foro de concertación política regional por excelencia; 3) En 2007 Belice asumió la Presidencia Pro-Tempore del Sistema de Integración Centroamericana (SICA); 4) Diversos países de CARICOM forman parte, y se benefician, de su membresía en PETROCARIBE, y varios de ellos se incorporaron como estados miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). 5) Existe un fluido diálogo y cooperación entre Guatemala y Belice, y entre Venezuela y Guyana. 6) Se ha desarrollado una agenda de cooperación común entre varias naciones de ALC en Haití. 7) Todos los estados de CARICOM se incorporaron en diciembre de 2011 como miembros plenos de CELAC. Sin embargo, no siempre el CARICOM ha sabido beneficiarse adecuadamente del acceso a los mercados que le proporcionan estos acuerdos, de ahí que sus relaciones económicas con el resto de Latinoamérica, sea aún limitado.

⁶⁰ En 2002, Cuba – que fue un actor clave en estos procesos de integración gracias a su experiencia diplomática y al apoyo que recibió de los gobiernos posneoliberales - y Venezuela firmaron el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) que se convirtió en 2004 en la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) – que cuestionó el ALCA y al panamericanismo neoliberal de EE.UU.

cercamiento a la región, que intentó revitalizar Calderón, y que el gobierno del PRI con Peña Nieto ha querido impulsar; se enfrenta al obstáculo de la especial relación económica y política de México con EE.UU. Esto impide que el país azteca alcance de nuevo la influencia perdida en la región, que solo se mantiene en algunos países de Centroamérica, y que ha enfrentado la presencia creciente de Brasil.

Por otra parte, otros actores extra-regionales incrementaron su presencia económica en ALC: la India, Corea del Sur y, en especial China, además de la fuerte presencia que ya existía de la UE y de Japón.⁶¹ Otros actores, como Rusia e Irán, también desarrollaron estrechos vínculos con la región. La emergencia de bloques alternativos como los BRICS, e incluso el G20, fueron muy favorables para los nuevos procesos de integración regional que se desarro-

– y que promovió, con la solidaridad financiera y petrolera de Venezuela, (mediante la cooperación de fondos compensatorios, destinados a la corrección de discapacidades intrínsecas de los países miembros) en una coyuntura de altos precios del crudo, la cooperación Sur-Sur. El ALBA tiene los siguientes miembros: Venezuela, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Granada, Nicaragua, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas y Surinam. El ALBA ha creado el Banco del ALBA y un Sistema Único de Compensación Regional (SUCRE), con una moneda virtual denominada Sucre. En mayo de 2008 se creó, a instancias de Brasil, la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), sobre la base de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), con la participación de 12 estados sudamericanos. En febrero de 2010, se creó la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC), a la que se incorporaron todos los gobiernos de ALC, con la exclusión de EE.UU. y Canadá. La CELAC absorbió las funciones del Grupo Río. Desde que se creó, la CELAC ha desarrollado iniciativas con actores extra-regionales como la India, China, Rusia, y la Unión Europea. En enero de 2015, se celebró en Beijing una Cumbre CELAC-China y en junio una Cumbre en Bruselas con la Unión Europea, junto con un acuerdo con Rusia. En el ALBA, UNASUR y CELAC, emergen temas desde su fundación, que habían quedado eliminados o marginados en la práctica de los acuerdos tradicionales de integración: complementación productiva, intercambio de paquetes tecnológicos integrales, comercio compensado, soberanía alimentaria, soberanía energética, soberanía científica y tecnológica, defensa de los bienes comunes, cambio de la matriz energética.

61 China es parte de muchas de las instituciones de gobernanza global, de ahí que su papel en el nuevo orden mundial y en el sistema-mundo capitalista no sea similar a la bipolaridad propia de la confrontación entre la URSS y Occidente.

llaban en la región. También fue propicia la emergencia de la región Asia-Pacífico, en detrimento de la hegemonía del Atlantismo, impulsando la multipolaridad.

Paralelo al desarrollo de estos procesos de integración latinoamericana promovidos por los gobiernos posneoliberales, y como contrapartida a ellos, se creó la Alianza del Pacífico (2012), formada por Colombia, Chile, Perú y México como contrapunto del Mercosur y con el objetivo de tener una relación más estrecha con el mercado norteamericano a través del TLC y vincularlos en forma estrecha a la región del Asia-Pacífico, mediante su participación en el Tratado Trans-Pacífico (TPP) impulsado por los Estados Unidos. El TTP, con la inclusión de México, Chile y Perú, junto a los Estados Unidos y ocho países de Asia-Pacífico, se firmó en octubre de 2015. Panamá y Costa Rica se han incorporado como observadores a la Alianza del Pacífico, con el fin de convertirse en miembros plenos en fecha próxima.⁶²

Por primera vez en la historia de ALC, los gobiernos posneoliberales desarrollaron políticas sociales y procesos de integración regional, no solo a través de Mercosur (1991), del ALBA (2004), y de UNASUR (2008), entre otros acuerdos de integración regional, sino lo significativo es que tanto los gobiernos neoliberales como los posneoliberales están agrupados en CELAC (2010), sin la presencia de ninguna nación fuera de la región. También Telesur (2005) y el Banco del Sur (2009) son un sólido instrumento de integración de los proyectos posneoliberales⁶³.

62 El TPP y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión (*Transatlantic Trade and Investment Partnership*, TTIP), son proyectos de la geopolítica imperial de EE.UU., con el objetivo establecer una hegemonía comercial mundial en el Atlántico y el Pacífico.

63 CELAC, que promueve la integración y desarrollo de los países latinoamericanos y caribeños, está compuesta por 33 países de ALC - para un total de 625 millones de habitantes - con tendencias políticas diversas. Algunos tienen tratados de libre comercio con EE.UU. - México, Panamá, Perú, Colombia, Costa Rica, Chile y Guatemala- y otros son miembros de MERCOSUR o del ALBA, con una orientación posneoliberal.

2. LA GEOPOLÍTICA IMPERIAL DE EE.UU.

Sin embargo, a los intentos de lograr una integración regional, no solo en lo económico, sino también en lo político, lo social y lo cultural, se opone frontalmente la geopolítica imperial de EE.UU. Se suceden, durante la presidencia de Obama, las acciones norteamericanas con el fin de recomponer su hegemonía en una región que siempre ha considerado estratégicamente clave para su seguridad nacional y vital para sus intereses a nivel global.

No podemos perder de vista la centralidad y prioridad estratégica de ALC para la geopolítica imperial norteamericana, como reservorio privilegiado y cercano de recursos estratégicos (agua, petróleo, minerales, biodiversidad); como frontera con el Tercer Mundo y como su *hinterland*, es decir, como su área de seguridad militar. Precisamente por esto, ALC fue la primera región en el mundo para la cual Estados Unidos construyó una doctrina de política exterior (la Doctrina Monroe en 1823, previa a la Doctrina Wilson elaborada para Europa en 1918) y organizó un comando armado destinado al control estratégico territorial (El Comando Sur en 1963), mientras que el U.S. Central Command-Centcom con jurisdicción en Medio Oriente, Norte de África y Asia Central, especialmente en Afganistán e Irak, se creó en 1983. En la actualidad, los planes de integración militar y territorial presentes en proyectos como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), el Plan Colombia y el Plan Puebla Panamá, siguen formando parte del mapeo imperial estadounidense, junto al TLCAN.

En varios países de la región, EE.UU. tiene gran influencia en la elaboración y ejecución de las políticas de seguridad pública nacionales, en los órganos policiales, en las fuerzas armadas y en los servicios de inteligencia. Por otra parte, desarrolla acciones subversivas, a través de los programas de la USAID, de otras agencias y de ONGs. Países de la región han sido el objetivo de acciones desestabilizadoras en ámbitos como el económico, mediático, tecnológico, y cultural, dirigidas a vastos sectores,

Frente a esta geopolítica imperial, la alternativa es la integración latinoamericana, tal y como se ha desarrollado y fortalecido impulsada en especial por los gobiernos posneoliberales y frente a

esquemas de carácter desnacionalizador desarrollados por EE.UU. como el TLCAN y la Alianza del Pacífico.

Podemos observar el carácter agresivo de la política exterior estadounidense, en la enorme cantidad de bases militares norteamericanas en ALC, en las nuevas modalidades de hacer guerra que combina las estrategias “clásicas” de intervención territorial –como el Comando Sur- con acuerdos de intervención política e “integración” económica -como la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte y la Alianza del Pacífico - en un contexto global y regional en los ámbitos político y económico, cada vez más adverso para la hegemonía de Estados Unidos, ante la presencia en la región de otros actores internacionales como China y Rusia, con los que confronta tensiones geopolíticas.

Pudiéramos resumir en algunas hipótesis lo expresado más arriba: 1) El declinar de EE.UU., no implica una rápida crisis terminal y un derrumbe inminente. 2) La falacia de afirmar, por muchos politólogos, que América Latina no es una prioridad para la geopolítica imperial de EE.UU., sino que lo son otras regiones del mundo las prioritarias. 3) La gran riqueza de la región en recursos energéticos, materias primas y biodiversidad, la convierten en prioridad para el Imperio. Estos recursos naturales (agua, petróleo, gas, minerales estratégicos, biodiversidad, agricultura y ganadería) y la vulnerabilidad de EE.UU. con relación a una gran cantidad de estos recursos que proceden de ALC, como estroncio, litio, fluorita, plata, renio, estaño y platino, hacen indispensables los recursos naturales latinoamericanos para esta nación. Por otra parte, el petróleo de la región es clave para EE.UU. Solo de México (9%) y Venezuela (10%) llega de América Latina a EE.UU. casi el 20% del petróleo que consume. Más aún, cuando su hegemonía está amenazada en reservorios tradicionales de materias primas como el Próximo Oriente y otras zonas del planeta. A esto se añade la importancia que tiene la región en términos estratégico-militares para EE.UU. en tanto que hinterland para su seguridad al ocupar su “patio trasero”. 3) El incremento de la presencia militar de EE.UU. en la región en los últimos años. 4) Los desafíos que confrontan los gobiernos posneoliberales de la región, donde las nuevas derechas emergentes tienen todo el apoyo de EE.UU. para derrotarlos y restablecer su hegemonía, como se observa mediante tentativas golpistas fallidas, en los casos de los lide-

razgos radicales de Chávez, Morales y Correa y exitosas en países como Paraguay y Honduras, en un contexto de radicalización de la región. 5) Tras la derrota del ALCA en Mar de Plata (2005), la nueva estrategia de EE.UU. es dar todo su apoyo a la Alianza del Pacífico – México, Perú, Colombia, Chile – expresando así su desconfianza y hostilidad hacia los procesos integracionistas como el ALBA y MERCOSUR.

3. LA DIPLOMACIA DE CUMBRES

Por otra parte, la diplomacia de Cumbres tuvo un gran desarrollo en la región al concluir la Guerra Fría y diversos actores internacionales como EE.UU., la Unión Europea y España, entre otros, relanzar su diplomacia. Esta diplomacia de Cumbres de actores extra-regionales, tuvo su contraparte en la desarrollada por actores regionales empeñados en construir espacios de integración sin la presencia de actores de fuera de la región, en lo que fueron muy activos los gobiernos posneoliberales, y en especial la Venezuela de Chávez, el Brasil de Lula y la Argentina de los Kirchner, con gran apoyo y coordinación por parte de Uruguay, Cuba, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y de estados del Caribe.⁶⁴

64 La diplomacia de Cumbres en ALC tomó fuerza tras el derrumbe de la URSS y el socialismo europeo, en el período de post-Guerra Fría. Existen diversos tipos de Cumbres. Entre las *Cumbres Transregionales* tenemos: Cumbres de las Américas (1994), Cumbres Iberoamericanas (1991) con veintidós países miembros. Cumbres del Foro de Cooperación Económica Asia - Pacífico (APEC) (1993). Y las Cumbres Unión Europea - América Latina (1999), Cumbre América del Sur-Países Árabes (2005). Hay también *Cumbres Regionales Globales*: Cumbres del Grupo de Río (1987). Cumbre América Latina y el Caribe sobre Integración y Desarrollo (2008). Cumbres de las macro-regiones: Cumbres del Proyecto Mesoamericano (1991). Cumbres de la Unión Suramericana de Naciones (UNASUR) (2008). Cumbres de la Alternativa Bolivariana de las Américas (2005). Cumbres de Petrocaribe (2005). Cumbres de la Asociación de Estados del Caribe (1994). *Cumbres subregionales*: Cumbres de MERCOSUR. Cumbres de la Comunidad Andina. Cumbres del Sistema de Integración Centroamericano. CARICOM. Cumbres del Tratado de Cooperación Amazónica. Esto implica que los presidentes latinoamericanos y caribeños deben participar en alrededor de cinco Cumbres Presidenciales anualmente. Las Cumbres han desempeñado papel importante en lo referido al diálogo político, pero no siempre el nivel de de articulación y coordinación de políticas ha sido el adecuado.

Las Cumbres Iberoamericanas que se iniciaron en 1991, se convirtieron más bien en reuniones formales, que ni pudieron, ni quisieron enfrentarse a la geopolítica imperial Por otra parte, EE.UU. impulsó las llamadas Cumbres de las Américas, celebradas en Miami (1994), Santiago de Chile (1998), Quebec (2001), Monterrey (2004), Trinidad (2008), Cartagena (2012), y Panamá (2015) a la que Cuba, que había sido excluida de las anteriores 7 Cumbres, fue invitada ante la solicitud de los países de la región y dado a que el consenso en estas Cumbres había rechazado la subordinación a EE.UU., en especial por parte de los gobiernos posneoliberales participantes.

4. EL ASCENSO DE LA NUEVA DERECHA COMO DESAFÍO PARA LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Pese a los avances en la integración latinoamericana lograda, en especial, por los gobiernos posneoliberales, el ascenso de la nueva derecha en la región, y en especial en los casos de Brasil y Argentina, representa un peligro para la integración latinoamericana, en una coyuntura económica desfavorable por la baja de los precios del petróleo y de las materias primas.

EE.UU. en el siglo XXI ha experimentado su mayor momento de aislamiento en la región. ALC, y en especial los países que rompieron con el modelo neoliberal, modificaron su inserción internacional. La prioridad pasó a ser la integración regional y el intercambio Sur-Sur y no los TLC con EE.UU. Esa nueva inserción permitió una integración regional mayor entre nuestras economías, y permitió resistir a la crisis internacional de 2008, que enseguida fue superada en la región. El intercambio regional, el comercio con otros actores como China y el crecimiento del mercado interno por el incremento del empleo y los salarios permitieron superar la recesión rápidamente.

Los cambios de gobierno en Argentina, en noviembre de 2015, y de Brasil, en mayo de 2016, es la coyuntura esperada por EE.UU. para romper su aislamiento en ALC y restablecer su hegemonía en la región. Esto se hace obvio con la visita del Presidente Obama a Argentina y su apoyo al proyecto neoliberal del gobierno de

Macri, mientras contempló impasible el golpe de Brasil. La victoria de Macri en Argentina y el golpe en Brasil, crean condiciones para quebrar el poderoso eje de integración entre los gobiernos de Brasil y Argentina y reconstituir un eje neoliberal en América del Sur, como durante los gobiernos de Cardoso y Menem.

El ministro de economía de Argentina, Alfonso Prat-Gay, declaró, en mayo de 2016, que los cambios políticos en Brasil son “una buena oportunidad para refundar el Mercosur”. Esta “refundación” significaría abrir espacios para acuerdos bilaterales de libre comercio con los EEUU, rebajar el perfil del Mercosur y fortalecer la Alianza del Pacífico.

La incorporación de Argentina a la Alianza del Pacífico como observador - al que pertenecen ya 2 países de MERCOSUR como observadores, Uruguay y Paraguay - y el eventual ingreso al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), iniciativas diseñadas por Washington como parte de su geopolítica imperial de contener y, de ser posible, revertir la creciente gravitación de China en la economía y la escena internacionales, privaría a Argentina de un socio comercial de gran importancia como China y la subordinaría a los intereses comerciales de EE.UU.

Macri está dispuesto, como antes Menem, a resucitar “las relaciones carnales con EE.UU”. , y a dejar de lado (o reorientar) a MERCOSUR y UNASUR, priorizando su integración al eje del Pacífico.

La declaración del ministro de economía de Argentina coincide con las posiciones del nuevo ministro de relaciones exteriores de Brasil, José Serra, candidato a la presidencia de Brasil en el 2010, que de inmediato ha comenzado a tener reuniones con representantes de las más grandes empresas internacionales de petróleo, con el fin de entegarles el proyecto del Pre-sal.

Este proceso que comienza en Argentina y Brasil, tiene como objetivo desmontar los procesos de integración regional, debilitando al Mercosur, a Unasur y a Celac y aprovechar las dificultades de Venezuela y de Ecuador, y la pérdida del referendo en Bolivia, para restablecer en la región la hegemonía de EE.UU. mediante acuerdos comerciales y modelos económicos neoliberales, de los que México, Colombia, y Perú son los paradigmas.

El papel fallido desempeñado por el actual secretario general de la OEA, Luis Almagro, al no obtener el consenso de los estados miembro al tratar de imponer la “Carta Democrática” al gobierno venezolano, con el fin de suspender a Venezuela de la OEA; el giro hacia la derecha en las relaciones internacionales de Argentina tras la victoria de Macri; y en Brasil por el gobierno golpista, son muestras de las amenazas a la integración latinoamericana independiente de la nueva derecha en su papel de aliados de la geopolítica imperial. Por otra parte, aunque la OEA ha perdido mucha credibilidad y capacidad de mediación, sigue contando con el consenso favorable de la mayoría de los gobiernos de ALC para su existencia.

El dilema en que nos encontramos oscila entre la integración regional y el intercambio Sur-Sur o bien volver a convertirnos en el “patio trasero” de EE.UU.

5. ESCENARIOS POSIBLES DE CUBA ANTE UN PANAMERICANISMO RENOVADO

Por otra parte, el restablecimiento de las relaciones entre Cuba y EE.UU no significará, ineludiblemente, la revitalización de la OEA y del sistema institucional interamericano hegemónico por EE.UU., como las instancias claves para la gobernanza política en ALC.

A la política exterior de Cuba se le podrían presentar, en relación con las instituciones hemisféricas y latinoamericanas, entre otros, 3 posibles escenarios. 1) Cuba, previsiblemente, se opondrá y no apoyará un regreso al panamericanismo hegemónico por EE.UU., con fórmulas de comercio e inversiones en ALC acorde con sus intereses. En su condición de cofundador del ALBA (2004), la Isla se opuso al TLCAN, y a las políticas de comercio e inversión Norte-Sur de EE.UU., que siempre han ido en detrimento de sus “socios” en ALC. 2) Cuba puede seguir desempeñando un papel clave, facilitando el diálogo y la negociación, entre las instituciones latinoamericanas e interamericanas. Es conocido el papel relevante de la Isla en la resolución en forma negociada de conflictos, entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP, y contribuyendo a solucionar las tensiones entre los gobiernos de Colombia y Venezuela. Cuba pu-

diera contribuir a coordinar los esfuerzos interinstitucionales entre la OEA, la CELAC y UNASUR, pese a no ser miembro de la OEA. El Presidente Raúl Castro invitó a la cumbre de la CELAC en la Habana en 2014 al secretario general de la OEA, cuando la isla caribeña ocupó la presidencia pro t mpore de la CELAC. 3) Cuba continuará siendo un actor clave en las instituciones latinoamericanas opuestas al panamericanismo, creadas por los gobiernos posneoliberales, que excluyan intencionalmente a los Estados Unidos. No olvidar  que dichas instituciones y gobiernos desempeñaron un importante papel presionando a EE.UU. para modificar su política exterior hacia Cuba, y para exigir su participación en la Cumbre de las Américas, como finalmente se logró en 2015.

Capítulo V

ESCENARIOS 2016-2030

1. TENDENCIAS GLOBALES Y REGIONALES

Para poder visualizar e imaginar los posibles futuros de ALC entre 2016 y 2030 – y poder recomendar alternativas de política que fortalezcan los mejores escenarios - es necesario anticipar mega-tendencias mundiales, prever posibles cisnes negros y analizar las posibilidades y aspiraciones de los gobiernos de la región, y de la ciudadanía, en los diversos países.⁶⁵

En la década 2000-2010 observamos: una cierta declinación de EE.UU. involucrado en guerras en el Próximo Oriente y afectado por la crisis económica; una larga crisis económica en Europa que amenaza con fragmentarse; y el ascenso vertiginoso de China. En la década 2010-2020 vemos como el PIB de China baja del 7%, EE.UU. se recupera económicamente, pero sigue declinando a nivel global; y Europa no logra remontar la crisis, ni los peligros de que desaparezca el euro y se desintegre la UE. La victoria del Sí en el BREXIT implicará la salida del Reino Unido de la UE en un par de años previsiblemente. La permanencia de Grecia sigue siendo inestable.

Los altos precios de los recursos naturales y del petróleo (2003 - 2013), utilizados en especial por los gobiernos posneolibera-

65 Vid. LÓPEZ SEGRERA, F., y MOJICA, F. J., (2015) ¿Hacia dónde va el mundo? Prospectiva, megatendencias y escenarios latinoamericanos. El Viejo Topo, Barcelona.

les para políticas sociales que redujeron la pobreza y la indigencia, han llegado a su fin.

No parece probable, que antes de 2030 la región goce de otro ciclo similar de altos precios. Esto implica la transformación productiva hacia formas económicas distintas del extractivismo. Es necesario un nuevo modelo productivo diversificado que priorice el valor agregado de las materias primas, de los alimentos, de los minerales y de la energía, transformándolas previo a su exportación, y niveles de productividad que permitan un crecimiento elevado y disponer de fondos para seguir financiando políticas sociales. Es lo que se ha denominado como una mejor gobernanza de los recursos naturales. Paralelo a esto, se deben desarrollar programas coordinados e integrados de: infraestructuras, una educación de calidad, especialmente técnica, energías renovables, y ciencia y tecnología.

Con el ahorro de los excedentes de la exportación de los recursos naturales, otros países obtienen otras formas de capital para nuevas inversiones. Los noruegos, por ejemplo, tienen un fondo de inversiones de cerca de 800.000 millones de dólares (2015) creado con los excedentes obtenidos de los altos precios del petróleo.

Es necesario articular las industrias de minería y petróleo con el resto de la estructura productiva. Desarrollar parques tecnológicos y “clusters” de diversa índole, donde se agregue valor a los recursos naturales e incrementar la inversión en ciencia y tecnología como porcentaje del PIB. Estas políticas evitarían que las economías de la región siguieran dependiendo para su bonanza de los altos precios coyunturales de las materias primas.

ALC es líder en emprendimiento mundial entre las economías emergentes, pero está en la cola de la innovación, pese a que Brasil, Chile, Colombia y México, entre otros países, tienen importantes programas al respecto. Por otra parte, salvo las empresas mexicanas, las de la región no suelen estar conectadas a las cadenas de valor mundiales a diferencia de las asiáticas. La región introduce productos nuevos a un ritmo mucho menor que otras regiones en desarrollo y gasta menos en I+D que Europa del Este y China. Por otra parte, el capital de riesgo no es elevado en la región, a diferencia de lo que ocurre en otras regiones del mundo y en especial en el Silicon Valley. El monto de capital de riesgo a nivel mundial en 2015 fue de

US\$27,000 millones de dólares. EE.UU. recibió el 41% de esta suma, Asia el 35%, Europa el 11% y otras regiones el 12%. En el último quinquenio, 667 empresas de ALC recibieron US\$2000 millones de dólares para el desarrollo de startups. Los montos principales los recibieron startups de Brasil (63% de los fondos), México (12%), Argentina (7%) Chile (4%) y Colombia (3%).

ALC tendrá que perfeccionar sus mecanismos de integración regional independiente como el ALBA, UNASUR, MERCOSUR Y CELAC, dado los retos que implicarán, no solo las formas de integración subordinadas a EE.UU., como la Alianza del Pacífico y los TLC, sino también por los cambios y retos que enfrentará la región al firmarse y ponerse en ejecución nuevos acuerdos globales como el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) y el Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP) entre Europa y EE.UU., y mediante nuevas iniciativas en Asia - Regional Comprehensive Economic Partnership (RCEP) – que implican la integración entre la ASEAN y otro grupo de países. En el plano político, CELAC será el foro de negociación y acuerdo principal y no la OEA.

La creciente presencia de China en la región plantea interrogantes: ¿será en el futuro solo un comprador de recursos naturales o invertirá en producciones con valor agregado que creen cadenas de valor en ALC? Si bien China no tiene bases militares en la región, e históricamente no ha tenido una política agresiva hacia ALC, algunos estudios nos alertan sobre el peligro del “consenso de Beijing”, que reforzaría el denominado “consenso de las commodities”, esto es, la dependencia de las materias primas.

¿Se concentrará China en el financiamiento de infraestructuras (canal interoceánico en Nicaragua, ferrocarriles en varias naciones de la región) o será posible asociarse en producciones de manufacturas y bienes de alto valor agregado?

Las empresas de EEUU, de la UE y de España, continuaran teniendo un peso importante en cuanto aporte tecnológico, y en lo que se refiere a empresas de servicios bancarios y turísticos y de formación de especialistas de alto nivel en sus universidades.

Las reformas fiscales en ALC son una asignatura pendiente. En los próximos años es previsible que en los programas políticos de los partidos se de un peso especial a desarrollar políticas impositivas

que graven los salarios, ingresos y utilidades de los más ricos, con el objetivo de construir igualdad en la región más desigual del mundo, e incrementar los fondos para las políticas sociales de salud, educación y vivienda digna.

Si bien ALC es una región donde impera la paz y las formas democráticas de gobierno, será necesario seguir reforzando las instituciones y construyendo igualdad para garantizar la gobernabilidad democrática. El narcotráfico, el crimen organizado y la corrupción, junto a diversas formas de violencia cotidiana y de inseguridad ciudadana, seguirán amenazando la paz y la democracia en la región.

La proliferación de partidos políticos y movimientos sociales de distinta índole, en permanente interacción, contribuirá a las manifestaciones masivas, en un contexto en que se incrementarán las protestas y movilizaciones sociales, y donde la participación aumentará con las facilidades propias de la tecnología, y de las redes sociales.

El restablecimiento de las relaciones entre Cuba y EE.UU., la presencia de Cuba por vez primera en la Cumbre de las Américas (2015), los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y las FARC-TP, crean un ambiente favorable en la región para solucionar los conflictos en forma negociada.

Si bien ALC tiene comparativamente bajas emisiones en la generación global de CO₂ (7%, según CEPAL), su medioambiente y diversidad está seriamente amenazada por las elevadas emisiones de los países desarrollados y China, y por las políticas de estos países de explotación indiscriminada y extractivista de sus recursos naturales. La región deberá priorizar en el futuro la protección de la naturaleza y de la biodiversidad, como ventajas comparativas de ALC de donde deriva diversas ventajas.

En resumen, “la combinación de avances hacia una nueva gobernanza para la creación de bienes públicos globales, la consolidación del aporte regional a este esfuerzo y la puesta en marcha de estrategias y políticas nacionales para el cambio estructural progresivo será la base de un nuevo estilo de desarrollo centrado en la igualdad y en un gran impulso ambiental”⁶⁶.

66 CEPAL (2016) Horizontes 2030, p.68.

2. AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Y EL SISTEMA MUNDIAL: MODELO, VARIABLES, ALTERNATIVAS Y ESCENARIOS

2.1 MODELO TEÓRICO DE SISTEMA-MUNDIAL

El modelo teórico de sistema-mundial del que partimos es el siguiente. El sistema-mundo capitalista en el centro, y sus instituciones, han perdido su dinamismo y hegemonía en la economía mundial. No son capaces de regular la economía mundial sin una modificación sustancial del orden mundial, que incluya la cooperación con potencias regionales, (que antes pertenecían a la periferia del sistema-mundial) en un paradigma geopolítico mucho más amplio. Lo que se necesita es un cambio de la hegemonía estadounidense a la hegemonía conjunta (con los Estados Unidos aún en el centro), y a un nuevo concepto revisado de desarrollo en términos más sociales, sostenibles, y humanos, junto a un papel más fuerte del estado en la organización de lo local y lo nacional. En un contexto de economías mundiales diversas, es necesario un sistema más fuerte de relaciones Sur-Sur, basadas en un renacimiento de las instituciones del Tercer Mundo y en una estructura civilizatoria, filosófica, y política, que supere la visión atlántica, anglosajona, y eurocéntrica del mundo. La emergencia de Brasil, Rusia, India, y China en la estructura internacional de poder es muy importante para que se produzca este cambio. La crisis económica de 2008-2010 está contribuyendo a producir acontecimientos internacionales en esta dirección.⁶⁷

2.2 ESCENARIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Trataremos de proyectar los posibles escenarios que pudiera enfrentar ALC en el periodo 2016-2030. En primer lugar trataremos de formular escenarios regionales y luego escenarios por países.

Las variables que utilizaremos para proyectar los escenarios regionales provienen de los más reciente informes de CEPAL citados

67 DOS SANTOS, T. "Questioning US hegemony. Globalization, emerging powers and the future of capitalism." LAP, March 2011.

en la bibliografía. En el análisis de los escenarios económicos regionales privilegiaremos variables tales como: situación de la economía mundial, integración regional no subordinada a actores extra-regionales, PIB y PIB per cápita, inversión extranjera directa (IED), precios del petróleo y las materias primas, términos de intercambio, inflación y salarios.

En lo que se refiere a las variables sociales haremos énfasis en: crecimiento de la población, gasto social como porcentaje del PIB, por ciento de pobreza e indigencia, índice de desempleo, coeficiente GINI, y acceso a los distintos niveles de educación.

En cuanto a las variables políticas estudiaremos: sistemas calificados de neoliberales, posneoliberales, y socialistas.

2.3 ESCENARIOS REGIONALES (2016-2030)

2.3.1 ESCENARIOS ECONÓMICOS

Escenario A (Positivo)	Escenario B (Negativo)
La media del PIB de la economía mundial supera el 3%, y China y la India mantienen niveles de crecimiento superior al 6%.	La media del PIB de la economía mundial es menor del 2% y decrece el crecimiento en India e China a menos del 5%.
El promedio del PIB en el conjunto de la región es superior al 4% de crecimiento anual a partir de 2018 y hasta 2030.	El promedio del crecimiento del PIB en el conjunto de la región no supera el 2%, aunque unos pocos países crecen el 4 y el 5%.
La inversión extranjera directa (IED) en la región alcanza montos anuales no menores a US\$ 150,000 millones.	La inversión extranjera directa (IED) alcanza montos anuales menores a US\$ 100,000 millones.
El petróleo no baja de 70 US\$ el barril y el resto de las materias primas tienden a subir de precio. ¹	El petróleo no rebasa los 50 US\$ el barril durante el periodo 2016-2030 y el precio del resto de las materias primas sigue desplomándose.

La demanda interna crece progresivamente.	La demanda interna disminuye.
Las tasas de interés se mantienen estables y con tendencia a la baja.	Altas tasas de interés.
Las monedas se deprecian muy ligeramente.	Alta depreciación de las monedas de los países de la región.
La inflación se mantiene por debajo del 2% anual.	La inflación es superior al 10% anual.
La inflación se mantiene baja y los salarios aumentan a un ritmo superior al índice de inflación.	La inflación se acelera y los salarios decrecen.
El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos es menor al 2% del PIB	El déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos supera el 5% del PIB
Los flujos recibidos por la región son suficientes para cubrir el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.	Los flujos recibidos por la región no son suficientes para cubrir el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, y hay que utilizar reservas internacionales para cubrir la diferencia.
De 400 millones de dólares anuales para el desarrollo de startups recibidos durante el quinquenio pasado, el monto de capital de riesgo para estos fines se eleva a 1000 millones. El Estado, además, facilita financiamiento adicional.	El financiamiento de capital de riesgo para las startups se estanca en 400 millones anuales y el Estado no les otorga financiamiento adicional.
Los mecanismos compensatorios de formulas de integración regional como el ALBA siguen en vigor, beneficiando a otros países.	La baja de los precios del petróleo reduce considerablemente los fondos compensatorios que se otorgaban vía el ALBA y la actividad de Petrocaribe.

2.3.2 ESCENARIOS SOCIALES

Escenario A (Positivo)	Escenario B (Negativo)
<p>Demografía: la población alcanzó en 2016 los 625 millones de habitantes y se prevé que alcance los 793 millones en el 2061. Disminuyen las tasas de mortalidad materna, de mortalidad infantil y de fecundidad adolescente. De tasas de fecundidad en los 50s de 7 hijos por mujer se ha pasado en 2016 a 2,5 hijos. Esto pudiera reducirse a 2.</p>	<p>Aumentan las tasas de mortalidad materna, de mortalidad infantil y de fecundidad adolescente. Las tasas de fecundidad se incrementan a más de 4 hijos por mujer.</p>
<p>Gasto Social. En el período 2013-2014, el Gasto Social representó un 19,5% del PIB regional. Aunque se prevé su estancamiento a corto plazo, pudiera representar el 20% a partir de 2020.</p>	<p>El gasto social disminuye al 10% del PIB.</p>
<p>En 2015 la pobreza era del 28,2% y la tasa de indigencia alcanzó al 11,8% del total de la población. En 2030 la pobreza se reduce al 10% y la indigencia al 5%.</p>	<p>En 2030 la pobreza aumenta al 40% de la población y la indigencia al 15%.</p>
<p>En 2010 la clase media, al igual que la clase pobre, era el 30% del total de la población. En el 2030 la clase media alcanza el 40% de la población.</p>	<p>En 2030 la clase media se reduce al 20% de la población</p>
<p>La tasa de desempleo en la región en 2014 era de 5,9%. En 2030 se reduce al 4%.</p>	<p>La tasa de desempleo regional en 2030 es superior al 10%</p>

<p>En 2013, mientras un 80% de los jóvenes de 20 a 24 años del quintil con mayores ingresos (quintil V) había concluido la secundaria, en el quintil de menores ingresos (quintil I), esta tasa solo era del 34%. En la educación post-secundaria, en 2013, el porcentaje de población con ese nivel educativo fue de un 46% en el quintil más rico, y solo de un 4% en el quintil más pobre. En 2030 la brecha pasa a ser del 90% en el quintil más rico al 60% en el más pobre en secundaria, y del 70% en el quintil más rico al 50% en el más pobre</p>	<p>En 2030 la brecha se ensancha en educación secundaria. El 90% de los del quintil V la concluyen y solo el 20% en el quintil I.</p> <p>En la educación post-secundaria, concluyen los estudios el 60% del quintil más rico y solo el 2% del más pobre.</p>
<p>La tasa de matrícula en educación superior era de un 44% en 2015. En 2030 llega al 55%.</p>	<p>La tasa de matrícula universitaria se estanca y no crece más allá del 48%</p>

2.3.3 ESCENARIOS POLÍTICOS

Escenario Positivo (A)

Los gobiernos neoliberales se ven obligados a adoptar algunas políticas sociales ante las protestas de las masas.

Los gobiernos posneoliberales logran nuevas victorias electorales y se extienden a otros países de la región.

Escenario Negativo (B)

Los gobiernos neoliberales en el poder continúan con sus políticas creadoras de desigualdad. Aquellos que acceden al poder tras derrotar a los gobiernos posneoliberales, llevan a cabo duros ajustes, que implican altos precios en los servicios públicos y salarios devaluados por la inflación.

Se produce una ola de derrotas que incluye a todos los gobiernos posneoliberales actualmente en el poder y no triunfan en ningún otro país gobiernos de esta índole.

Gobiernos progresistas que no encajan en ninguna de las dos clasificaciones anteriores evolucionan hacia el posneoliberalismo	Los gobiernos que no se ajustan a las definiciones anteriores evolucionan hacia el neoliberalismo
El socialismo del siglo XXI se consolida en varios países de la región, en la medida que algunos de los gobiernos posneoliberales evolucionan en ese sentido, creando una nueva cultura política, transformando el aparato productivo y siendo menos dependientes de las materias primas y del extractivismo.	Ningún país de la región transita hacia formas de socialismo del siglo XXI.

2.3.4 ESCENARIOS DE PAÍSES (2016-2030)

Escenario Positivo (A)	Escenario Negativo (B)
En Venezuela, se mantiene en el poder el Presidente electo constitucionalmente del PSUV, Nicolás Maduro, y se logra reanimar la economía al subir los precios del petróleo y con otras medidas. El PSUV se mantiene en el poder hasta 2030 al menos y logra obtener en las próximas elecciones mayoría en el Parlamento.	<p>Pudieran producirse dos variantes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se celebra un referendo revocatorio y en las nuevas elecciones sale electo presidente el candidato de la MUD, Henrique Capriles. 2. La nueva derecha gana las elecciones en el 2018 y se mantiene en el poder con mayoría en el Parlamento hasta el 2030 al menos.
En Brasil, tras ser destituida en forma definitiva Dilma Rousseff en agosto de 2016, el PT se reinventa. En 2018 el PT lleva de candidato presidencial a Lula que gana las elecciones.	Se logra que Dilma no retorne al poder, la crisis en el PT se profundiza y Lula pierde las elecciones presidenciales en 2018 que son ganadas por la nueva derecha.
En Uruguay Tabaré Vázquez termina su mandato sin dificultades y se elige un nuevo candidato a la presidencia del Frente Amplio.	El Frente Amplio pierde las elecciones y la nueva derecha se instala en el poder.

<p>En Bolivia se celebra un nuevo referendo en 2018, que permite a Evo Morales reformar la Constitución para reelegirse. Morales gana de nuevo las elecciones presidenciales y la nueva derecha no logra desalojarlo del poder. Otra variante es que no se haga referendo, pero que en las próximas elecciones presidenciales salga electo en 2020 Presidente un candidato del MAS aunque no sea Evo.</p>	<p>La nueva derecha desplaza del poder al MAS en las elecciones del 2020.</p>
<p>En Ecuador, Correa termina su mandato en 2017 y es electo presidente un candidato de AP, y así continúa la Revolución Ciudadana sin necesidad de tener a Correa de Presidente. Tras transcurrir el mandato del nuevo Presidente de AP, Correa se presenta a las elecciones y una vez más es electo Presidente.</p>	<p>El candidato presidencial de la Nueva Derecha Mauricio Rodas gana las elecciones presidenciales al concluir el mandato de Correa en 2017.</p>
<p>En Nicaragua el sandinismo logra ganar de nuevo las elecciones bien con la figura de Daniel Ortega o de otro candidato de dicho partido.</p>	<p>Se rompe el pacto entre el sandinismo y la derecha y esta hegemoniza el poder ganando las elecciones presidenciales de 2016</p>
<p>En el Salvador, concluye sin dificultades la presidencia de Salvador Sánchez, candidato del FMLN, y se avanza cada vez más en una dirección posneoliberal.</p>	<p>Tras el mandato presidencial de Salvador Sánchez, el FMLN pierde las elecciones y accede al poder la nueva derecha.</p>
<p>En Colombia se firma la paz definitiva por el gobierno de Colombia y las FARC-EP y las fuerzas de izquierda logran avances en las nuevas elecciones.</p>	<p>El ex presidente Alvaro Uribe y sus partidarios logran entorpecer la firma definitiva de los acuerdos de paz. La nueva derecha gana las elecciones presidenciales y continúa la guerra en Colombia.</p>

<p>En Perú las elecciones de 2016 fueron la lucha entre dos tipos de derecha. Además, si bien la izquierda es la segunda fuerza en escaños en el parlamento, las de los partidos de derecha del Presidente Kuczinsky y de su contrincante, Keiko Fujimori, la rebasan con creces en número. Sin embargo, en un medio donde la pobreza tiene un nivel alto y donde las clases medias pueden reducirse en número bruscamente, la izquierda pudiera ocupar un espacio político mayor.</p>	<p>Se mantienen en el poder, hegemonizándolo, hasta el 2030, los gobiernos de la derecha.</p>
<p>En Argentina, el triunfo de la nueva derecha en 2015 con Macri resulta ser una victoria pírrica. Sus medidas de ajuste neoliberal generan una amplia oposición. En las próximas elecciones retorna el peronismo al poder y se continúa con políticas sociales posneoliberales en otro contexto.</p>	<p>Se consolida el poder de Macri y de la nueva derecha que inflige nuevas derrotas al peronismo-kichnerista y a sus nuevas formas y se mantiene toda la década en el poder.</p>
<p>En Chile, el programa de Michel Bachelet se encamina cada vez más hacia políticas sociales de envergadura y se logran nuevas coaliciones con la izquierda, que mantienen a la nueva derecha chilena, a lo Sebastián Piñera, fuera del poder.</p>	<p>Las ambivalencias del gobierno de Michel Bachelet, dan lugar a duras manifestaciones y protestas sociales. La crisis y división de la izquierda, da lugar a que la nueva derecha vuelva al poder.</p>
<p>El socialismo en Cuba muestra estabilidad política y desarrollo económico y algunos otros países de la región avanzan de los modelos posneoliberales al socialismo del siglo XXI, transformando el aparato productivo y siendo menos dependientes de las materias primas y del extractivismo.</p>	<p>El socialismo en Cuba muestra estancamiento, por un lado, y un rápido avance hacia la economía de mercado y el incremento de las desigualdades, por otro.</p>

2.3.5 ESCENARIOS RESUMEN COMO ALTERNATIVAS (2016-2030)

Escenario A (Positivo)	Escenario B (Negativo)
<p>“La región progresa”. Disminuye la pobreza, la indigencia y el desempleo; crece el PIB y el PIB per cápita; se fortalecen los procesos de integración; se incrementan las IED; se invierte más en capital social y humano, en salud, educación y en general en políticas públicas activas; se invierte más en I+D+I; el cambio político se produce por la vía electoral y los conflictos se solucionan en forma negociada; la conflictividad social, la violencia, el crimen organizado, y el narcotráfico se reducen sensiblemente debido a que salen de la pobreza millones de habitantes, a que las clases medias emergentes no cuestionan el status quo y a que los sectores dominantes no intentan golpes de estado; coexisten en armonía gobiernos neoliberales, pos-neoliberales y socialistas, que en los distintos espacios de integración regional apoyan la soberanía e independencia de la región; EE.UU. limita las acciones para restaurar su hegemonía a maniobras que no implican agresiones armadas.</p>	<p>“La región empeora”. Aumenta la pobreza y el desempleo y disminuye el PIB y el PIB per cápita a causa del descenso de los precios de las materias primas y en especial del petróleo. Debido al estancamiento de EE.UU., la recesión en la UE, los efectos negativos de la salida del Reino Unido de la UE mediante el BREXIT y la desaceleración de China y de los países de Asia, disminuye la IED y las importaciones; se invierte poco en educación y en I+D+I; aumenta la conflictividad social, la violencia, el crimen organizado y el narcotráfico en los países; emergen nuevas guerrillas y se producen conflictos militares entre países de la región o con actores internacionales extra-regionales como EE.UU., que intenta imponer su geopolítica imperial mediante agresiones armadas en solitario o con terceros países, utilizando instituciones subordinadas del sistema interamericano. La integración regional no subordinada a actores extra regionales se estanca e incluso involuociona.</p>

3. CONCLUSIONES

Entre 1999 y 2016, los gobiernos posneoliberales llevaron a cabo cambios económicos, otorgando al Estado un papel central en la gestión de la economía y renegociando las tasas de ganancias con

el capital extranjero y nacional con el fin de obtener financiamiento para las políticas sociales; políticos, desarrollando un nuevo Estado en función de los sectores excluidos; sociales, reduciendo la pobreza, la indigencia, ampliando las clases medias y disminuyendo las desigualdades; e internacionales, desarrollando la integración regional independiente frente a las propuestas de la geopolítica imperial y estableciendo y ampliando relaciones de inversión y comercio con actores, entre otros, como China, Rusia y la Unión Europea.

Pero es necesario identificar los factores que han producido el ascenso de la nueva derecha: ausencia de una alternativa de medios de comunicación contrapuestos a los medios de la derecha; escaso desarrollo de una cultura política de valores ciudadanos ajena al consumismo, de una cultura revolucionaria; deficiencias organizativas que implicaron muchas veces un trabajo inadecuado con las bases; fenómenos de corrupción; rechazo a la crítica y ausencia de auto-crítica; manejo deficiente de los recursos y programas económicos; incapacidad para desarrollar un modelo productivo alternativo a la dependencia de los precios de las materias primas; cambios no siempre profundos del sistema político y en algunos casos meramente cosméticos; uso poco productivo de los acuerdos de integración latinoamericana independiente.

Para que prevalezca el escenario positivo de “la región progresista” en una coyuntura como la actual, sería necesario preparar una nueva oleada de cambios estructurales en la región.

En un escenario de crisis de los gobiernos posneoliberales es necesario reinventar la democracia y recrear la cultura política. La derecha se ha vuelto “democrática” y hay que derrotarla en el terreno de las instituciones de la democracia aunque sean estas de baja intensidad.

Es necesario preparar los nuevos cambios económicos y sociales paralelamente a un cambio de cultura política y de mentalidad, que haga énfasis en una democracia participativa, – que se articule con la democracia representativa - dónde las propuestas y cambios se logren de forma consensuada con los sectores populares y que no sea una democracia como meras elecciones o hegemonizada por caudillos.

Los movimientos progresistas de izquierda deben unirse en pactos que faciliten conservar el poder donde no se ha perdido y recuperarlo en aquellos países en que ha emergido la hegemonía de la nueva derecha. Esto implica, llevar a cabo cambios institucionales sólidos – reformas constitucionales donde no se han hecho y revisar las hechas – por las fuerzas posneoliberales que están en el poder y preparar dichas reformas por las fuerzas de izquierda para cuando accedan al poder.

También es imprescindible enfrentarse a los patrones consumistas con propuestas atractivas y desarrollar modelos económicos de desarrollo sustentable que no dependan del extractivismo, que muchas veces enajena a fuerzas de una izquierda ecológica y a culturas indígenas que no desean ver que se destruyan los recursos de su hábitat. Esto implica desplazar la cultura hegemónica por una nueva cultura contra-hegemónica. Formar ciudadanos y no consumidores. Apelar a los grandes valores del honor, la igualdad y la solidaridad.

Los gobiernos posneoliberales han señalado un camino que nos permite ahora aprender de sus logros y errores.

Por último, para lograr el escenario de “la región progresa”, es también imprescindible la integración latinoamericana en forma no subordinada a la geopolítica imperial.

BIBLIOGRAFÍA

- Aboy, G. 2014 “El declive del kirchnerismo y las mutaciones del peronismo” en *Nueva Sociedad* N° 249, enero-febrero.
- Adrianzen, C. 2014 “Una obra para varios elencos. Apuntes sobre la estabilidad del neoliberalismo en el Perú” en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Aguirre, M. 2014 *Una América Latina inconveniente* (Barcelona: El Viejo Topo).
- Alonso, A. 2012 “Los desafíos” en <https://www.rebellion.org>.
- Alzugaray, C. 2014 “La actualización de la política exterior cubana” en *Política Exterior*, N° 161, septiembre-octubre.

- Arboleya, J. 2008 *La revolución del otro mundo* (La Habana: Editorial Ciencias Sociales).
- Bitar, S. 2014 “Las tendencias mundiales y el futuro de América Latina”. Disponible en <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.
- Boff, L. 2016 “El retorno de la clase privilegiada. El *impeachment* como una anti-revolución” en Gentili, P. (Editor) *Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa* (Buenos Aires: CLACSO/UMET).
- Boron, A. 2014 *América Latina en la geopolítica imperial* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Boron, A. 2016 “Asalto al poder en Brasil”. Disponible en <https://www.rebellion.org>.
- Boron, A. 2016 “La tentación de una dictadura parlamentaria”. Disponible en <https://www.rebellion.org>
- Boron, A. 2006 “La Argentina de Macri y la involución democrática” en *Cuba Debate*. 6 de junio. <http://www.cubadebate>.
- Boron, A. 2016 “Tambores de guerra en Venezuela” en *Cuba Debate*. 17 de abril. <http://www.cubadebate>.
- Boron, A. 2016 “¿Estancamiento, retroceso, involución en América Latina?” 2 de marzo Disponible en <http://www.telesurtv.net/bloggers>.
- Bray, M. 2015 “Fundamental change or more of the same” en *LATIN AMERICAN PERSPECTIVES*, Issue 203, Julio.
- Bruckmann, M. 2015 *Recursos naturales y la geopolítica de los recursos naturales*. (Buenos Aires: Ediciones Luxemburg).
- Bruckmann, M. y Dos Santos, T. 2015 “Por una agenda estratégica de América Latina” en *Rebelión*, 28 de mayo. Disponible en <http://www.rebellion.org>.
- Brzezinski, Z. 2012 *Strategic Vision. America and the crisis of global power*. (New York: Basic Books).
- Castro, F., Discursos en Granma Internacional, (1989-2006).
- Castro, F., Reflexiones en Granma Internacional (2007-2016).
- Castro, RAÚL, Discursos <http://www.granma.cu/discursos-raul>.
- CEPLAN 2015 *Megatendencias. Un análisis global* (Lima: CEPLAN).

- CEPAL 2016 “Horizontes 2030. La igualdad en el centro del desarrollo sostenible”. Disponible en: <http://periododesesiones.cepal.org>.
- CEPAL 2015 “Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe”. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.
- CEPAL 2015 “Panorama social de América Latina 2015”. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/publicaciones>.
- Chilcote, R. 2003 “The Left in Latin America: Questions of Theory and Practice” en *Latin American Perspectives* N° 30, Julio.
- Chilcote, R. 2011 «Dangerous Complacencies: Obama, Latin America, and the Misconceptions of Power» en *Latin American Perspectives* N° 8, Julio.
- Comini, N. y Frenkel, A. 2014 “Una Unasur de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur” en *Nueva Sociedad*, N° 250, marzo-abril.
- Correa, R. 2013 *De la République bananière à la Non-République* (París: Editions Utopia).
- Cueva, H. 2015 “Environmental Violence and Its Consequences” en *Latin American Perspectives*, Septiembre.
- de Sousa Santos, B. 2016 “Hay que empezar de nuevo” en *Progreso Semanal*. 10 de mayo. Disponible en: <http://progresosemanal.us/>.
- de Sousa Santos, B. 2006 “La izquierda del futuro: una sociología de las emergencias” en *Rebelión*. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Domínguez, Jorge 2015 “Reconfiguración de las relaciones de Estados Unidos y Cuba” en R. Hernández y J. Domínguez (eds) *¡Play Ball! Debatiendo las relaciones Cuba-Estados Unidos* (La Habana: Ediciones Temas).
- Dos Santos, T. 2011 “Questioning US hegemony. Globalization, emerging powers and the future of capitalism” en *Latin American Perspectives*, Marzo.
- Dos Santos, T. 2004 *Economía Mundial. La integración latinoamericana* (México DF: Plaza y Janés).

- Ellner, S. 2015 “Latin America at a crossroads” en *Latin American Perspective*, Issue 2003, Julio.
- Ellner, S. 2013 “Latin America’s Radical Left in Power”. *Latin American Perspectives*, Mayo.
- Enríquez, E. 2016 “Escenario de la política post-correista en el Ecuador cercano a elecciones” en *Rebelión*, 30 de junio. Disponible en: <http://www.rebellion.org>.
- Escobar, E. 2014 “Michelle Bachelet en busca de la transformación de Chile” en *Nueva Sociedad*, N° 252, julio-agosto, 2014.
- Frei, B. 2016 “¿Podrá reinventarse el PT?”. 6 de junio. Disponible en <http://www.cubadebate>.
- García, D. 2013 “La década ganada. Provisión de bienes y servicios públicos en los gobiernos progresistas del Cono Sur 2002-2013” en *Nueva Sociedad*, Análisis, noviembre,.
- García Linera, A. 2016 “Restauración conservadora y nuevas resistencias en Latinoamérica”. Disponible en: <http://cubaendefensadela humanidad.blogspot.com.es/2016>.
- García Linera, A. 2011 “Las tensiones creativas de la revolución”. Disponible en: <https://www.rebellion.org>.
- Gentili, P. (Editor) 2016 *Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa* (Buenos Aires: CLACSO/UMET).
- Gentili, P.; Leher, R.; Stubrin, F. 2009 *Políticas de privatización, espacio público y educación en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO/Homo Sapiens).
- Gentili, P. 2011 *Pedagogía de la igualdad. Ensayos contra la educación excluyente* (Buenos Aires: Siglo XXI/ CLACSO).
- Giordano, V. 2014 “¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?” en *Nueva Sociedad* N° 254, noviembre-diciembre, 2014.
- Granovsky, M. 2016 “Macri juega al solitario” en *Página 12*, 12 junio.
- Granovsky, M. 2016 “Los Tres Mitos” en *Página 12*, 1 de julio.
- Guerra, A. 2016 “La mayoría por el diálogo a pesar de Almagro” en *Rebelión*, 24 de junio. Disponible en: <http://www.rebellion.org>.

- Guanche, J. C. 2009 *El poder y el proyecto. Un debate sobre el presente y el futuro de la revolución en Cuba* (Cuba: Editorial Oriente).
- Guevara, E. s/f. *El Che en la Revolución Cubana* (La Habana: s/d).
- Harnecker, M. 2010 *Amérique Latine. Laboratoire pour un socialisme du XXI siècle* (París : Editions Utopía).
- Harnecker, M. y Bartolomé, J. 2015 *Planificando desde abajo* (Barcelona: El Viejo Topo).
- Hernández, R. y Domínguez, J. (eds) 2015 *¡Play Ball! Debatiendo las relaciones Cuba-Estados Unidos* (La Habana: Ediciones Temas).
- Houtart, F. 2016 “América latina: el final de un ciclo o el agotamiento del posneoliberalismo”. 19 de abril. Disponible en : <http://www.alainet.org/pt/node/176862>
- Katz, C. 2015 “Dualities of Latin America” en *Latin American Perspectives*, Issue 2003, Julio.
- Katz, C. 2015 “América Latina: perspectivas frente a un nuevo escenario político”. Entrevista, 23 de diciembre. Disponible en: <http://hombre-nuevo.org/2015/>
- Katz, C. 2014 “Siglo XXI en América Latina: economía, geopolítica y lucha de clases” en *Viento Sur*, N° 137, diciembre. Disponible en: <http://vientosur.info>.
- Kissinger, H. 2014 *World Order* (New York: Penguin).
- Kliksberg, B. 2001 *Diez Falacias sobre los problemas sociales de América Latina* (Caracas: Ediciones Imprenta Nacional).
- Kulfas, M. 2014 “La economía argentina, entre la ‘década ganada’ y los ‘fondos buitres’” en *Nueva Sociedad* N° 254, noviembre-diciembre.
- Latinobarómetro 2015 “La confianza en América Latina (1995-2015)”. Disponible en: <http://www.latinobarometro.org>.
- Legler, T. y Tzili, E. 2016 “Cuba, la proliferación institucional el futuro de la política hemisférica” en *Fin de ciclo y reconfiguración regional. América Latina y las relaciones entre Cuba y Estados Unidos*.

- Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>
- Leogrande, William, y Peter Kornbluh 2014 *Back channel to Cuba. The hidden history of negotiations between Washington and Havana* (Chapel Hill: University of North Carolina Press).
- Llenderozas, E. 2016 “Los desafíos de la reconfiguración: Fin de ciclo y transición regional en América Latina” en *Fin de ciclo y reconfiguración regional. América Latina y las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>
- López, H. 2016 “Brasil y la corrupción oligárquica” en *Rebelión*, 29 de junio. Disponible en: <https://www.rebelion.org>
- López, S. 2015 “¿Hacia dónde va el mundo?”. Entrevista a Francisco López Segrera. *El Viejo Topo*, N° 322.
- López Segrera, F., 2015 *Cuba-EE.UU. De enemigos cercanos a amigos distantes (1959-2015)* (Barcelona: El Viejo Topo).
- López Segrera, F., y Mojica, F. J., 2015 *¿Hacia dónde va el mundo? Prospectiva, megatendencias y escenarios latinoamericanos* (Barcelona: El Viejo Topo).
- López Segrera, F. 2011 “The Cuban Revolution: Historical Roots, Current Situation, Scenarios, and Alternatives” en *Latin American Perspectives*, Issue 177, Vol. 38 N° 2, Marzo.
- López Segrera, F. 2010 *La Revolución Cubana: propuestas, escenarios, alternativas* (Barcelona: El Viejo Topo).
- López Segrera, F. y Filmus, D. (Coordinadores) 2000 *América Latina 2020: escenarios, alternativas y estrategias* (Buenos Aires: FLACSO).
- López Segrera, F. y Mojica, F. et. al (Coordinadores) 2004 *América Latina y el Caribe en el siglo XXI. Perspectiva y prospectiva de la globalización* (México: UNAM).
- Lowy, M. 2015 “Latin America: A socialist alternative to neoliberalism” en *Latin American Perspectives*, Issue 2003, Julio.

- Lynch, N. 2013 “Perú: la prosperidad falaz” en *Nueva Sociedad*, N° 248, noviembre-diciembre.
- Martí, J. 1973 *Obras Completas* (La Habana: Dirección de Cultura).
- Mayor, F. 2012 ¡Basta! (Madrid: Espasa Libros).
- Molina, F. 2014 “La oposición boliviana, entre la ‘política de la fe’ y la ‘política del escepticismo’ ” en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Monereo, M., Riera, M. y Valdés, J. (Coord.) 2000 *Cuba: construyendo futuro* (Barcelona: El Viejo Topo).
- Munck, R. 2015 “Rethinking Latin America: Back to the future?” en *Latin American Perspectives* (LAP), Issue 2003, Julio.
- Munck, R. 2015b *Repensando América Latina*. (Barcelona: El Viejo Topo).
- Natanson, J. 2015 “La nueva derecha en América Latina” en *Le Monde Diplomatique Cono Sur*, 26 de noviembre.
- Peña, R. 2016 “Pasado, presente y futuro de la izquierda en América Latina” en *Cuba Posible*, junio. Disponible en: <http://cubaposible.net/>
- Peyrani, J. y Geffner, M. 2013 “Dos Modelos en Debate: MERCOSUR ampliado y la Alianza del Pacífico” en *Análisis*, N° 1.
- Piketty, T. 2014 *El capital en el siglo XXI* (Madrid: Fondo de Cultura Económica).
- PNUD 2015 “Informe de desarrollo humano”. Disponible en: <http://www.undp.org>.
- PNUD 2014 “Informe de desarrollo humano”. Disponible en: <http://www.undp.org>.
- Pozzi, P. y Nigra, F. 2015 “Argentina a Decade after the Collapse (I). The Causes of the Crisis and Structural Changes” en *Latin American Perspectives*, enero.
- Pozzi, P. y Nigra, F. 2015 “Argentina a Decade after the Collapse (II). Old and New Social Movements” en *Latin American Perspectives*, marzo.

- Ramacciotti, B. 2016 “Cuba y el Sistema Interamericano. ¿Hacia una integración progresiva y funcional en la OEA?” en *Fin de ciclo y reconfiguración regional. América Latina y las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>.
- Ramírez, E. Y Morales, E. 2014 *De la confrontación a los intentos de normalización. La política de los Estados Unidos hacia Cuba* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Ramonet, I. y Castro, F. 2006 *Biografía a dos voces* (Barcelona: Debate).
- Ramírez, F. y Coronel, V. 2014 “La política de la ‘buena onda’. El otro Mauricio y la reinención de la derecha ecuatoriana en tiempos de Revolución Ciudadana” en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Riera, M. y Ríos, V. 2013 “Crónica de una jornada con Nicolás Maduro” en *Rebelión*. 24 de noviembre. Disponible en: <http://www.rebellion.org>.
- Rojas, F. 2012 “La Celac y la integración latinoamericana y caribeña” en *Nueva Sociedad* N° 240, julio-agosto.
- Romero, A. 2016 “Los desafíos de la reconfiguración regional. Una perspectiva caribeña. Fin de ciclo y reconfiguración regional” en *América Latina y las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>.
- Rovira, C. 2014 “La derecha en América Latina y su lucha contra la adversidad” en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Rodríguez, G. 2014 “Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos: ¿una misma derecha?” en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Sader, E. 2016 “La salida democrática de la crisis brasileña” en *Rebelión*. 16 de junio. Disponible en: <https://www.rebellion.org>.
- Sader, E. 2016 “En Brasil se disputa el futuro de América Latina” en *Rebelión*. 6 de junio. Disponible en: <https://www.rebellion.org>.
- Sader, E. 2016 “El asalto al poder en Brasil” en *Rebelión*. 30 de mayo. Disponible en: <https://www.rebellion.org>.

- Sader, E. 2016 “Desmonte de la integración regional” en *Rebelión*. 17 de mayo. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Sader, E. 2016 “Pensando el mundo desde Bolivia” en *Rebelión*. 30 de abril. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Sader, E. 2016 “¿La alternativa es la derecha?” en *Rebelión*. 23 de abril. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Sader, E. 2016 “Las crisis de la izquierda latinoamericana” en *Rebelión*. 23 de febrero. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Sader, E. 2016 “¿Cuáles son los límites de la derecha en América Latina?” en *Rebelión*. 7 de enero. Disponible en: <https://www.rebelion.org>.
- Sader, E. 2015 “¿Hay una nueva derecha en América Latina?” en *Página 12*, 24 de noviembre.
- Sader, E. 2009 *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana* (Barcelona: El Viejo Topo).
- Sader, E. 2008 *Posneoliberalismo en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).
- Sánchez, G. 2014 *Hugo Chávez y la resurrección de un pueblo* (La Habana: Editorial de Ciencias Sociales).
- Sánchez, G. 2012a *Abril sin censura* (La Habana: Editora Política).
- Sánchez, G. 2012b *La nube negra* (La Habana: Editora Política).
- Sánchez, G. 2006 *Cuba y Venezuela* (La Habana: Editorial José Martí).
- Sánchez Parodi, R. 2011 *Cuba-USA. Diez tiempos de una relación*. (Sidney: Ocean Sur).
- Serbin, A. 2016 (Coord.) “Fin de ciclo y reconfiguración regional. América Latina y las relaciones entre Cuba y Estados Unidos” en *Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>.
- Serbin, A. 2016 “¿Fin de ciclo?: Las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos en el entorno regional y global” en *Anuario de la integración regional de América Latina y el Caribe 2016* (CRIES). Disponible en: <https://www.linkedin.com>.

- Silva, V. 2016 "The Return of the State, New Social Actors, and Post-Neoliberalism in Ecuador" en *Latin American Perspectives*, enero.
- Slipak, A. 2014 "América Latina y China: ¿cooperación Sur-Sur o 'Consenso de Beijing'?" en *Nueva Sociedad* N° 250, marzo-abril.
- Soler, L. 2014 "Golpe de Estado y derechas en Paraguay" en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.
- Stefanoni, P. 2016 "El nuevo escenario político boliviano. ¿Traspié electoral o fin de un ciclo?" en *Nueva Sociedad*, N° 262 marzo-abril.
- Stefanoni, P. 2014 "Evo el modernizador" en *Brecha* (Montevideo) 18 de octubre.
- Stefanoni, P. 2014 "Una meritocracia nacional y popular" en *La Vanguardia* (Buenos Aires) 9 de marzo.
- Stefanoni, P. 2013 "Posneoliberalismo cuesta arriba. Los modelos de Venezuela, Bolivia y Ecuador en debate" en *Nueva Sociedad*, N° 239, mayo-junio.
- Stefanoni, P. 2014 "La luzización de la izquierda latinoamericana" en *Le Monde Diplomatique* (Buenos Aires) 25 de junio.
- Suárez, L. 2009 "The Cuban Revolution and the New Latin American Leadership: A View from Its Utopias" en *Latin American Perspectives*. Marzo.
- Suárez, L. 2000 "La proyección externa de la Revolución cubana" en Monereo, Valdés Paz y Riera (comp.) *Cuba: construyendo futuro* (El Viejo Topo: Barcelona).
- Suárez, L. 2015 "Latin American and Caribbean dualities or complexities" en *Latin American Perspectives*. Issue 2003, Julio.
- The Millenium Project 2011 "Latinoamérica 2030. Estudio Delphi y Escenarios". Disponible en: <http://www.prospectivayestrategia.cl>.
- Turzi, M. 2014 "Asia y la ¿(des)integración latinoamericana?" en *Nueva Sociedad*, N° 250, marzo-abril.
- Valdés, J. 2009 *El Espacio y el límite. Estudios sobre el sistema político cubano* (La Habana: Ruth/Casa Editorial).

- Vommaro, G. 2016 “Unir a los argentinos’: el proyecto de ‘país normal’ de la nueva centroderecha en Argentina” en *Nueva Sociedad* N° 261, enero-febrero.
- Wallerstein, I. 2016 “¿Golpe de Estado o fiasco?” en GENTILI, P. (Editor) *Golpe en Brasil. Genealogía de una farsa* (Buenos Aires: CLACSO).
- Wallerstein, I. 2016 “The left loses the election in Peru” en *Commentary*, 15 de abril. <http://iwallerstein.com/commentaries/>
- Wallerstein, I. 2015 “The Latin American Left Moves Rightward” en *Commentary* N° 404, Julio.
- Wolford, W. y French, J. D. 2016 “Deconstructing the Post-Neoliberal State Intimate Perspectives on Contemporary Brazil” en *Latin American Perspectives*, Marzo.
- Zhimin, Y. 2015 “Los actores del desembarco chino en América Latina” en *Nueva Sociedad*, N° 259, septiembre-octubre.

OTRAS FUENTES

REVISTAS

- Temas* (La Habana).
- Revista Casa de las Américas* (La Habana).
- Cuadernos de Nuestra América* (Centro de Estudios de América. La Habana).
- Nueva Sociedad* (Caracas).
- Pensamiento Propio* (CRIES).
- Foreign Affairs* (Washington).
- Foreign Affairs en Español* (México).
- Foreign Policy* (Washington).
- Latin American Perspectives* (California).
- The Economist* (Reino Unido).
- El Viejo Topo*, Barcelona.

New Left Review (Reino Unido).

NACLA. Report of the Americas, North American Congress on Latin America (Washington).

Monthly Review (EE.UU).

The LASA Online Latin American Studies Association (Washington).

PERIÓDICOS

Granma (La Habana).

Granma Internacional (La Habana).

Juventud Rebelde (La Habana).

El Nuevo Herald (Miami).

El País (Madrid).

International Herald Tribune

Le Monde (France).

Le Monde Diplomatique.

Página 12 (Buenos Aires).

La Jornada (México).

PAGINAS WEB

CLACSO: <http://www.clacso.org.ar/>

FLACSO: <http://www.flacso.org/>

CRIES : <http://www.cries.org>.

CEPAL: <http://www.cepal.org/es>.

Banco Mundial : <http://www.bancomundial.org/>

OCDE: <http://www.oecd.org>.

PNUD: <http://www.undp.org>.

Granma Internacional: <http://www.granma.cu/>

Granma: www.granma.cubaweb.cu/

Juventud Rebelde: <http://www.juventudrebelde.cu/>

Temas: <http://www.temas.cult.cu/>

CUBADEBATE: <http://www.cubadebate>.

CUBA POSIBLE: <http://cubaposible.net>.

Rebelión: <http://www.rebelion.org/>

La Jiribilla: <http://www.lajiribilla.cu/>

Kaos en la Red: <http://www.kaosenlared.net/>

El Nuevo Herald: <http://www.elnuevoherald.com/>

El Viejo Topo: <http://www.elviejotopo.com/revista/>

Latin American Perspectives: <http://lap.sagepub.com/content/current>

El Español: <http://www.lespanol.com/>

¿Cómo es posible, qué tras las políticas sociales y de empoderamiento popular llevadas a cabo por las fuerzas progresistas de izquierda mediante gobiernos posneoliberales, se produzca el retorno de la nueva derecha? ¿A qué se debe esto? El objetivo de este libro es tratar de explicar las victorias, y luego los reveses y derrotas, sufridos por los gobiernos posneoliberales de la región y las causas del ascenso de la “nueva derecha”. Entre 1998, con la victoria de Hugo Chávez en Venezuela, y 2014, en que Rafael Correa y su partido Alianza País (AP) pierden las elecciones de alcaldes en las tres principales ciudades de Ecuador, se produce el ascenso y consolidación de proyectos progresistas posneoliberales en Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, El Salvador, Paraguay, y Honduras. En estos dos últimos países, la derecha desalojó del poder a los presidentes elegidos democráticamente mediante golpes de estado blandos, y en los demás países se produjeron o bien intentonas de golpe de estado fallidas (Venezuela, Ecuador, Bolivia) o intentos de desestabilización de diversa índole. Esto muestra que la derecha se había replegado, pero que esperaba su oportunidad para restablecer los poderes oligárquicos, como ha hecho recientemente mediante elecciones presidenciales en Argentina (2015) o un golpe de estado parlamentario en Brasil (2016).

Del Prólogo de Francisco López Segrera.

